

ANALISIS TEORICO DEL URBANISMO OCCIDENTAL CON REFERENCIAS AL CASO DE LA CIUDAD DE PUEBLA Y PROPUESTA DE LINEAS DE INVESTIGACIÓN URBANA



FACULTAD DE ARQUITECTURA

**TESIS QUE PARA LA OBTENCIÓN DEL GRADO
DE MAESTRO EN ARQUITECTURA URBANISMO PRESENTAN**

**JUAN RAMON HERNANDEZ ROJO
ARQUITECTO**

**JOSE RAFAEL HERRERA VELEZ
ARQUITECTO**

TE 711

#49318

HER 1998

**HERNANDEZ ROJO, JUAN RAMON/HERRERA VELEZ, JOSE RAFAEL, COE
ANALISIS TEORICO DEL URBANISMO OCCIDENTAL CON REFERENCIA:**

**DIRECTORA DE TESIS
DRA. VIRGINIA CABRERA BECERRA**

**SINODALES
M. ARQ. LUIS EDUARDO PAREDES MOCTEZUMA
M. C.ARQ. JOSE GERMÁN SANCHEZ JIMENEZ
M. P. U. EUDOXIO MORALES FLORES**

NOVIEMBRE DE 1998.



UPAEP – Secretaría General

Dirección General de Apoyos Académicos

Dirección del Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación.

Biblioteca Central - **Karol Wojtyla**

Tesis Digitales Restricciones de uso:

DERECHOS RESERVADOS ©

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de textos, imágenes, gráficas, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente de donde la obtuvo mencionando el autor o autores involucrados en el documento.

Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Al Ser Supremo

A María reina de México

A la memoria de mi padre
A mi madre
A mi esposa
A mis hijos

A la memoria de mi padre
A mi madre
A mis hermanos
A mis amigos
A Paty

Arq. Rafael Herrera Vélez

Arq. Juan Ramón Hernández Rojo

49318

Agradecimientos

Porque todo lo que nos rodea y da matices a nuestra forma de percibir la realidad, agradecemos a Dios la oportunidad de desarrollarnos en un medio sano, con los valores y estímulos para enfrentar los retos del presente con optimismo y esperanza.

A cada uno de los miembros de nuestras familias, por su contribución a nuestro crecimiento personal y profesional, por su amor desinteresado y aceptación solidaria, como principales alicientes.

A nuestra Alma Mater, la U.P.A.E.P. que a través de su ideario, su valioso potencial humano y profesional nos proporcionó los medios y las personas adecuadas para nuestro crecimiento personal y profesional,.

A nuestra facultad de Arquitectura, que nos dio más que una preparación, el afecto y los estímulos de una familia.

Por las vivencias e inquietudes compartidas con nuestros maestros y compañeros en las Semanas de la Arquitectura, los Reencuentros con la Arquitectura, las Maestrías y cursos de Urbanismo y Restauración en los Seminarios de Teoría Superior de la Arquitectura y a los autores que generosamente abundan sobre el pensamiento urbanístico y arquitectónico, de los cuales nos nutrimos para la fundamentación del presente.

A nuestros amigos que siempre han sido solidarios y estuvieron presentes en las buenas y en las malas.

A las instituciones que nos han acogido como miembros inquietos de nuestra sociedad, como el Colegio de Arquitectos de Puebla, A.C., la Asociación de Exalumnos de Arquitectura de la U.P.A.E.P., a los Consejos Consultivos Municipales de Desarrollo Urbano, Obras y Servicios Públicos.

A nuestros maestros y compañeros que de una manera directa o indirecta contribuyeron a la realización del presente trabajo.

Nuestro resultado lleva el mérito de todos ustedes.

Gracias

RESUMEN- SUMMARY

RESUMEN

Por la preocupación de preservar el humanismo de las ciudades, el objetivo general de este trabajo es desarrollar una serie de reflexiones, para identificar elementos importantes que históricamente han contribuido a la deshumanización de las ciudades modernas, y algunas alternativas de análisis a través de la teoría e investigación urbano arquitectónica.

Buscamos detenernos a contemplar los dos protagonistas de la urbe y sus fenómenos actuales: el ser humano y el espacio arquitectónico donde la religión, el orden político. El lenguaje, la sensibilidad y la libertad de cada cultura, en su cosmovisión del mundo crean sistemas de valores que se traducen en sistemas espaciales formas de vida.

Un breve análisis de la evolución de las ciudades occidentales que deriva en corroborar que el urbanismo es una actividad que requiere de la interdisciplina, pero alimentada por la participación ciudadana y es llevada a cabo por la voluntad política del momento, si es que ésta realmente representa los intereses de la sociedad.

Las conclusiones finales esta reflexión teórica-histórica, del urbanismo, muestran que, así como existen avances en el conocimiento y solución de los fenómenos urbanos actuales, se hace indispensable abrir nuevas alternativas dentro de la investigación urbana que permitan rescatar y reinterpretar los valores y experiencia urbanas de las grandes culturas tradicionales, y los aspectos positivos de las actuales.

Finalmente, encontramos la vigencia universal de la naturaleza humana en su necesidad de Ser, para fortalecer la diversidad de identidades existentes y su manifestación en todos los ámbitos de la vida, a través de los valores y la perspectiva de la esperanza.

SUMMARY

By the preoccupation to preserve the humanism of the cities, the general objective of this work is to develop a series of reflections, to identify important elements that historically they have contributed to the deshumanization of the modern cities, and some alternatives of analysis through the theory and architectonic urban investigation.

We looked for to stop to both contemplate to protagonists of the large city and their present phenomena: the human being and the architectonic space where the religion, the political order. the language, the sensitivity and the freedom of each culture, in their cosmovision of the world create systems of values that are translated in space systems life forms.

A brief analysis of the evolution of the western cities that derives in corroborating that urbanism is an activity that it requires of the interdiscipline, but fed by the citizen participation and is carried out by the political will of the moment, if it is that this one really represents interest of the society .

As final conclusion of this reflexion theorie-historic of the urbanise shows that is necessary to open new alternatives in yhe urban investigation that allows to rescue and to have abd interpretation of values and esperiencias of the greatest tradicional cultures and the actual positives aspects.

Finally me find the trascewndente and the permanence of the nature human in the necessity of beging, to reforce the vary of identities that exist and it's representation in all the costoms of thr life through the value and the perspective of hopeness.

INDICE.

Objetivos	1
Introducción	3
Capítulo I. Urbanismo y arquitectura para el hombre	13
Introducción al capítulo I	15
I.1. El lugar del hombre en el ámbito urbano	18
I.2. El ámbito arquitectónico y urbano	28
I.3. Noción de espacio y tiempo	32
I.4. El sentimiento espacial y la calidad de los espacios	34
I.4.1. El espacio natural	36
I.4.2. El espacio vital íntimo	37
I.4.3. El espacio vital social	39
Capítulo II. El quebrantamiento entre el hombre y la ciudad	43
Introducción al capítulo II	45
II.1. El quebrantamiento de la relación entre el hombre y la divinidad	50
II.1.1. El humanismo antropocentrista griego	52
II.1.2. El pragmatismo imperial y la conversión de Roma	56
II.1.3. La Ciudad medieval	62
II.1.3.1. La Ciudad de Dios y la Utopía	69
II.1.3.2. La Utopía	73
II.1.4. La transición Renacentista y Barroca	76
II.1.4.1. La ciudad renacentista	83
II.1.4.2. La ciudad barroca	85
II.1.4.3. El neoclásico	87
II.1.5. El nacimiento de la sociedad industrial	90
II.1.5.1. La ciudad industrial	94
II.2. La nueva torre de babel	100
II.3. La pérdida de la sensibilidad	105
II.3.1. La ciudad moderna	108
II.4.- La pérdida de la conciencia	111

Conclusiones Generales y propuestas	115
III.1. La educación	117
III.2. El fortalecimiento del municipio	119
III.3. El fortalecimiento y promoción de los cuerpos intermedios	120
III.4. La legislación	121
III.5. Ecología urbana	122
III.6. El urbanismo	123
III.7. Propuesta de líneas de investigación urbana	127
III.7.1. La Teoría e Historia del Urbanismo	127
III.7.2. Legislación Urbana	127
III.7.3. Sociología Urbana	127
III.7.4. Antropología Urbana	127
III.7.5. Administración del Desarrollo Urbano	128
III.7.6. Planeación Urbano Regional	128
III.7.7. Ecología Urbana	128
III.7.8. Vialidad y Transportación	128
III.7.9. La vivienda Urbana	128
III.7.10. Enseñanza del Urbanismo	129
III.7.11. Herramientas y Metodologías para el Urbanismo	129
Fuentes	130
Bibliografía	131

FACULTAD DE ARQUITECTURA
MAESTRIA EN ARQUITECTURA URBANISMO
U . P . A . E . P .

ANALISIS TEORICO DEL URBANISMO OCCIDENTAL
REFERENCIAS AL CASO DE LA CD. DE PUEBLA Y PROPUESTA PARA LÍNEAS
DE INVESTIGACIÓN URBANA.

OBJETIVO GENERAL:

- **Desarrollar una serie de reflexiones, para identificar elementos que históricamente han contribuido la deshumanización de las ciudades modernas, y algunas alternativas de análisis a través de la teoría e investigación urbano arquitectónica.**

OBJETIVOS ESPECIFICOS:

- **Capítulo I.-** Desarrollar una serie de reflexiones que permitan retomar elementos teóricos de la arquitectura y el urbanismo, para abordar la problemática urbana de acuerdo a los criterios más relevantes sobre el hombre, el espacio, el tiempo y la cultura.
- **Capítulo II.-** Breve análisis de la evolución de las ciudades occidentales identificando elementos relevantes en los conceptos de la ciudad a través de la historia con algunas referencias al caso de la ciudad de Puebla.
- **Conclusiones generales.-** Establecer algunos conceptos teóricos básicos que puedan enriquecer las metodologías existentes, para un análisis urbano integral, aplicable por ejemplo a la realidad específica del caso Puebla.
- **Propuesta.-** Propuesta de índice de líneas de investigación urbana, basado en algunas carencias identificadas en las ciudades, durante el presente trabajo.

INTRODUCCIÓN

ANÁLISIS TEÓRICO DEL URBANISMO OCCIDENTAL REFERENCIAS AL CASO DE LA CIUDAD DE PUEBLA Y PROPUESTA PARA LINEAS DE INVESTIGACION URBANA

*La Religión, el Orden Político, la
Sensibilidad y la Libertad de cada Cultura,
en su cosmovisión del mundo y el
Universo, crean sistemas de valores que
se traducen en sistema espaciales y
formas de vida, que por ser de interés
arquitectónico y urbanístico, pueden ser
objeto de un análisis teórico e histórico a
partir de la humanización de los lugares
que habita el hombre.*

INTRODUCCION:

La iniciativa de abordar la presente temática, nace de la vocación por la Arquitectura y la constante preocupación por conservar la riqueza espacial, artística y cultural de nuestra Puebla, de una serie de vivencias e inquietudes compartidas entre maestros, alumnos y otros profesionistas de la UPAEP.

De constantes aportaciones de arquitectos e intelectuales del medio local y nacional, igualmente los invitados a las "Semanas de la Arquitectura", los "Reencuentros con la Arquitectura", los "Seminarios de Teoría Superior de la Arquitectura", y las Maestrías en Restauración y Urbanismo, donde el elemento constante, entre los principales, ha sido mantener vivos los valores de la Arquitectura, la ciudad y los entes socioculturales que dan su singular matiz humano a los espacios que habitamos.

Por esa preocupación de preservar el humanismo de las ciudades, el objetivo general de este trabajo es *desarrollar una serie de reflexiones, para identificar elementos que históricamente han contribuido a la deshumanización de las ciudades modernas, y algunas alternativas de análisis a través de la teoría e investigación urbano arquitectónica.*

Conceptos e ideas que pretenden aportar elementos para mejorar el ejercicio del urbanismo, éstas mismas tienen sus antecedentes en el pensamiento de profesionales mexicanos en donde destacan: Enrique del Moral, Ignacio Díaz Morales, Luis Barragán, José Villagrán García, José Luis Ezquerro de la Colina, así como las valiosas aportaciones de otros estudiosos como Juan de la Encina, Vladimir Kaspé, Paul Bairoch, Raúl Bulgueroni, Javier de Mesones, Fernando Chueca Gaitia, Ernst Cassirer, Leonardo Benévolo, Bruno Zevi y Julien Ries, entre otros.

De manera complementaria, objetivos específicos que deseamos conduzcan a establecer algunos conceptos básicos para complementar y enriquecer las metodologías existentes, para un análisis urbano integral, aplicable por ejemplo a la realidad específica de la ciudad de Puebla.

Así mismo, un breve análisis de la evolución de las ciudades occidentales, identificando algunas diferencias y similitudes, entre los conceptos de la ciudad a través de la historia y sus posibles implicaciones referenciadas a la ciudad de Puebla.

Las limitaciones en tiempo y amplitud del contenido, derivan finalmente en la propuesta de un índice para líneas de investigación urbana que se basa en algunas carencias en las ciudades, identificadas en el proceso del presente trabajo.

Sería pretencioso intentar abarcar detalladamente tan diversa temática, que, más a manera de reflexión se ha querido abordar, buscando su accesibilidad a los que comparten la misma preocupación por la recuperación de los espacios urbanos para el hombre.

La hipótesis fundamental, consiste en que: (Ver esquema 1).

A).- La modernidad combina dos elementos: los procesos de urbanización, involucrados con sistemas de valores socioculturales.

B).- El resultado del fenómeno anterior, se refleja en condiciones de vida que pueden contribuir a la deshumanización de las ciudades. A partir de los dos elementos iniciales, el proceso puede revertirse para mejorar la calidad de vida en las ciudades.

Cuando se trata el problema de nuestras ciudades, normalmente es a partir de estadísticas, enfocando infraestructura, cobertura de servicios, revisando manuales y especificaciones, para encasillarnos en el esquema de la ciudad-masa, habitantes-consumo, etc., sin embargo, el proceso de urbanización, para el presente siglo presenta una creciente complejidad sin precedentes, provocando condiciones de vida con notables deficiencias para el desarrollo humano pleno.

La problemática en las grandes ciudades, sobre todo en el tercer mundo y en Latinoamérica, especialmente, infiere en la educación, conciencia y participación ciudadana, responsabilidad del sector gubernamental y cuerpos intermedios que por su falta de coherencia y desequilibrio reflejan grandes contrastes en la distribución de la riqueza, marginación, etc., todo se traduce principalmente en: deshumanización.

El habitante, se ha quedado en último lugar a ver qué le dejan las decisiones de un momento político, su propia indiferencia o la preocupación por sobrevivir, sin contar con la incompetencia de los "expertos" que desde un escritorio toman las decisiones que afectan a los ciudadanos sin que estos participen en las mismas.

La Arquitectura, ha participado en esta confusión, perdiendo el lugar que le corresponde en el espacio urbano, resintiendo una notable falta de identidad en los pseudo-valores característicos de nuestra época.

Al abordar esta problemática, buscamos hacer una pausa y contemplar los dos protagonistas de la urbe y sus fenómenos actuales: el ser humano, y el espacio arquitectónico. A partir de la Filosofía de la Cultura y la Antropología-Filosófica, se encuentran elementos para plantear un panorama de análisis, de acuerdo a nuestra realidad sociocultural e histórica.

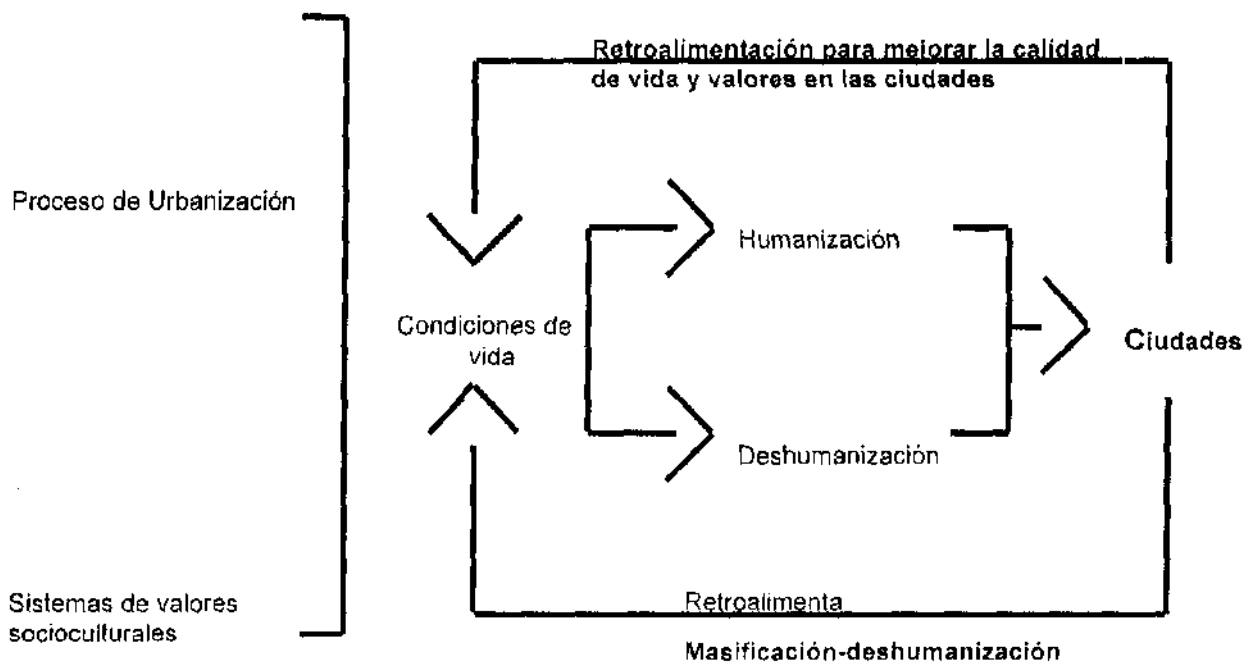
Entendiendo que *"La Urbanización es un proceso de índole demográfico, económico y cultural que lleva a la estructuración de sistemas de asentamientos poblacionales predominantemente urbanos"* (1), los retos que se presentan, para empezar, indican la necesidad de ciudadanos humanistas, que conozcan la tecnología y sean capaces de proponer soluciones de conjunto con una participación interdisciplinaria y de todos los sectores sociales.

El Arquitecto, el Urbanista y el Restaurador, en todas sus especialidades deben aceptar que no poseen toda y la única Verdad -aunque tengan una participación vital en este proceso de recuperación de los espacios-, cuyo ámbito de influencia sin un ente ciudadano que los sustente -integrado por cuerpos intermedios sin intereses partidistas-, se antoja utópico para la vida humana digna, *"...Porque la ciudad es una aglomeración humana fundada en un solar convertido en patria y cuyas estructuras internas y externas se constituyen y desarrollan por obra de la historia, para satisfacer y expresar las aspiraciones de la vida colectiva, no sólo la que en ellas transcurre, sino la de la humanidad en general"* (2).

1.- Mesones Javier de. "La urbanización en el mundo de hoy". pág. 8.

2.- Chueca Götia Fernando. "Breve Historia del Urbanismo". pag.43.

HIPOTESIS



Esquema 1.- Puede apreciarse el proceso dinámico en el cual se crean condiciones y formas de vida en las ciudades, que pueden contribuir a su humanización o deshumanización, dependiendo de las interacciones entre los procesos de urbanización y los valores socioculturales.

El marco de referencia en el primer capítulo, presenta de manera empírica, una selección de ideas y fundamentos teóricos de autores destacados en múltiples disciplinas, a través de la interpretación personal de los que esto escriben, abordando elementos de la problemática urbana, y algunos casos referidos, pretendiendo encontrar una alternativa *para la solución integral de los espacios que habita el hombre en la Arquitectura y la Ciudad.*

Existen diversas variables que intervienen en la conformación de las ciudades, dentro de ellas, hay elementos que condicionan en mayor medida estas formas de vida social, por ejemplo: el enclave geográfico y los componentes económicos que se encuentran íntimamente ligados, condicionando de una manera constante en cuanto a que conforman elementos vitales de cualquier asentamiento humano.

La interacción mencionada se convierte en variable, dependiendo de las características físicas, las circunstancias e idiosincrasia de cada sociedad: el clima, los materiales, la vegetación y los recursos del lugar entre otros, así como la forma en que en que el hombre se adapta para sacar provecho de las circunstancias a través del trabajo, hasta entonces él podrá cubrir sus necesidades más elementales y alcanzar una mejor forma de vida.

Otro condicionante es el momento histórico, que es constante en cuanto a que ningún asentamiento humano puede sustraerse a la dimensión temporal y a todas las relaciones e influencias que implica esta ubicación en la vida del hombre.

El tiempo se convierte en una variable, porque condiciona la caracterización de las ciudades, por ejemplo: los imperativos de época, las técnicas, el comercio, las guerras, y hasta el azar con fenómenos naturales y catástrofes imprevisibles, según el momento histórico correspondiente.

Frente a los condicionantes lugar geográfico y momento histórico, se puede percibir que en circunstancias similares, dos sociedades presentan resultados y fenómenos urbanos que difieren en aspectos cuantitativos y cualitativos, lo cual es debido a que existen otros elementos determinantes para crear condiciones que definen la identidad de una civilización, sus niveles y formas de vida: entendidos en los términos de la cultura, incluyendo sus innumerables intangibles que de una forma u otra registran su existencia en las ciudades, probablemente, estos elementos preponderantes a través de la historia puedan sintetizarse en los siguientes:

La religión, el orden político, el lenguaje, la sensibilidad y la libertad, de cada cultura, en su cosmovisión del mundo y el universo crean sistemas de valores que se traducen en sistemas espaciales y formas de vida, que por ser de interés arquitectónico y urbanístico pueden ser objeto de un análisis teórico e histórico a partir de la humanización de los lugares que habita el hombre.

La Religión, la Política, la Arquitectura y el Urbanismo, son los elementos que nos pueden dar las versiones mas completas sobre la existencia de una sociedad: la primera porque engloba la visión trascendente de un pueblo, la segunda porque cubre todos los ámbitos de la vida en una época y las dos ultimas como "testigos insobornables" que dan fe de todas las condiciones de vida que conformaron un ser sociocultural.

Los elementos mencionados, abarcan las principales facetas de la vida humana, e implican la toma de conciencia individual y colectiva en sus diversos ámbitos: el moral, civil, político, social, religioso, geográfico, ecológico e histórico entre otros, que conforman las características de cada sociedad en sus espacios, que son analizados bajo ópticas variadas.

El análisis pretende comenzar por la naturaleza propia del hombre como ser religioso, sociable y creativo, que en la Arquitectura y la Ciudad expresa la amplitud de su visión de la realidad así como sus carencias y aciertos en una búsqueda consiente o inconsciente, pero incesante por el encuentro con la verdad, el bien y la belleza.

En el segundo capítulo, los elementos teóricos analizados, buscan una aplicación en la dinámica de la historia de la ciudad occidental.

Partiendo de la premisa en que la Religión, el Orden Político, el Lenguaje, la Sensibilidad y la Libertad, son componentes esenciales para la caracterización de las culturas, su visión del mundo, percepción y apropiación del espacio, tras un recorrido por la historia de la cultura, puede afirmarse que cuando estos elementos han interactuado armónicamente y en función del bien común, los espacios de las ciudades son integrados, es decir poseen los valores correspondientes a la forma de vida que los produce, generando unidad y equilibrio en todas sus formas y funciones, sobre todo, la identificación del ciudadano con los espacios que habita.

Sin embargo, en el análisis histórico puede apreciarse que dependiendo de las diversas concepciones de la Libertad y al desvincularse las interacciones de los componentes culturales, poco a poco se presentan fenómenos urbanos y socioculturales, que desembocan en el desequilibrio del orden urbano en todas sus manifestaciones, haciéndose cada vez más lejano el Bien Común.

Al perderse la unidad sociocultural emanada entre lo político y lo religioso, sucederá la falta de entendimiento en los diversos lenguajes de expresión de la sociedad y la ciudad: la percepción de las cosas se vuelve relativa, rompiéndose con los lenguajes de expresión universal, de las personas e instituciones así como en el espacio y la imagen urbana.

La ciudad empieza a rebasar el equilibrio de sus densidades y funciones, a presentar una serie de mensajes confusos y agresivos al ciudadano, por lo que la sensibilidad será afectada paulatinamente hasta derivar en la deshumanización.

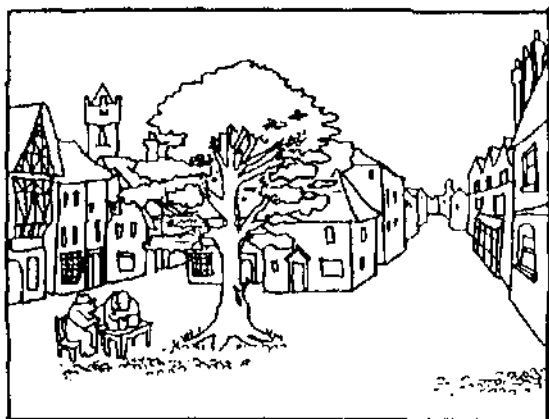
La evolución de estos fenómenos finalmente llega a la pérdida de la conciencia en todas sus manifestaciones, para concluir en una sociedad de masas y una ciudad que es ajena al Bien Común y al ciudadano, quien tiene que adaptarse para poder disfrutar de los privilegios y comodidades que ofrece, perdiendo paulatinamente su ser cultural y masificándose, a lo cual serán propicias las circunstancias de la globalización y la comunicación masiva. (Ver imágenes 1A y 1B).

A la ciudad de Puebla no le son ajenos algunos de los problemas planteados: los poblanos somos testigos del grave deterioro en su fisonomía urbana, la falta de conciencia social y manifestaciones por parte de las instituciones no gubernamentales en su momento, ha permitido un ambiente cómodo para que las autoridades en turno actúen sin una planeación completa que ha ocasionado por ejemplo una grave falta de conservación en su centro histórico con el surgimiento de edificios "modernos" o la aparición de asentamientos "irregulares" -entiéndase ilegales- en la periferia, en lugares altamente peligrosos como cruces de barrancas, sobre ductos de energéticos, debajo de líneas de alta tensión, etc. y sin embargo los recursos se gastan en obras como una zona hotelera en el paseo de San Francisco que beneficiarán a unas cuantas personas y no por ejemplo en el control y administración de las propiedades públicas como son los derechos de vía, los cauces de barrancas, ductos, líneas de transmisión etc.

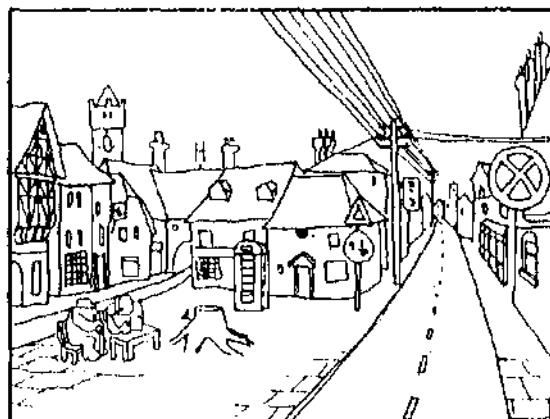
Sin embargo, existen alternativas para la recuperación y humanización de los espacios urbanos, a partir del conocimiento que los actores protagónicos pueden conjugar al estudiar integralmente, tanto los fenómenos de concentración de población, como los valores trascendentes de cada sociedad.

El encuadre histórico, deriva en corroborar que el urbanismo es una actividad que requiere de la interdisciplina, pero alimentada por la participación ciudadana y es llevada a cabo por la voluntad política del momento, si es que ésta realmente representa los intereses de la sociedad.

Las conclusiones finales derivadas de ésta reflexión teórico-histórica, del urbanismo, muestran que así como existen muchos avances en el conocimiento y solución de los fenómenos urbanos actuales, se hace indispensable abrir nuevas alternativas dentro de la Investigación Urbana que permitan rescatar y reinterpretar los valores y experiencias urbanas de las grandes culturas tradicionales y los aspectos positivos de las actuales, donde seguramente encontramos la vigencia universal de la naturaleza humana en su necesidad de Ser, para el fortalecimiento de la diversidad de identidades existentes y su manifestación en todos los ámbitos de la vida, a través de los Valores y la perspectiva de la Esperanza.



1



3

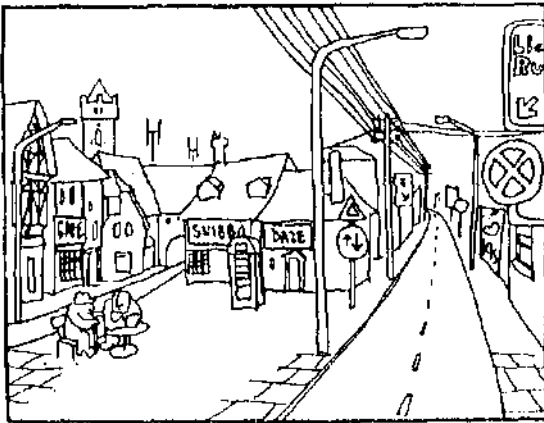


2



4

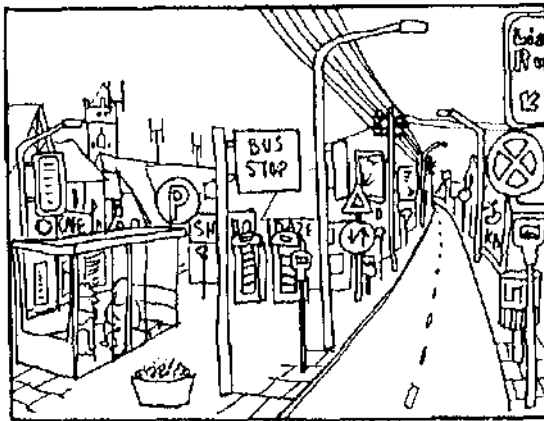
Imagen 1A.- Secuencia de imágenes que ilustran la transformación del ambiente público tradicional en ambiente "moderno". Nótese en un inicio el valor del elemento humano, personificado por dos vecinos, el lugar del elemento natural, con el árbol que da su sombra, así como el conjunto urbano, integrando un todo vital y armónico. (Leonardo Benévolo. "Diseño de la Ciudad. 1.-La descripción del ambiente". pag. 181).



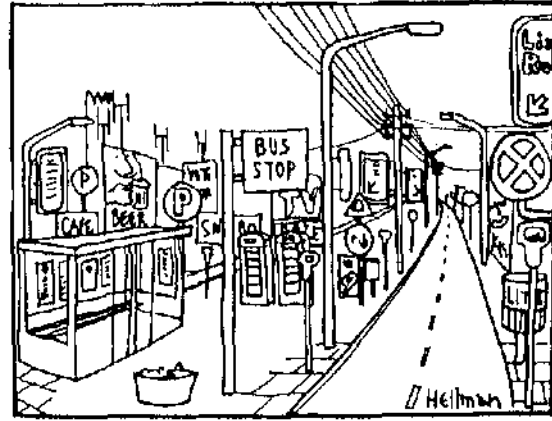
5



7



6



8

Imagen 1B.- Junto a los Imperativos de la modernidad, como son las líneas de teléfono y electricidad, no solo se incluyen las señales de los entes públicos, sino también los anuncios y propaganda privada. La morfología y la imagen de la ciudad se van adaptando paulatinamente a la nueva dinámica de la vida urbana, hasta que la ciudad prácticamente desaparece entre el conjunto de elementos de la modernidad y comienza a ser rechazada por sus habitantes, al perder las referencias que los identifican con sus espacios. (Leonardo Benevolo. "Diseño de la Ciudad. 1.-La descripción del ambiente". pag. 182).

CAPITULO

I

URBANISMO Y ARQUITECTURA PARA EL HOMBRE

Esta creación del nuevo orden, tiene que estar precisamente basada en la poesía y poesía no es más que la armonía de la vida, la armonía del ser... La armonía entre el individuo y su entorno, armonía ecológica libre que un ser humano hace para estar en concordancia con sus semejantes. Ignacio Díaz Morales.

Introducción al capítulo I.

Se presenta en este capítulo el enmarque teórico para entender la relación existente entre el hombre y los diversos entornos en que interactúa: en lo social, en lo cultural, en lo económico y en lo político, donde notaremos que la arquitectura y la ciudad son reflejo y testigos insobornables de la realidad de cada grupo humano encuadrado en un lugar geográfico y una época específicos, definiéndose la Imagen Objetivo del espacio Arquitectónico y Urbano.

Se identifica el papel de la Religión, el Orden Político, el Lenguaje, la Sensibilidad y la Libertad, como elementos de la Cultura que conforman la Cosmovisión de una sociedad, así como su forma de dimensionar su percepción y apropiación del espacio.

Finalmente, la interacción de los elementos más importantes que intervienen en la caracterización de las ciudades, desde el lugar geográfico, el momento histórico, hasta los sistemas de valores que mueven todos los estratos de la sociedad, desde el individuo, la Familia, los Cuerpos Intermedios, la Iglesia y el Estado, en relación con el espacio urbano.

En principio, la presencia del hombre en el Universo tiene una significación trascendental frente a la naturaleza: LA HUMANIZA, significando que sabe sacar de la naturaleza, todo lo que esta es capaz de ser, pero no por sí misma, sino mediante la acción externa de otro, y al mismo tiempo le permite, como consecuencia de esta acción de humanizar, SER MAS HUMANO, ser todo lo que el hombre es capaz de ser.

Se identifican cinco momentos principales de interacción entre el Hombre y el mundo a partir del sedentarismo, pues mientras el sustento común dependía de la caza y la recolección era muy difícil hacer establecimientos permanentes que permitieran enraizarse al lugar y dejar una huella perenne porque:

- 1.- AL CULTIVAR LA TIERRA, EL HOMBRE SE CULTIVA A SI MISMO. Ayuda a la tierra a ser ella misma y a generar sus frutos, Humanizando y Humanizándose.
- 2.- AL DOMINAR LA TIERRA, SE DOMINA A SI MISMO. Este dominio de la realidad, no solo es el elemento técnico que vence la dureza de la tierra, sino también el que hace surgir algo nuevo con un fin utilitario o estético. Experimenta su capacidad por encima de los demás seres de la naturaleza y desarrolla la técnica como un medio para obtener sus fines, perfeccionando la condición natural de los seres.
- 3.- AL COMPRENDER LA TIERRA, PUEDE COMPRENDERSE A SI MISMO. En esta tarea de comprensión de la tierra, de su naturaleza, de sus leyes, sus ciclos, etc. intentando racionalizar o hacer inteligible esa realidad en todas sus facetas, crea la magia y el mito, para posteriormente madurar en la conformación de la religión y la ciencia. El Hombre puede experimentar la toma de conciencia.
- 4.- AL CONTEMPLAR LA TIERRA, SE CONTEMPLA A SI MISMO. En la contemplación de la tierra, capta su significado, experimenta la Belleza, surge la Cultura del Símbolo.
- 5.- En esa realidad reconoce el elemento Divino, adquiere el respeto sobre las cosas y el Orden Universal, ENCUENTRA LA DIMENSION PLENA DE LA LIBERTAD Y SU LIBERACION TOTAL, AL NO BUSCAR LAS COSAS EN SI MISMAS, SINO A LO QUE SE ENCUENTRA DETRAS DE ELLAS, se involucra en una experiencia de unión común con el Universo.

La combinación de las realidades, objetiva y subjetiva, lleva al hombre a crear ámbitos o lugares vitales, espacios existenciales, "microcosmos". Este cultivo hacia la perfección o humanización, es lo que entendemos como Cultura: La creación de un ámbito que haga posible la vida como humano. *"La Cultura en su acepción más noble y elevada es la formación del hombre, es decir, el cultivo y la maduración perfecta de las potencialidades y capacidades humanas; y el conjunto de obras, instituciones virtudes,*

ideas, principios, etc., que son capaces de formar a las personas porque encarnan en sí los valores fundamentales de los que depende el perfeccionamiento armónico, jerarquizado e integral de la persona humana" (1).

La dimensión humana de la ciudad, está en función de la dimensión de la cultura que una sociedad es capaz de realizar en un momento histórico y en un lugar geográfico, a partir de una visión global del universo: De esto se deduce el primer ideal o imagen objetivo del Urbanismo: **CONTRIBUIR A CREAR CONDICIONES DE VIDA A TRAVÉS DE LOS ESPACIOS DE LA CIUDAD, PARA EL DESARROLLO PLENO DEL HOMBRE.**

La imagen-objetivo planteada, requiere la intervención de diversas disciplinas y métodos científicos, sin embargo, los objetivos de cada ciencia o disciplina aplicada al urbanismo, deben centrarse en buscar la convergencia final con la razón de ser de la ciudad y la arquitectura: EL HOMBRE.

1.- UPAEP, Ideraio.

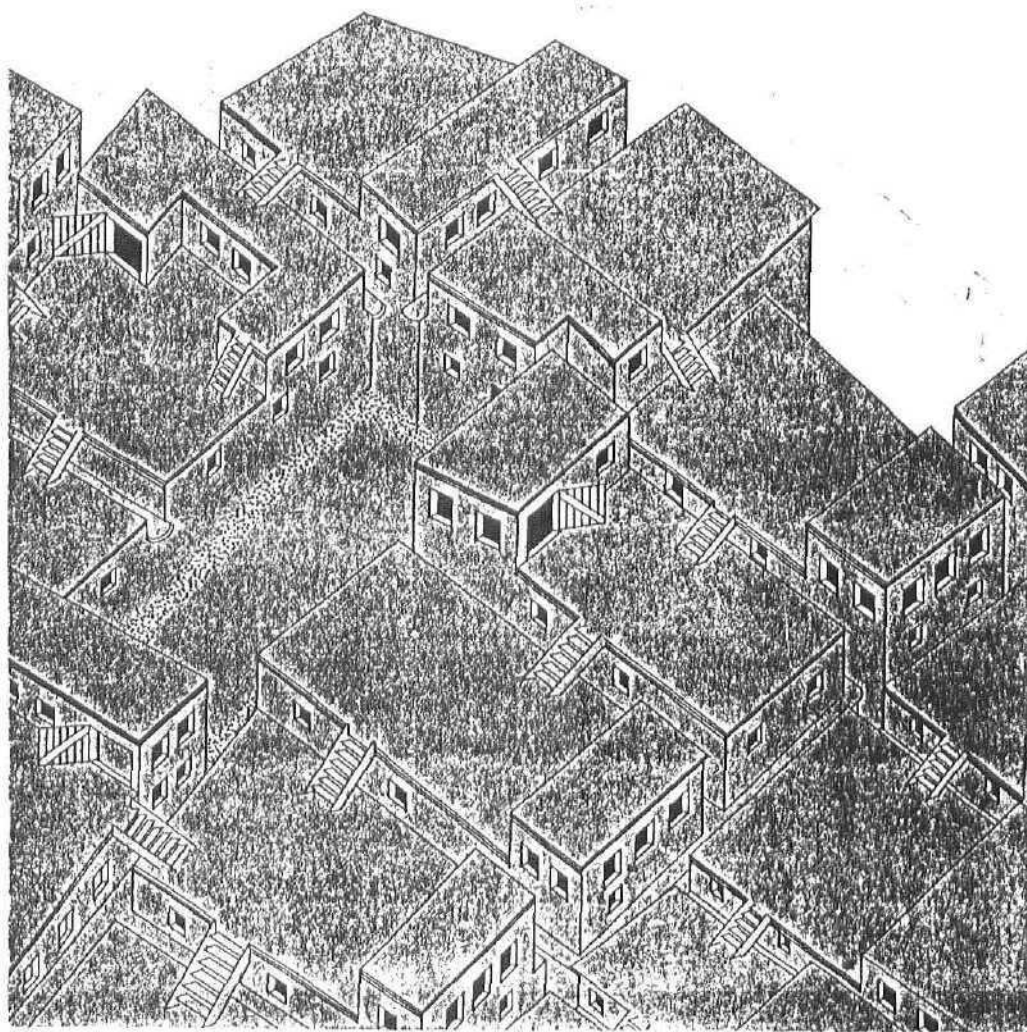


Imagen 1A. Vista parcial del conjunto de Catal Hüyük, donde las casa y santuarios rodeaban patios interiores a los que desembocaban las aguas pluviales, haciendo de áreas públicas y circulaciones entre los espacios del conjunto. (Varios autores "Las primeras ciudades" pag. 41).

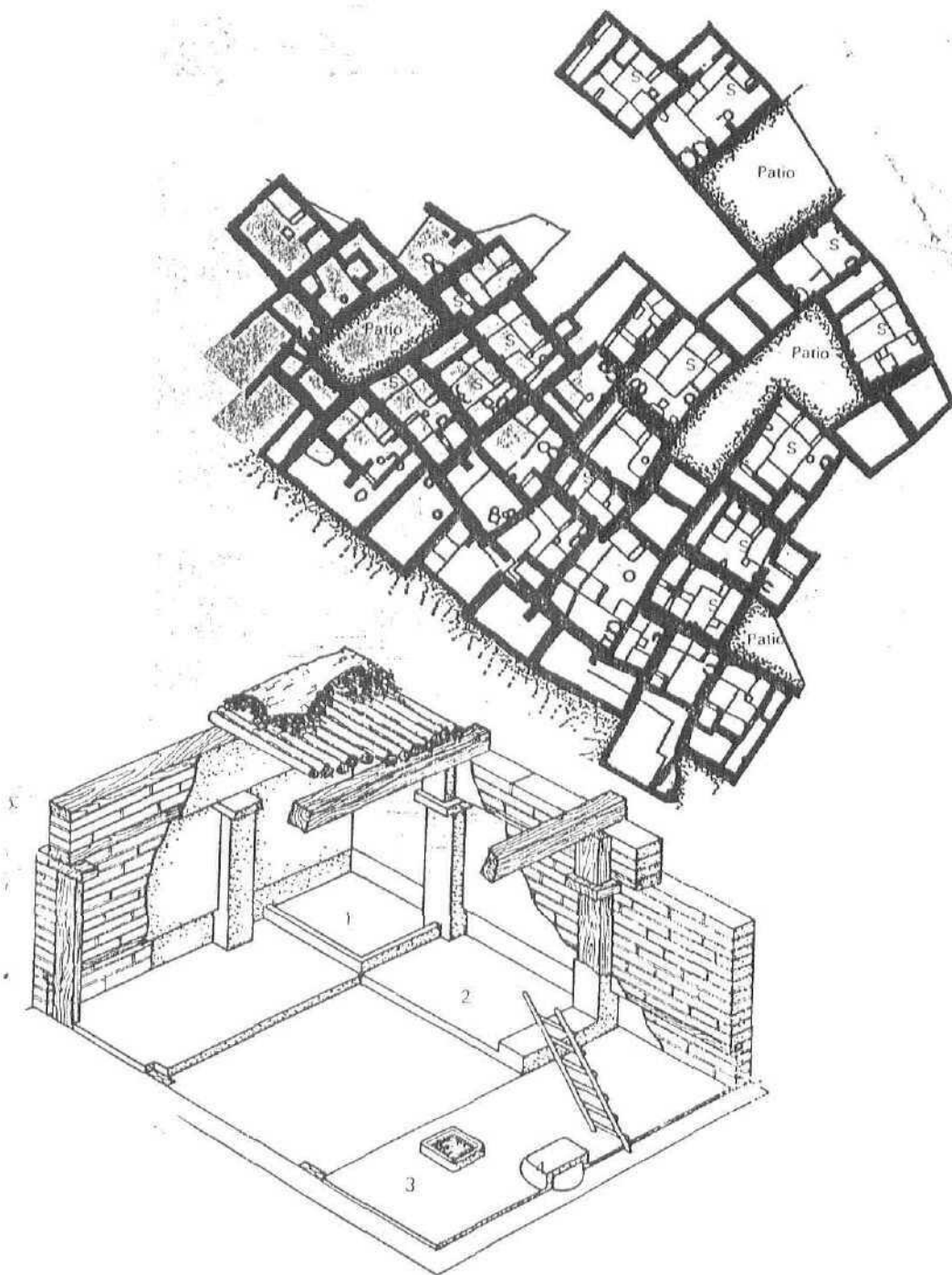


Imagen 1B. Plano parcial en planta, de las excavaciones en Catal Hüyük, con una antigüedad de 6100 A.C. puede apreciarse como con los espacios elementales, esta comunidad cubre sus necesidades físicas, sociales y espirituales. Los espacios puntuados, representan los patios y las construcciones se señalan con una S los santuarios. Arriba un prototipo de la vivienda característica que, en una estructura de seis por siete metros se divide en zona de trabajo y zona de dormir. El padre ocupaba la plataforma de dormir (1), la mujer y los hijos dormían en la otra plataforma (2), cerca de la cocina provista de un hogar abierto (3) y un horno (4). El acceso a la vivienda era por una escalera. (Varios autores. "Las primeras ciudades" Pg. 48).

I.1.- EL LUGAR DEL HOMBRE EN EL AMBITO URBANO.

Con gran esfuerzo de voluntad, ejerce la carrera primero por la supervivencia, improvisa, descubre, domina, inventa, el ocio lo lleva a imaginar, a jugar, a crear su propio mundo, a expresarse en todos los lenguajes. Una de las mas grandes conquistas del hombre ha sido el espacio, pero no el de la cueva y del arte rupestre, sino aquel sencillo recinto donde una puerta dividió por primera vez el exterior del interior, creando así la intimidad, el hogar y al mismo tiempo, un pequeño y nuevo universo, el propio: se conjugan temores, aspiraciones, ensueños y poesía:

"Casa, jirón de prado, oh luz de la tarde, de súbito alcanzáis faz casi humana, estáis junto a nosotros, abrazándonos, abrazados" (2).

Ignacio Díaz Morales, sostenía que el mejor programa arquitectónico que había conocido fue presentado por el Papa Paulo VI, en un congreso internacional sobre la vivienda, cuyo contenido hace penetrar en una comprensión más completa del espacio humanizado, para lo cual es necesaria la sensibilidad de un humanista para definir: **"CASA ES: HOGAR, TEMPLO, ESCUELA, TALLER Y ALBERGUE"** (3). Esta es la casa universal de todos los tiempos, en su concepción del espacio mínimo, que contiene todo lo que un hombre puede necesitar para su realización.

Estos principios intimamente ligados al hombre desde sus primeras edificaciones pueden apreciarse en los sencillos recintos familiares y colectivos de la ciudad de Katar Hüyük, solucionados intuitivamente, integran un área de seis por siete metros, donde pueden cubrirse todos los elementos conceptuales referidos por Díaz Morales y que nos recuerdan el "cuarto redondo" de algunos modelos vernáculos o rurales de México donde es posible vivir con dignidad, de acuerdo a ciertas condiciones específicas donde lo fundamental es el calor y la convivencia humana. (Ver imágenes 1a y 1b).

Es el lugar de la familia, es el AMBITO-NUCLEO, de la sociedad, es casa y universo, es semilla de sociedad, de Ciudad y de Cultura, es así:

"La puerta, el entrar y salir de continuidad con el pasado, el presente y el futuro: porque estamos donde no estamos" (4).

Esta interacción hombre, espacio y tiempo, contiene una notable carga de elementos intangibles, difíciles de medir, que en el ámbito de la sociedad-ciudad, incrementan notablemente esta dificultad:

La concepción de la sociedad y sus espacios, en términos estadísticos, de estricta productividad, distribución económica y espacial, amenaza con dejar a la ciudad sin alma, sin razón de ser, sin humanidad, estamos pagando un costo muy elevado en la creciente deshumanización, la pérdida de la identidad cultural y social de las ciudades.

A este respecto, encontramos algunas luces en la obra de Raúl Bulgheroni: "Ciumanidad" (dimensión humana en los asentamientos urbanos) *"Las estadísticas son abstracciones, cuando son separadas de la vida como totalidad y convertidas en planes y estos planes a su vez en edificios, se convertirán en algo inerte. El resultado será un diagrama tridimensional en el cual la gente es compelida a vivir. Esto significa que no podemos obtener mucho más ayuda de la actitud científica y que debemos, en cambio, volvernos hacia otros valores y otros enfoques"* (5).

2.-Poética del espacio. pg 38.

3.-Díaz Morales Ignacio. "Los Valores de la Arquitectura".

4 - Op Cit. Poética... pg. 250

5.-Bulgheroni Raúl. "Ciumanidad". Pg. 26.

El problema fundamental del urbanismo, no es carecer de los métodos necesarios para abordar la problemática de las ciudades, sino la manera como nos sensibilizamos a esta problemática, para plantearla en su dimensión socio-cultural y humanista, como si el hombre en su intimidad pudiera ser capaz de unir el cielo y la tierra.

En nuestra percepción del entorno, cuando imaginamos el Universo, nos damos una idea pensando en la forma esférica y hablamos de la "bóveda celeste", pues el concepto del infinito resulta fuera del alcance de nuestra capacidad, por eso tenemos que darle alguna delimitación que nos permita comprender su contenido:

Las bóvedas de los templos no solo de la cristiandad medieval sino también de las mezquitas musulmanas expresan el sentimiento espacial del infinito, es decir del cielo, puesto que el templo representa la casa de Dios y una Síntesis Espacial del Universo, de su Cosmovisión, de ahí que el espacio arquitectónico de estas dos religiones que al tener una concepción similar del Universo y la Deidad, pudieran adaptar indistintamente al culto propio, los espacios de la otra religión, como sucedió con Santa Sofía en Constantinopla.

Es evidente que el mundo del hombre no se limita exclusivamente a lo que pueden captar sus sentidos, aunque una disertación poética no pueda proporcionarnos la consistencia suficiente para un marco teórico del análisis urbano, la actitud fundamental antes de abordar esta problemática eminentemente humana, requiere la participación interdisciplinaria de la filosofía con los sistemas y estructuras mentales adecuados, como fundamentos para una mejor comprensión del fenómeno y la dinámica vital de las ciudades, nuestras primeras premisas se concretan principalmente en los siguientes aspectos:

A.- El objetivo central de conocimiento y análisis para un Marco Teórico del urbanismo, debe ser el hombre y su naturaleza socio-cultural, donde la Teoría Arquitectónica aporta importantes bases en el aspecto espacial y estético de las ciudades, que pueden determinar su capacidad de identificación con sus habitantes.

"La esencia de la Arquitectura esta en la capacidad humana de sensibilizar los espacios que habita, esta actitud se produce a través de un esfuerzo genuino de expresar valores y sentimientos, los cuales nacen de una profunda comprensión de la vida. Entendemos la arquitectura como "El espacio expresivo constructivamente delimitado, que compele a realizar el acto humano perfecto" (Ignacio Díaz Morales).

Es la mas completa manifestación expresiva estética, utilitaria y funcional de un ente sociocultural enclavado en un lugar geográfico y un momento histórico específicos, como respuesta a las necesidades integrales de la vida humana en el espacio y el tiempo" (6).

Tradicionalmente la solución de las ciudades era una actividad de los arquitectos: entendiendo la necesidad de la especialización y la participación multidisciplinaria para el urbanismo actual, no deberá excluirse la vinculación de su naturaleza espacial arquitectónica en todos sus aspectos, sin el riesgo de degradar el tratamiento de los espacios humanos a la simple actividad científica-técnica especializada.

Lo que entendemos como ámbito vital arquitectónico, puede llenar las siguientes características de una forma integrada:

- Ser espacialmente delimitado por el hombre, a través de la técnica constructiva y de la composición de los ambientes naturales.

- Cubrir integralmente una necesidad de habitación, trabajo, estudio, recreación, etc., o ser propicio al cultivo de la vida en todas sus manifestaciones.
- Estar sensibilizado, ser expresivo o cargado del sentimiento, vivencia de la vida de una cultura, una sociedad ó identidad correspondiente a un lugar geográfico y un momento histórico determinado.

B.- A partir del momento en que el hombre se arraiga en un lugar geográfico para vivir de la tierra y se hace sedentario se gestan tres conceptos importantes y que son: la cultura, la civilización y la ciudad. Cada asentamiento humano lleva una carga de experiencias, creencias, tradiciones, valores, etc., que van conformando su carácter cultural, en su adecuación a un enclave geográfico concreto y da lugar a una identidad que adquirirá su connotación más o menos urbana según sus condiciones espaciales y calidad de vida.

Es decir, un efecto más o menos civilizador que corresponde a la forma de vida de las ciudades, estando matizado por los valores emanados de los elementos culturales, como puntos rectores para la adecuación de las sociedades a un medio físico:

"Cada generación, ha de recibir la cultura como el conjunto de obras y realizaciones valiosas de los hombres en los distintos terrenos de la actividad humana: espiritual, moral, intelectual, político, artístico, económico, técnico, etc., que han permanecido a través del tiempo; y la debe aceptar con respeto por los valores que encarna, y con gratitud a los antepasados, quienes con su esfuerzo brindan a otros hombres la oportunidad de elevarse más allá de su estatura y de hacerse mejores, más dignos y de acercarse mas al ideal de perfección que hay en el hombre" (7).

Entendiendo que todo acto humano es de orden moral e implica relación con terceros, debemos atender que la cultura, la Arquitectura y el Urbanismo, están contenidos dentro de la sociedad y las normas éticas.

Un acto social bueno es cultura, en el momento que se convierte en un bien apetecible o deseable para la sociedad en común, por su contenido y valor universal permanente:

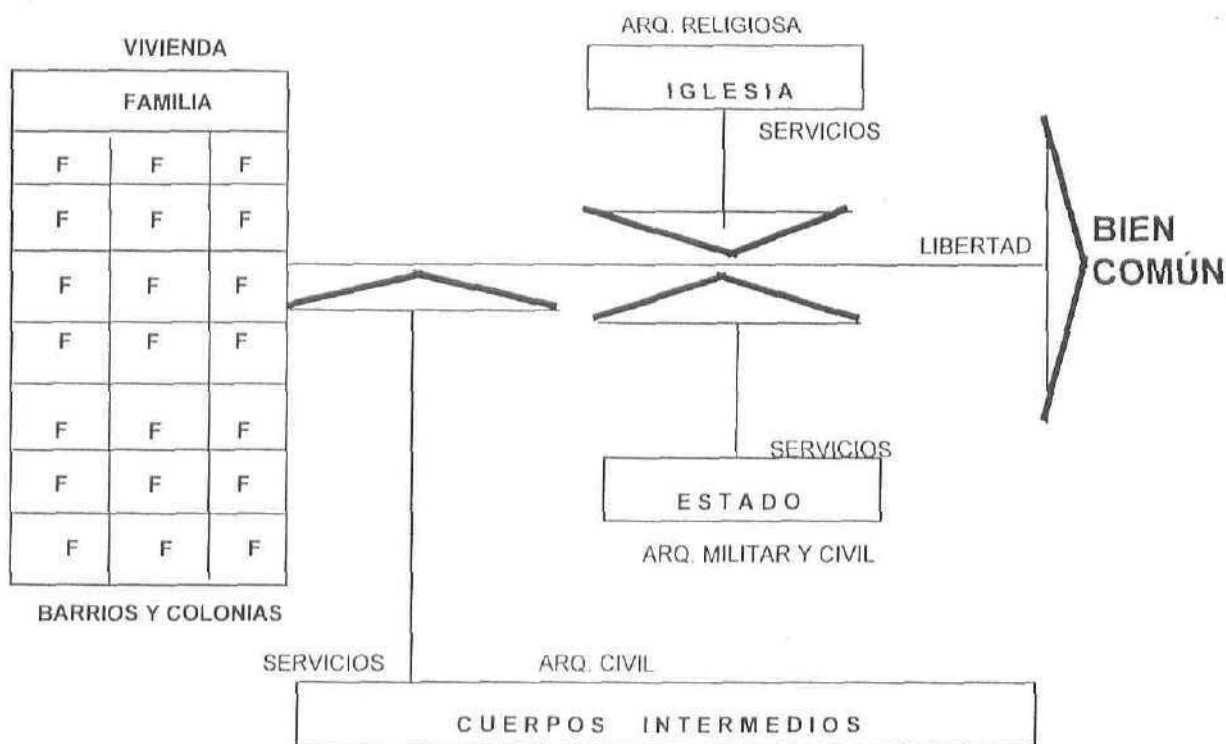
La Arquitectura y el Urbanismo son un acto social-cultural, los de menor extensión en el aspecto sociológico, pues la Cultura encierra otra serie de actividades y productos que ya hemos mencionado antes, en la ciencia, el arte, las tradiciones y costumbres, etc.

En el sentido espacial, son el cobijo de todas las actividades humanas y su síntesis, en la "urbe" para el devenir histórico y cultural, así se cierra el círculo en perfecta armonía con la naturaleza, la herencia histórica y lo que cada hombre aporta creativa y libremente a los espacios que habita en su tránsito por la vida. (Ver esquema 2).

C.- La vida humana, sometida a las leyes del Universo se realiza en el espacio y en el tiempo, esta trayectoria da lugar a la Historia: el momento histórico no solo encuadra la ubicación del hombre en los ciclos temporales y accidentales de la naturaleza, sino también sus posibilidades de interacción e influencias con otros grupos sociales, por sus conocimientos y sus enclaves geográficos.

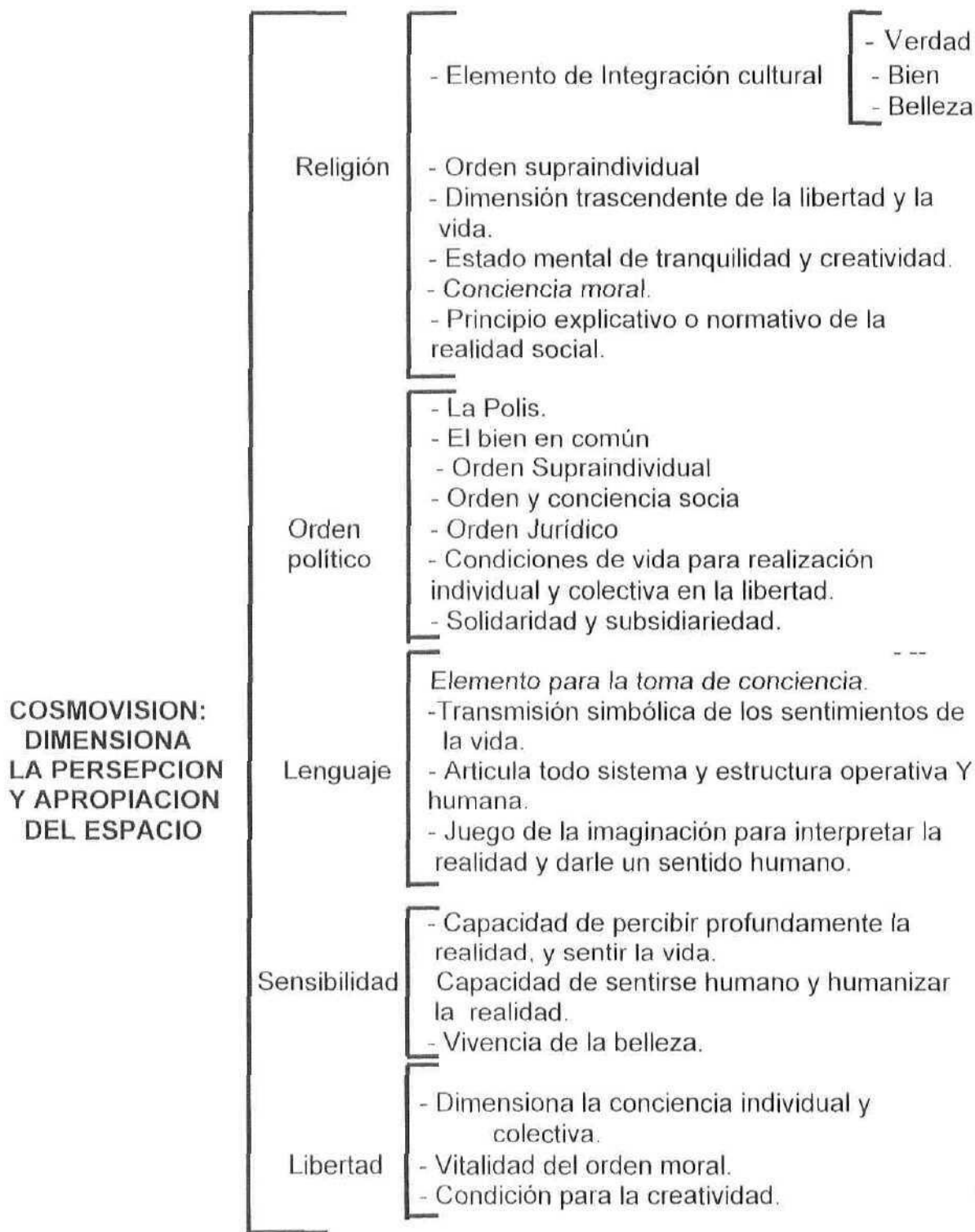
La herencia histórica, más que un elemento determinante de influencia, es parte del ser de una sociedad y le permite establecer la continuidad en el tiempo, una sociedad sin pasado no es casi nada y se puede perder en los titubeos de una búsqueda infructuosa hacia las identidades que tienen otras raíces y otro sentido vital y cultural.

SOCIEDAD - CIUDAD - URBANISMO



49318

Esquema2.- La arquitectura y el urbanismo, en su sentido espacial son el cobijo y expresión de todas las actividades humanas y su síntesis en la urbe para el devenir histórico y cultural, así se cierra el círculo con la naturaleza, la herencia histórica y lo que cada hombre aporta creativa y libremente en su tránsito por la vida.



Esquema 3.- Principales factores por los que la religión, el orden político, el lenguaje, la sensibilidad y la libertad, conforman la cosmovisión humana y su manera de dimensionar y apropiarse del espacio.

El lugar geográfico y el momento histórico condicionan la forma de vida de una sociedad y una cultura, sin embargo, los hombres no están fatalmente determinados por ellos, siendo los sistemas de valores, los que generan condiciones de vida que en su momento, pueden enriquecer o dilapidar el legado histórico y cultural; a esas condiciones de vida nos referiremos como resultado de un conjunto de elementos que deben interactuar organizadamente en función del bien común social, esencia de la expresión y síntesis cultural de la Arquitectura y la Ciudad

D.- La cosmovisión humana, jerarquizada en ORDENES Y SISTEMAS DE VALORES, marcan el sello individual e identidad de cada grupo, como una SINTESIS DEL UNIVERSO EN AMBITOS HUMANOS. La Cosmovisión, es la manera como el hombre en determinado lugar geográfico y momento histórico, es capaz de concebir el universo, el mundo, su comunidad y el lugar que ocupa dentro de este todo, dando carácter e identidad a la comunidad, siendo esta cosmovisión el alma de la cultura.

E.- Los Ambitos Humanos, estarán ordenados en SISTEMAS RELIGIOSOS, POLITICOS, ECONOMICOS, SOCIO-CULTURALES Y ESPACIALES, conformando fisonomías tangibles traducidas en BIENES, que al ser coherentes con su Ser Socio-cultural llevan a la identificación de los espacios con sus habitantes.

Una buena ciudad, es aquella que reúne o contiene las condiciones de vida para que los hombres puedan realizarse plenamente en todas sus dimensiones, lo cual sólo es posible en la libertad:

F.- Como resultado de esta secuencia de reflexiones, se identifican una serie de constantes en la historia del hombre, mediante las cuales toma conciencia de los diversos ámbitos de su existencia, conformando su cosmovisión, dimensionando su percepción y apropiación del espacio.

Busca crear condiciones de vida en que pueda desarrollarse plenamente, a partir de interacciones principalmente entre la religión, el orden político, el lenguaje, la sensibilidad y la libertad, los cuales destacan por su importancia que ha dado lugar a diversos documentos de autores desde la tradición aristotélico-tomista, hasta humanistas contemporáneos como Ernest Cassirer, Mircea Eliade, Agustín Basave Fernández del Valle, Isaac Guzmán Valdivia, etc., paralelamente a los estudiosos de la arquitectura y el urbanismo; a partir de ellos se estructura el análisis que se aplica a la historia en el segundo capítulo, a saber: (Ver esquema 3).

1.- LA RELIGION.

2.- EL ORDEN POLITICO.

3.- EL LENGUAJE.

4.- LA SENSIBILIDAD.

5.- LA LIBERTAD.

1.- LA RELIGION: La Arquitectura y el Urbanismo nos demuestran que históricamente el ideal religioso es el principal elemento integrador de una sociedad y su cultura, es patrimonio común, levantado, aceptado y vivido en común, donde no existen diferencias entre los hombres, en él está fincado el espíritu de trascendencia que rebasa cualquier interés individual para predominar el de la comunidad, siendo así también la religión, un principio explicativo ó normativo de la realidad social.

En diversas etapas y culturas dentro de la historia del hombre, puede apreciarse la jerarquía del elemento religioso en los conjuntos urbanos, ya sea el trazo teocéntrico medieval con el eje central y la mayor importancia en la perspectiva urbana para los edificios religiosos, en derredor de los cuales se estructuran todas las actividades del conjunto; así mismo la representación de nuevas formas de culto, a la economía y al

dinero como es la estructuración de ciudades, perspectivas y trazos urbanos a partir de las áreas de comercio y producción, en todo momento encontramos la búsqueda de un elemento superior y sagrado, que marca el rumbo de la vida individual y social, como elemento inherente a la naturaleza humana.

"Lo sagrado es un elemento de la estructura de la conciencia humana. En semejante perspectiva, establecida científicamente por la obra prestigiosa de Eliade, la experiencia religiosa se presenta como la experiencia esencial del hombre. El homo religiosus, no es un desviado ni un "alienado". Al contrario, en la historia humana representa al hombre total y normal. (...) en su Hermenéutica de las hierofanías, Eliade ha insistido en el papel fundamental de lo sagrado como elemento de mediación entre la realidad trascendente y el hombre religioso. Toda su obra demuestra la ciudad espiritual de la humanidad" (8).

Es la fe en todas las religiones, el catalizador de la desesperación ante lo inevitable: la misma muerte, el error, el desconocimiento, la impotencia de no conocer el futuro y las formulas del universo, la fe permite crear esquemas mentales que proporcionen un entendimiento de aquellas cosas que rebasan la racionalidad o la escasez de conocimiento de la realidad, proporcionando TRANQUILIDAD, la tranquilidad que puede presentarnos un orden coherente de la vida en las ciudades, sus fenómenos y circunstancias que pueden permitir una actitud optimista y creativa, para seguir viviendo y construyendo, porque nadie es capaz de construir sin imaginar ó soñar antes.

Existe una capacidad de Integración Cultural, propia de la Religión, que se manifiesta en la integración indisoluble de los componentes arquitectónicos, que, según el análisis de Enrique del Moral en su *"Ensayo sobre el Estilo y la Integración Plástica"* (9), puede encontrarse en culturas distantes en tiempo y espacio, pero con un lenguaje universal, por ejemplo: en la Arquitectura Maya, en el Románico, en el Bizantino, en el Gótico, en el Barroco, en la India, en el Islam, cuyo **único elemento en común es la Deidad**, punto focal donde convergen todas las interrogantes y circunstancias de la existencia, esquema mental que produce individuos que reflejan **una coherencia de vida, que a nivel inconsciente e intuitivo los lleva a crear objetos y condiciones de vida coherentes e integradas con su realidad.**

Esta forma de vida INTEGRADA, al igual que en las obras maestras del Arte y la Arquitectura, produce que la comunicación y el **lenguaje** se puedan hacer universales, trascendiendo las fronteras, las razas y los idiomas, identificados por ese elemento superior, supra individual que integra el todo y que se asume como personal, a través de la **sensibilidad** hacia la belleza, como reflejo de la verdad y que se vive como un bien universal.

Puede identificarse esta coherencia en la unidad dentro de la diversidad de los conjuntos, donde es posible que las ciudades con más altos niveles de cultura y unidad religiosa, sean las de mejores expresiones artísticas, arquitectónicas y calidad de vida, como puede identificarse en los ejemplos mencionados en el párrafo anterior con la deidad como constante de integración.

"El vínculo indisoluble entre los hombres y sus dioses es el mismo vínculo de parentesco de sangre que en la sociedad primitiva constituye el eslabón entre hombre y hombre y el principio sagrado de obligación moral. Vemos así que hasta en sus formas más rudas la religión era una fuerza moral" (10).

8.-Ries Julien. "Lo sagrado en la historia de la humanidad". pg. 269

9.-Op. Cit. Moral Enrique del Pg.XXXII.

10.-Cassirer Ernst. "Antropología filosófica". pg. 133.

La religión contiene la expresión simbólica de ideales morales supremos y encierra una toma de conciencia elemental para la convivencia social: la conciencia del ser, del estar, del bien y el mal, manifiesta la **Conciencia Moral** que fundamenta cualquier acto humano. Resulta imposible además hablar de convivencia social sin orden moral, así como resulta imposible cualquier interacción social sin referirse a un espacio donde ésta pueda desarrollarse, de aquí la necesidad de no desvincular la actividad y el análisis urbanístico de las actividades propias de una sociedad y de los valores que la caracterizan.

2.- EL ORDEN POLITICO: Así como la ciudad refleja el orden o no de la sociedad, ésta se encuadra en el ámbito de la política y las leyes:

Entendiendo la Política como el sistema para la búsqueda y consecución del bien común, es decir el bien de toda la sociedad, la acción política se presenta no sólo de índole estatal sino social, involucrando a todos los sectores y elementos del conglomerado, de lo cual se identifica la naturaleza del hombre como ser político, y la importancia de la participación ciudadana en las eventualidades sociales y urbanas.

La coherencia y acción del sistema para el bien en común puede darse a base de normas y preceptos, que además de partir de un sentido moral, deben ser coherentes con las condiciones específicas de su sociedad, en la justicia de dar a cada quien lo que le corresponde, con criterios concretos y objetivos, identificados plenamente con la **Conciencia y el Orden Social**.

Como extensión del orden político, en el orden social es posible toda interacción, en la seguridad y la coherencia de saberse en su hábitat, sin extrañamiento, ni rechazo o miedo, lo cual sólo puede derivar de la vivencia del orden moral, reflejado en un orden dentro de la comunidad.

Argumento simple, que en la práctica nos permite apreciar su dificultad de aplicación no sólo en el orden urbano actual, sino también en el de las ideas, por ejemplo el concepto revolucionario donde "para crear primero hay que destruir", y que en términos sociales puede derivar en el total desorden y la anarquía:

Una sociedad en conflicto, con diversidad de intereses, o por falta de unidad en ellos, está muy ocupada para pensar en lo que llamamos subsidiariedad y solidaridad social, como siempre hay fuertes y débiles, la unidad de una sociedad y un país pueden darse más allá de lo material y de lo subjetivo: cuando el interés de la comunidad rebasa el interés individual es posible la concertación, la comunión y el entendimiento de todos los elementos y sectores sociales, lo cual puede generarse alrededor de los valores culturales y más específicamente en los que emergen de la religión, el arte, la ciencia y el lenguaje, posiblemente en ese orden, para poder constituir la base principal en la identificación de los hombres con sus sociedades y sus ámbitos de desarrollo.

Este es el contenido de la "Polis", que por abarcar todos los elementos mencionados no tiene traducción literal y puede contener los anhelos principales de una sociedad para su desarrollo pleno. Hablar de orden político en síntesis, es decir justicia, paz, orden y seguridad en la ciudad y sus componentes, para la realización individual y colectiva en la libertad.

3.- EL LENGUAJE: Aspecto que podría remontarnos al origen del primer sonido, al primer grito que quiso expresar dolor, ansiedad, hambre, alegría o tristeza quizás; esa expresión buscaba aún más comunicar ese sentimiento o esa idea, comunicarlo tal vez para escucharse a si mismo, o para hacerse escuchar por otros o por el mundo que le rodeaba.

Resulta imposible desligar al hombre del campo del símbolo, como ser sociable, debía encontrar la forma de comunicarse e interrelacionarse con su entorno, lo cual se logra de manera metafórica: con un ruido, con una señal, con una figura, o con todo tipo de movimiento corporal.

Antes del surgimiento de las religiones, el lenguaje y el mito, serán por decirlo así *elementos gemelos de lo humano dentro de los cuales se encuentra la pregunta y la interpretación de la vida*, el lenguaje como herramienta múltiple de comunicación y transmisión análoga de los sentimientos de la vida; y el mito, como juego de la imaginación para enfrentar a la realidad y darle un sentido humano por encima de los demás seres de la naturaleza.

El hombre siempre trata de encontrar la metáfora más adecuada para cada circunstancia de la vida, la palabra inició dando nombre a las cosas, sin embargo, *la palabra tomó otro rumbo cuando el hombre delineó las huellas de sus manos en la roca*: su necesidad de expresarse encontró el lenguaje del Arte, y tiempo después la Arquitectura y la Ciudad aprendieron a cobijar ésta palabra viva, este universo vivo de la sociedad humana, cerrando el ciclo de sus interacciones principales como elemento básico y primordial que permite articular todo sistema y estructura operativa alrededor de la sociedad, la cultura y la historia.

4.- LA SENSIBILIDAD: *entendida como la facultad de recibir sensaciones provocadas por el mundo sensible; capacidad de ser afectados por las emociones y pasiones, encierra no solo la gran capacidad humana para percibir la realidad, sino como fuente de luz más allá de ella, a través de la intuición, la imaginación, la abstracción, la inventiva, los sentimientos y emociones. Además de la capacidad de pensar y deducir, que es el carácter de sentir la realidad, de sentir la vida ampliamente, es decir: de ser Humano.*

Por la sensibilidad, el hombre puede percibir las cosas que se hallan ocultas dentro de la naturaleza, sus formas simples y abstractas, así como sus contenidos y leyes, siendo capaz de sentirlas profundamente, interpretarlas, reinterpretarlas y transformarlas dándoles el carácter humano, de aquí el surgimiento de la ciencia y el arte.

La sensibilidad en gran medida, nos predispone al acercamiento con la belleza, el esplendor del orden y el esplendor de la verdad, valores del espacio Urbano y Arquitectónico que compelen a realizar el acto humano perfecto, en un impacto irresistible puede abrazar todo el ser hasta lo más profundo del espíritu. De aquí que la estética sea un elemento capital en la comunicación puesto que a través de ella no solo se puede enaltecer al hombre, sino que aprovechando su gran atractivo, puede ser objeto de manipulación como sucede a través de los medios de comunicación masiva, a través de la propaganda subliminal.

Cuando la estética manifiesta un esplendor, como sucede con las obras maestras del Arte y la Arquitectura, la comunicación y el lenguaje se hacen Universales, trascendiendo las fronteras, las razas y los idiomas, identificados por ese elemento superior, supraindividual que integra el todo y se asume como personal a través de **la sensibilidad hacia la Belleza, como reflejo de la Verdad y se vive como un Bien Universal.**

5.- LA LIBERTAD: como condición intrínseca de la naturaleza humana, de carácter moral predominante, es más que la capacidad de autodeterminarse, es fundamento de la creatividad y aportación inventiva, producto de un estado vital relajado y armónico en todos sus aspectos.

El sobresalto, la inquietud y la incertidumbre no son propicios a la labor creativa y es en los sistemas dictatoriales donde las artes menos se han identificado y aportado para la sociedad y la cultura; las grandes obras de la humanidad reflejan la plena realización creativa del hombre en la libertad e identificación con su entorno.

Los elementos: religión, orden político, lenguaje, sensibilidad y libertad, comprenden las principales facetas de la vida humana, e implican la toma de conciencia individual y colectiva en sus diversos ámbitos: el moral, civil, político, social, religioso, geográfico, ecológico e histórico, conformando las características de cada sociedad en sus espacios, cuyo análisis forma parte de los objetivos de este trabajo.



Imágen 2. Vivir en ámbitos así originaria emociones y vivencias que pueden impulsar al hombre a perfeccionarse y modificar su entorno en armonía con lo preexistente. Foto de Taxco, Guerrero.

I.2.- EL AMBITO ARQUITECTONICO Y URBANO.

El valor de la Arquitectura y lo Urbano en las ciudades, reside en su Vitalidad, puede ser proyección creativa de la vitalidad humana. Entendiendo el papel que tiene la ciudad como una producción cultural y de su influencia psicológica sobre la actitudes y comportamiento de sus habitantes, puede ser fundamental la actitud personal que el urbanista tome frente a los valores de su tiempo, como elementos esenciales en la Planeación Creativa.

Si la planeación creativa está alimentada por una plena percepción de la realidad, es posible que obtengamos mejores resultados en la comprensión y solución de los problemas urbanos, por ejemplo: Salomón pasó a la Historia como el más sabio de su época, probablemente sin la mínima instrucción de un hombre educado de nuestro tiempo, y gobernó un pueblo hasta llevarlo a la grandeza de una civilización memorable, sólo con "calidad de juicio", lo cual recuerda algunas reflexiones de Ignacio Díaz Morales:

"El hombre culto, es el que, sabiendo lo que sepa., toma actitudes personales frente a lo que conoce y con esas actitudes personales gobierna su vida", esta calidad de juicio consiste en la claridad de conciencia para poder reconocer, entender y aceptar la coherencia del Bien, la Verdad y la Belleza, cuya concepción es expresada en las huellas que el hombre deja plasmadas en la materia, expresamente en la Arquitectura y el Urbanismo de la Ciudad.

Continúa Díaz Morales, *"esta creación del nuevo orden, tiene que estar precisamente basada en la Poesía y Poesía no es más que la armonía de la vida, la armonía del ser; ...la armonía entre el individuo y su entorno, armonía ecológica libre que un ser humano hace para estar en concordancia con sus semejantes"* (11).

La calidad de juicio del urbanista es básica, para entender que la Arquitectura debe nacer como un espacio vivo, como "ámbito vital" en armonía con la naturaleza humana integral: las necesidades de la vida material, se pueden solucionar utilitariamente; las necesidades intelectuales, con la racionalidad de sus elementos y proporciones; las necesidades espirituales y emocionales con la belleza expresiva de esos lugares, sus formas, texturas, colores y ambientes naturales. Vivir en ámbitos así, originaría emociones y vivencias en el hombre, que lo pueden impulsar a perfeccionarse y modificar su entorno en armonía con lo preexistente. (Ver imagen 2)

En una comprensión de la naturaleza de la sociedad, la familia es el núcleo fundamental, con el potencial humano para todas las actividades que se desarrollan en el ámbito. En cuanto a los fines comunes que serían el perfeccionamiento espiritual y vocacional de cada individuo encontramos en gran escala la participación de instituciones que contribuyan a su mejor término: la Iglesia y el Estado, de aquí que la Religión y la Política puedan ser, con la Arquitectura, los elementos culturales más representativos de un Ser Cultural.

La inmensidad de actividades que confluyen en una sociedad, son complementadas por los cuerpos intermedios de ésta: desde la empresa privada hasta los clubes de diversas índoles y asociaciones profesionales, que además de poder contribuir al bien común, pueden ofrecer alternativas ilimitadas para las realizaciones personales y sociales, por ejemplo, ¿podríamos explicar la cultura de la Ciudad de Puebla, sin la labor de sus gremios, artesanos y constructores?

11 -Op. Cit. Díaz Morales.

Puede identificarse la articulación entre cada núcleo social que en la ciudad se manifiesta en los espacios públicos; para cerrar el círculo entre lo individual y lo colectivo, para mantener la proporción y equilibrio en todos los niveles de la actividad social, y arquitectónica. Una solución urbanística puede adoptar este proceso vital para ser congruente y no perder la noción de las escalas.

El Urbanismo, antes de ser abordado en su carácter científico e interdisciplinario moderno, era prácticamente resultado del funcionamiento social más o menos similar en todas las culturas y se particularizaba en cada ciudad: en algunos casos, los núcleos familiares dieron lugar a los barrios; en otros, los espacios abiertos fueron aprovechados para diversas actividades como : el comercio, culto religioso, la milicia, etc., que según la visión político-social-religiosa del momento, jerárquicamente generaba el trazo de la ciudad y sus diversos sectores.

Estos niveles de desarrollo cultural y social, en un lugar geográfico pueden concluir a través de la historia, en las diversas ramas y especialidades de la Arquitectura y el Urbanismo:

De la familia: la vivienda; del sentimiento religioso: el templo; de los intereses políticos: el palacio; del interés común: las áreas sociales, etc. Encontramos todos estos espacios particulares, integrados en uno general que es la ciudad; con la individualidad que le conceden los lugares que albergan y unifican: la unidad en la diversidad, importante valor de la Arquitectura, que reconoce su valor contextual a nivel más completo y con características propias, siempre dependiente del desenvolvimiento individual de cada núcleo y cada sociedad.

El Urbanismo puede entenderse, al igual que cualquier obra arquitectónica como el producto del comportamiento humano integral, en una escala mayor, como es una sociedad completa y compleja, pero al final de cuentas la misma relación: hombre-ambito vital.

Entendemos el Urbanismo como *"la disciplina que se encarga del medio ambiente físico para la vida del hombre y las sociedades que conforma; de la organización espacial de estas sociedades localizadas en territorio y en el espacio natural; de la distribución formal, de los grupos humanos, según diferencias cualitativas y de sus actividades culturales y materiales"* (12). Con la amplitud de estos conceptos podemos definir que la autoridad del Urbanismo principia en donde ya existe un núcleo social -no exclusivo de la ciudad-, aunque sea incipiente; es el génesis de la ciudad y sus complejos sistemas de vida.

Por eso puede ser tan estrecha la relación entre la "Ciudad-Arquitectura-Bien Común", que emanan de la naturaleza social creativa del hombre; la visión política de una cultura se encuentra enraizada al desarrollo de la ciudad como Ambito Vital, entendiéndolas como producto de la integridad humana y que se debe conjugar en el Bien común social.

En términos generales, a partir del carácter socio-político y cultural de la ciudad, podemos asentar que: TODA SOLUCION URBANISTICA, COMO TODO SISTEMA POLITICO-SOCIAL, SON VALIDOS SIEMPRE Y CUANDO RESPETEN EL ORDEN NATURAL, LA LIBERTAD Y LA DIGNIDAD DEL HOMBRE.

El caso contrario lo conceptualizamos como "dictadura", lo que equivale a una pérdida de libertad en cualquiera de los dos casos :

12 -Tovia Arrijo Antonio. "Apuntes de la Cátedra de urbanismo".

Cuando la Arquitectura o el Espacio Urbano son manipulados para corresponder a una ideología particular, sin ser congruentes con la sociedad; (el caso del intento nacional socialista con Hitler, o del Fascismo con Mussolini.) la Arquitectura-Ciudad-masa del socialismo; que intentó dar una solución artificial a lo que podía haberse dado de un modo más congruente con las características particulares de un sector social, su idiosincrasia, sus costumbres, etc., el espacio se transforma en dictador de actividades y funciones a los que el hombre debe adaptarse.

Otra dictadura que consciente o inconscientemente podemos permitirnos es la de la moda: nos puede llevar a guarecernos a la sombra de lo que llamamos internacionalismo, esquemas y soluciones urbanas distantes en espacio y realidad socio-cultural, etc., a menudo nos podemos dejar impresionar por movimientos muy ajenos a nosotros, carentes de un contenido, sin concentrarnos en nuestra propia realidad cultural, social y material, para dejar que aflore nuestro propio "yo", y nuestra identidad.

Las particularidades de cada pueblo, han dado lugar a dos conceptos básicos en el Urbanismo: como REGENERADOR, de lo ya existente, para su conservación y adecuación y como CREADOR para proveer, planificar y adaptar nuevos espacios al crecimiento y desarrollo de los grupos sociales existentes.

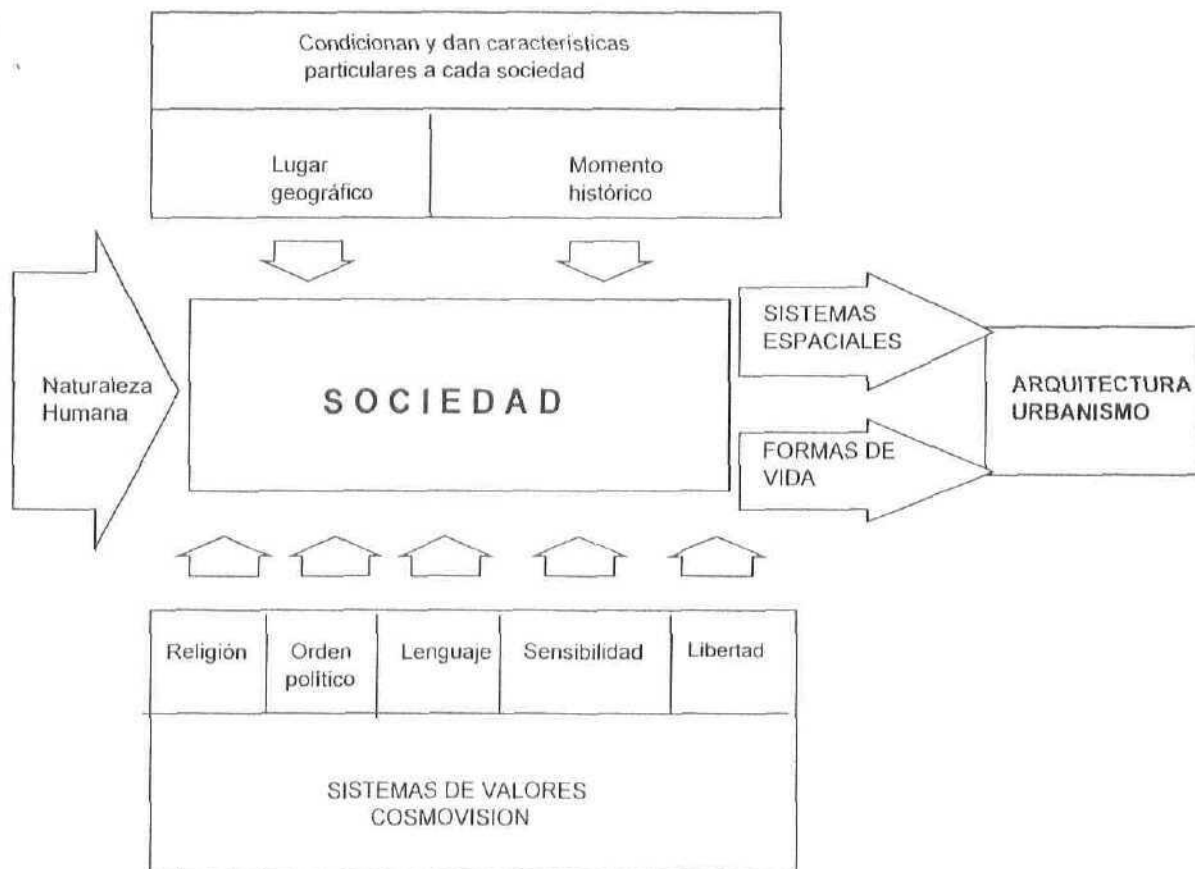
Para el paisaje natural y el paisaje modificado, pueden identificarse hitos culturales: condicionantes fijos por su valor histórico y hereditario, cuya apreciación y asimilación se puede resumir en dos conceptos, RESPETO y CONSERVACION.

El contexto natural, puede ser modificado en la medida en que no se rompa su orden y equilibrio sustentante, así mismo con su relación e interdependencia con el paisaje modificado, aquí tratamos de aplicar el mismo criterio que con el contexto histórico, además de la particularidad del urbanismo que según la casuística; regenera y crea, con mayor o menor porcentaje o aisladamente cada uno.

En ambos casos pueden intervenir todas las especialidades arquitectónicas, así como los valores humanos. Encontramos; desde el estudio de áreas habitacionales hasta servicios en general, así como imperativos psicológicos, sociológicos, religiosos, etc. buscando una vinculación vital.

En el Urbanismo, dicha vinculación también ha llegado a romperse al considerar al habitante, como simple "usuario", lo que nos lleva nuevamente al funcionalismo y a soluciones que pueden conceder lugares físicos para desarrollar funciones, olvidando cuestiones psicológicas, ambientales y espirituales. El gran fracaso del Urbanismo puede estar representado por "ciudades-máquina de habitar", perdiendo la interrelación con el ser humano, la familia y los componentes sociales.

La Arquitectura y el Urbanismo como "síntesis cultural", son el resultado de los elementos y valores que hemos venido mencionando: el hombre, síntesis de cuerpo y alma genera síntesis, se expresa a sí mismo y es a través de la Arquitectura y el Urbanismo, que encierra lo mejor y a veces lo peor de su personalidad y actitudes frente a la vida, integrando todos los elementos y valores que en su momento pueden ser eficaces y trascendentes. (Ver esquema 4).



Esquema 4.- La Arquitectura y el Urbanismo como "síntesis cultural", son el resultado de los elementos y valores que hemos venido mencionando: puede apreciarse como el lugar geográfico condiciona y da características particulares a cada sociedad, así como los sistemas de valores definen la identidad cultural, para su expresión en la arquitectura y la ciudad.

I.3.- NOCION DE ESPACIO Y TIEMPO.

El Hombre es un ser de "relaciones" es decir, capaz de comunicarse hacia afuera, capaz de recibir los mensajes del exterior e interpretar códigos, maneja diversidad de lenguajes. Ante la expectativa de la muerte, lo primero que valora es la vida, desea vivir mejor, libremente y ser feliz, con su sociabilidad natural y aplicando sus facultades para entrar en interacciones armónicas que le permitan llegar a su fin, en una dinámica que involucra el espacio y el tiempo, Juan de la Encina hace un profundo análisis al respecto en su libro El Espacio:

"El misterio de la vida camina hacia su realización, misterio al que alude la voz del tiempo, constituye el fundamento de lo que designa la palabra ESPACIO como cosa ya realizada, aunque sin hacémoslo inteligible, y más bien sugiriéndonos de ello un sentimiento íntimo. (...) El hombre se siente -agrega Spengler-, y este es el estado de verdadera vigilia, de la vigilia alerta, en una espaciosidad que le rodea. Basta con perseguir esta impresión primaria de lo cósmico para ver que efectivamente no existe más que una verdadera dimensión del espacio, a saber: la dirección, que va del yo a la lejanía, al allí, al futuro y que el sistema abstracto de las tres dimensiones es una representación mecánica, no un hecho de la vida. La experiencia íntima de la profundidad dilata la sensación y la convierte en mundo. El carácter de la dirección que tiene la vida, lo hemos calificado significativamente de irreversible, y un resto de este carácter decisivo del tiempo perdura en la necesidad imperiosa en que nos vemos, de sentir la profundidad del mundo, no desde el horizonte hacia el yo, sino del yo al horizonte. El cuerpo móvil de todos los animales y del hombre está dispuesto en esa dirección. Se da hacia delante, hacia el futuro, acercándose cada vez al fin, y no sólo al fin, sino a la vejez. (...) El tiempo a que nos veníamos refiriendo aquí, claro está, no es el tiempo científico, el matemático, el medible, el tiempo reloj, sino el tiempo vital, el que se origina con el movimiento de la vida misma" (13).

Esta sensibilización, esta huella vital, es la célula de las grandes creaciones arquitectónicas y urbanas que, más que espacios geométricos, se identifican por su sentido direccional: el movimiento de la vida, cobra el sentido humano por su cualidad vivencial, porque ese AMBITO VITAL, ese ambiente, ese "no se que", que invita o no a vivirlo, a habitarlo o no y asumirlo como propio o rechazarlo, no está contenido en las formas, ni en las proporciones, el color ó la plástica; lo importante no sólo es la envoltura, sino el entorno, el resultado espacial de todos los componentes, el ámbito que se vive, se siente y percibe en ese lugar, que es propicio o no al cultivo de la vida humana en todas sus facetas.

Se puede establecer una analogía donde la Arquitectura y la Ciudad, son como una madre que guarda en el vientre a su hijo: aunque no existe un diálogo verbal, el niño está vivo dentro de ella, así el ciudadano en esta "gestación de toda la vida", en el seno materno de la ciudad, asumirá las bondades o negligencias de ella.

Esos "lugares", ó ámbitos, adoptan el nombre de Arquitectura, en el momento que como adición a su fría funcionalidad, adquieren el toque humano y accesible de lo imperfecto, entonces ese "trozo de aire" ha quedado humanizado o "sensibilizado", convirtiéndose en un espacio para la vida, siendo portador de la Belleza puede cobrar la característica que le permite *"... compeler a la realización del acto humano perfecto"*, donde la Arquitectura y la ciudad se encuentran para que el ser humano desarrolle plenamente los actos de su vida hacia una constante superación mediante los espacios expresivos constructivamente delimitados.

Así como cada Hombre tiene su carácter y manera de ser, cada espacio urbano y arquitectónico es capaz de expresarse como un reflejo de lo que el hombre es y cree es lo correcto, en un momento histórico y un lugar geográfico:

Aquí aparece entonces el arquitecto, (a menudo el gran incógnito de la Arquitectura vernácula, de las que podríamos catalogar como algunas de nuestras mejores ciudades en el país: Taxco, Gro. y Cuetzalan, el centro histórico de Puebla., San Miguel Allende Gto., por su escala, su riqueza plástica y expresiva, por su humanismo), para proyectar, ordenar u organizar lugares para la vida humana: ámbitos, ambientes, caracterizados por su vitalidad o su "integración vital". (Ver imagen 3).

El arquitecto crea "ámbitos integrados e interrelacionados vitalmente"; el error de la Arquitectura funcionalista, materialista y la ciudad industrial ha sido querer "interrelacionar funciones productivas", no integrar e interrelacionar el flujo natural de la vida humana libre, en este aspecto Raúl Bulgheroni refiere en su análisis el riesgo y complejidad que esto implica:

... "se vive al día sin arraigo hacia el sitio, sin tiempo para existir, sin amor; en una palabra, sin gozar de una relación tan rica y fecunda como es la experiencia vital autentica del hombre y su medio.

Cuando esta situación se da, no hay culpa ninguna. Causa y efecto es un proceso continuado; si el hombre busca focos de contacto, conservación y retardos, la ciudad se los entrega ampliamente, pero el hombre debe a su vez preservarlos si es que quiere encontrarlos cuando los busque.

Es verdad que la función de: "Conservar elementos para enternecer y exaltar", "crear rincones para solicitar el espíritu", no es tarea simple. Si bien su cumplimiento se concreta por canales específicos, no por ello, admite evasión de responsabilidades en ningún miembro de la comunidad, dado que concebimos la ciudad como el producto de la actividad conjunta del grupo humano que realiza.

Es obvio, sin embargo, que la responsabilidad presenta distintos grados, desde el mayor, en manos del Gobierno Administrador de los bienes públicos hasta el del usuario común que toma decisiones en la esfera particular de su patrimonio.

Para el primero que normalmente define o modifica las subestructuras de una ciudad especial. Planificación con dimensiones de profundidad y altura, por cuanto cualquier acción no resulta con perspectivas amplias, consolida irreparablemente los errores o despoja también irreparablemente de rasgos significativos al medio.

Su acción se ejerce también a través de las leyes u ordenanzas sobre el hacer del usuario común en el que deben acordar armónicamente a la libertad individual con el interés colectivo. Esta sutil tarea requiere mentalidad amplia, imaginación, sensibilidad y amor hacia los hombres" (14).

Ante la necesidad de escoger alternativas para nuestro futuro inmediato, reconocemos la heredada, desde los primeros tratadistas y humanistas de la Arquitectura, al igual que nuestras ciudades "Patrimonio de la Humanidad", como las mayores manifestaciones de la existencia humana: nuevos mundos, nuevos infinitos, nuevos seres, nuevas formas, que en su composición e integración vital, repiten el milagro "del principio", con nuevos universos que se resumen en "ámbitos vitales": no será entonces, el árbol, el patio, la fuente, la calle limpia, los materiales, las proporciones y formas, etc., sino el modo en que genialmente se integran en un "todo" análogo al ámbito vital, de la naturaleza, del seno materno, en fin, del encuentro entre el hombre y su esencia integral con el entorno.

I.4.- EL SENTIMIENTO ESPACIAL Y LA CALIDAD DE LOS ESPACIOS.

A partir de la idea fundamental del hombre como ser "dialógico-ambiental", que vive a partir de interrelaciones y libre albedrío, se puede deducir el concepto del "ESPACIO vital" que necesita para poder desarrollarse en todas sus actividades.

Entendemos que el espacio vital humano, es variable, como variables son las facetas de su actividad a partir de un primitivo instinto de territorialidad: para su privacidad, seguridad, descanso, organización-status, de ellas también emergen los sentidos de propiedad, donación y agresividad, así como el innato sentido de evaluación estética, la vivencia del espacio va creando una serie de sensaciones, emociones, imágenes y recuerdos, en lo que podríamos llamar "sentimiento espacial", en sus relaciones con la naturaleza que le rodea; con el entorno socio-cultural; su relación consigo mismo y con la divinidad, Bulgherani lo refiere de la siguiente forma:

"La experiencia espacial se presenta pues como una extraordinaria síntesis de los más diversos estímulos, cada uno de los cuales no solamente puede presentar un complejo sistema de información sino además su mensaje se encuentra influido por los factores culturales del grupo a que pertenece el individuo. (...) del estudio de la cultura con un sentido proxémico resulta por consiguiente el estudio del uso que de sus aparatos sensorios hace la gente en distintos estados emocionales, durante diferentes actividades, relaciones, lugares y contextos. (...) Resumiendo, podemos decir que la cultura, a través de los factores diversos que la determinan, genera una nueva dimensión en la percepción y apropiación del espacio" (15).

Esta vivencia, califica diferencialmente todos los productos que la cultura produce. De un modo especial, el espacio construido que ha de albergar las acciones de un particular estilo de vida, se estructura a partir de esta dimensión, donde LOS ESPACIOS PUEDEN EJERCER UNA ACCION EDUCADORA.

Es en este aspecto donde hay un panorama alentador y lleno de oportunidades para nuestras ciudades, donde la Arquitectura y el Urbanismo pueden contribuir a recuperar y proteger los valores Humanos, Culturales y Ambientales de nuestras ciudades:

"La territorialidad se transforma en el espacio mínimo necesario para el cumplimiento acabado del ser y sus acciones. Es el perímetro que brinda seguridad para la defensa o la huida; el entorno familiar que como una verdadera extensión del organismo, queda demarcado por estímulos o signos sensoriales, específicos para cada especie.

Análogamente y fundamentado en el INSTINTO SOCIAL, que al igual que otros animales ha desarrollado la especie humana, Lorenz adscribe a la primitiva estructura del hombre un SENTIDO MORAL que reacciona ante las violaciones de las pautas innatas que corresponda para satisfacer plenamente el instinto social (...).

ESTAS NECESIDADES PROFUNDAS DE LA ESPECIE REQUIEREN SU SATISFACCION, PORQUE AL NO CUMPLIRLAS, O CUMPLIRLAS PARCIALMENTE, GENERA UN INDUDABLE SUFRIMIENTO FISICO O MENTAL, SEA EL INDIVIDUO CONCIENTE O NO DE ELLO.

Por tal motivo, la característica y estructura del entorno es de fundamental importancia, ya que éste actúa siempre activando creativamente las potenciales respuestas del organismo; de tal suerte que, un ambiente que permita la expresión y desarrollo de necesidades profundas e instintivas, genera modalidades de comportamiento positivas, acordes con el instinto social del individuo; por el contrario, cuando estas mismas necesidades deben ser reprimidas o distorsionadas por no ser aceptadas por el ambiente, el instinto de agresión se evidencia, a fin de preservar la unidad y salud del ejemplar, aún contra los miembros de su propia especie. (...) Estas necesidades no han cambiado significativamente en el hombre (cualquiera que sea su raza o condición) desde los tiempos prehistóricos" (16).

En sus estudios con respecto a la sobrepoblación y su relación con la conducta social de los animales, John Calhoun experimentando con ratas, compara dos grupos de éstas, el primero en un medio natural y con una densidad adecuada, contra otro en las mismas circunstancias vitales en un medio artificial en congestión y apiñamiento, obteniendo como resultado de éste último grupo, notables deformaciones en la conducta y patrones naturales, agresividad, y cambio en sus patrones de comportamiento social, apareamiento, construcción del nido y cuidado de las crías, comportamientos que tienden a disolver los vínculos de orden, permanencia y vitalidad del grupo, fenómenos que análogamente, son muy similares a los que pueden presentar las personas en las ciudades densamente pobladas.

Las interacciones de los hombres, pueden analizarse a través de la Historia según las características de cada experiencia y en consecuencia el sentimiento espacial que produce: el espacio vital humano, es variable, como variables son las facetas de sus actividades y relaciones, en este contexto hacemos un somero análisis, en los espacios vitales de lo íntimo, social y lo natural.

16.-ibid. pg. 44

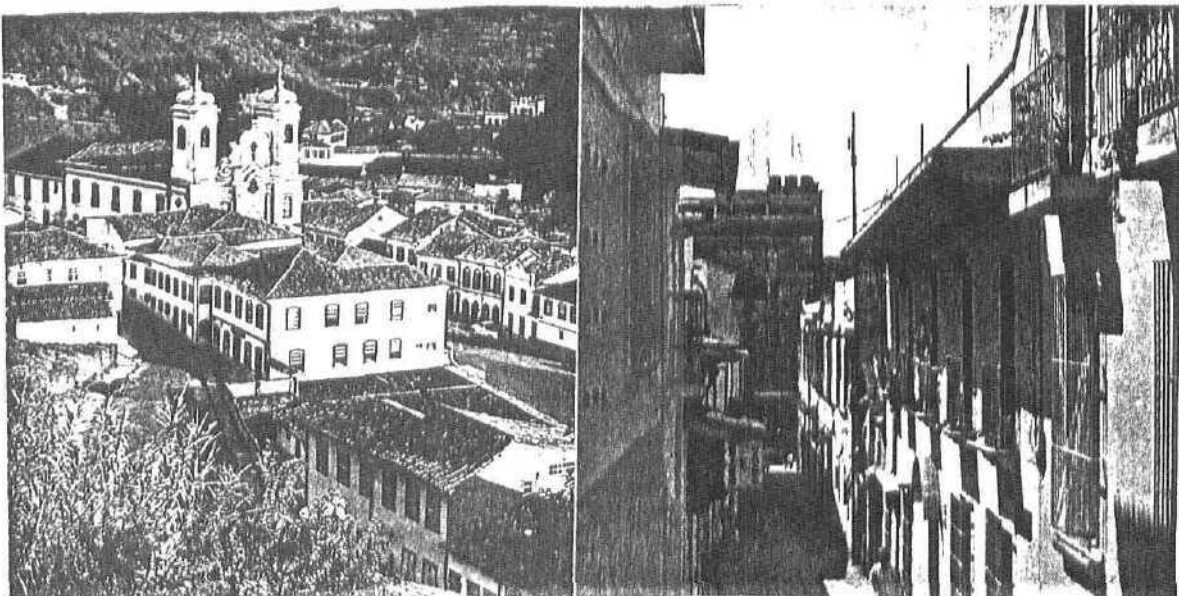


Imagen 3- Izquierda. Las obras en su conjunto, se presentan con una armonía y claridad inigualables, con gran sencillez e integración a la naturaleza y al contexto edificado.

Derecha. La mentalidad mexicana encuentra en la pesantez de los muros, la garantía de lo permanente, la seguridad y la estabilidad hacia un cotidianismo inalterable.

I.4.1.-EL ESPACIO NATURAL.

El orden natural, es la primera referencia que tiene el hombre en su toma de **conciencia espacial**, además del propio volumen corporal, del cual ubica posición, lugar y escala, la forma y el volumen, el aquí y el allá, en su inmensidad intuye la acción de un elemento ordenador superior que le lleva a diversas interpretaciones mágicas y mitológicas en su constante lucha por la supervivencia y el dominio de los elementos. Esta referencia forma parte del hombre desde su nivel instintivo, pues al ser parte de la naturaleza se encuentra también regido por sus leyes.

El hombre entra en relación con la naturaleza que le rodea experimentando el sentimiento del espacio natural, realiza la intelección y la vivencia de entrar en contacto con su belleza y la activación de los mecanismos emocionales de la sensibilidad.

La identificación con el orden de la naturaleza, además de crear diversos estados de ánimo, e interpretaciones, permite identificar sus potenciales en cuanto a uso de los materiales de la región, la influencia de la topografía para establecer nuevos espacios habitables, *los cauces de los ríos, la dirección de los vientos, el clima, la vegetación y la fauna*, la capacidad productiva de la tierra, etc., conjunto de elementos que pueden integrar la toma de **conciencia geográfica**.

El espacio natural conforma diversos elementos que condicionan la adaptabilidad humana, no solo en cuanto a su tipo de habitación y morfología urbana, sino su forma de vestir, gran parte de su comportamiento y aun más de su carácter y forma de ser, de tal manera que el lugar geográfico será un elemento básico de identidad ó diferenciación necesario entre un asentamiento humano y otro.

El entorno natural, fuente de inspiración cultural, es reinterpretado por cada cultura según sus circunstancias: en el mundo árabe, el exterior se integra por su simplicidad al desierto protegiendo al mismo tiempo el oasis interior; en el mundo egipcio, sus salas hipóstilas parecen expresar esa fobia al vacío del desierto, que exteriormente es respetado con soluciones de integración a través de escalas y materiales adecuados; la gran generalidad de las ciudades tradicionales, enclavadas al alcance de los cuerpos de agua, se conforman de diversas formas aprovechando e integrándose a la topografía de lugar, guardando las diferencias entre lo natural y lo modificado, creando un nuevo orden sometido al natural; en el mundo prehispánico la naturaleza y el espacio urbano adquieren singular coherencia donde el cielo se convierte en la techumbre natural del culto religioso.

Las grandes concentraciones de población dificultan mantener el equilibrio con la naturaleza, sin embargo, a través de la historia existen experiencias interesantes en diversas culturas y ciudades, que pueden permitirnos rescatar sus valores vigentes y crear políticas que desemboquen en **SISTEMAS DE CIUDADES** articuladas en función de la capacidad productiva sustentable de los recursos naturales regionales

1.4.2.- EL ESPACIO VITAL INTIMO.

Existe un Espacio Vital íntimo, que instintivamente poseemos como parte de nuestra necesidad de conservar la especie, garantizándonos la propia seguridad y tranquilidad en nuestra soledad; no está delimitado por nuestras medidas antropomórficas, sino por nuestra actividad racional y psicológica cargada de costumbres y tradiciones heredadas, además de las vivencias personales, puede ser de mayor o menor magnitud dependiendo del individuo, su sociedad y momento histórico.

En lo que siempre coincide el espacio vital íntimo y personal, es que en la medida que es rebasado por otro individuo y no hay lazos afectivos que lo justifiquen, puede crear desde tensión nerviosa hasta rechazo y desajustes en la conducta psico-social, lo cual es grave si analizamos el hacinamiento de las grandes ciudades o sus sistemas de transporte, donde se atenta frecuentemente contra mecanismos naturales instintivos de "autodefensa" que producen un choque interno e inconsciente en las personas, al no poder salvaguardar esa seguridad mínima requerida.

Las unidades habitacionales de gran densidad, al igual que el congestionamiento vial y los sistemas de transporte urbano, al saturarse, además de la incomodidad, el impacto psicológico que producen en términos de espacio vital, pueden generar daños irreversibles, o recuperables no sabemos a qué costo en términos económicos: en conducta y desarrollo humano el precio está resultando muy elevado. (Ver imagen 4.)

En el XXV Congreso Internacional de Fisiología de Munich se estableció que *"no cabe duda de que todo proceso fisiológico es una reacción al medio ambiente y parte de un mecanismo de regulación. Todo organismo precisa establecerse en equilibrio dentro del medio en que se mueve para poder vivir. En la medida de sus posibilidades el organismo compensa toda modificación del medio, sirviéndose de un mecanismo fisiológico o modificando su conducta. Si las fluctuaciones externas sobrepasan la flexibilidad fisiológica del ambiente, hace su aparición la enfermedad"*. (Shworrenberg) (17).

De aquí la importancia de reconsiderar las escalas en las ciudades, buscando que la densificación de los espacios habitables esté en equilibrio con los mecanismos naturales del hombre.

Existe la relación que se revierte sobre uno mismo, con los ojos cerrados o mirando la realidad y buscando la explicación de todas las interrogantes sobre la propia existencia: que soy, de dónde vengo y que sentido tiene mi vida. Este sentimiento del espacio interno en relación con lo que me rodea, genera un sentimiento espacial psicológico y espiritual.

Al cerrar los ojos se puede romper todo límite en el espacio y en el tiempo: soñar, imaginar y fantasear, recrearse y recrear la propia realidad, en una vivencia que es personal, cuyo sentimiento espacial ficticio se encuentra en íntima relación con las experiencias pasadas y presentes, con la herencia biológica, cultural y espiritual, que son el génesis de toda creación humana: el por que de los aciertos y errores del hombre, están dentro de él, pero necesita las condiciones propicias para manifestar su ser interior y esto sin un ambiente de libertad resulta casi imposible.

La dinámica de la ciudad moderna y la necesidad de optimizar el uso del espacio, han ido eliminando la posibilidad de que el hombre se interiorice en sí mismo, con su propia identidad en una introspección necesaria para mantener el equilibrio y sanidad

mental, así como para la meditación y reflexión sobre la propia vida y sus logros, que Luis Barragán en sus "*espacios para la meditación*", (18), trata de rescatar; espacios inspirados en la Arquitectura vernácula debido a que la ciudad, está perdiendo esta referencia en escala, identidad y expresión espacial.

La conciencia ecológica de diversas sociedades en la actualidad, ha buscado mantener y recuperar espacios y rincones públicos para la recreación y la tranquilidad, así como de la riqueza natural dentro de la ciudad y normando las áreas de crecimiento en relación a escalas más propicias al equilibrio espacial de los ambientes, como herencia del concepto de la "ciudad jardín" en los "landscapes": de acuerdo a esas normas la ONU considera que debe haber un mínimo de 10 m² de áreas verdes por habitante. En la ciudad de Puebla de acuerdo al Programa de Desarrollo Urbano vigente, apenas se cuenta con un promedio de 3 m² por habitante, así resultan lógicas las cifras que registran algunos desequilibrios sociales como los actos delictivos.

18 - Barragán Luis. "Luis Barragán Arquitecto" pg. 15

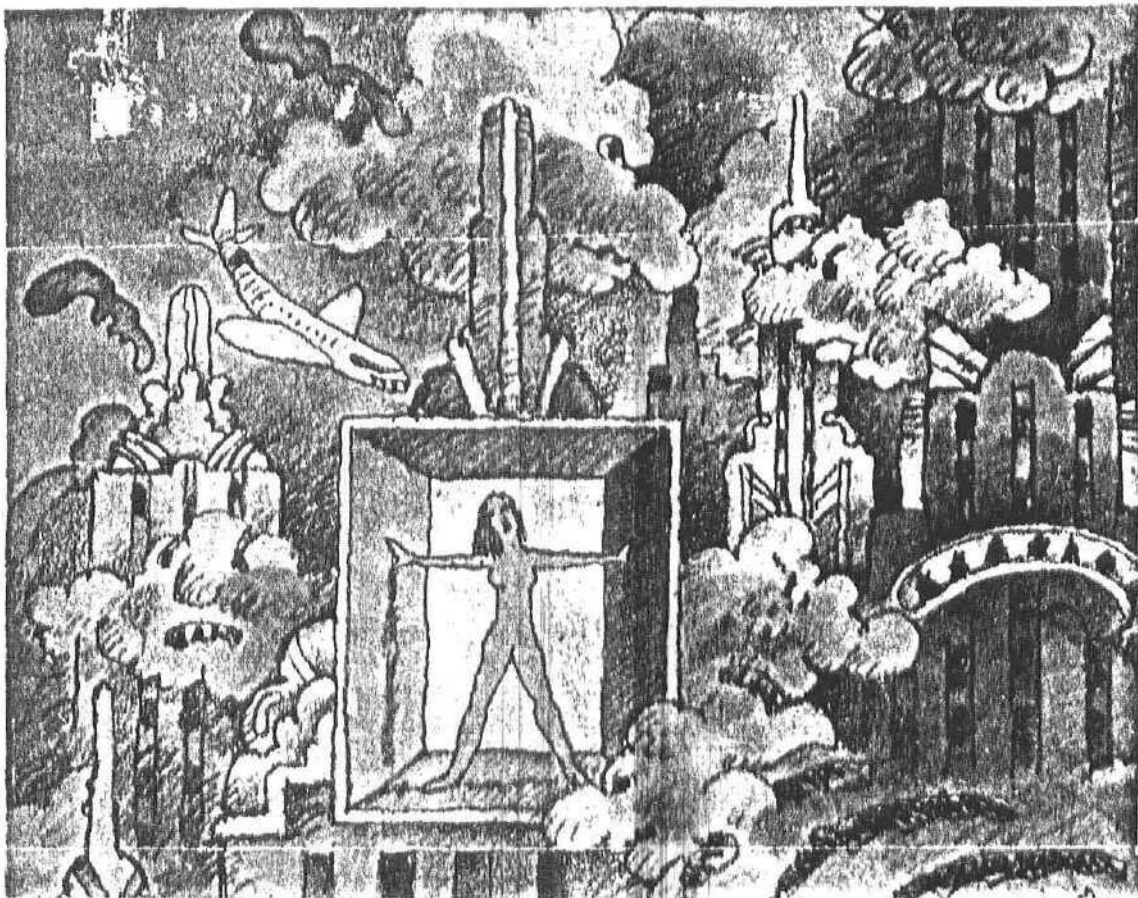


Imagen 4 - Es muy importante reconsiderar las escalas y densidades en las ciudades modernas, buscando el equilibrio con los mecanismos naturales del hombre.

I.4.3.- EL ESPACIO VITAL SOCIAL.

El espacio vital-social, está seriamente condicionado con ciertas normas o patrones de conducta, - sobre todo si hablamos de la idiosincrasia mexicana fuertemente arraigada a las regiones y lugares de origen -, que, se van adaptando a las circunstancias de la vida moderna, pero hasta el punto en que no atentan contra lo esencial del individuo.

Cuando la convivencia social o el trabajo se desarrollan en un entorno confuso, monótono, de mal gusto o que no se identifica y no le expresa nada al espectador, entonces surgen nuevamente el rechazo, la frustración, el estrés y en aras de una adaptación necesaria para gozar los privilegios y servicios de una ciudad, la pérdida de identidad y lo que es peor, adquirir actitudes y modos de vida que a menudo no son coherentes con uno mismo...

En este ámbito no sólo nos referimos a la Arquitectura que conforma una ciudad, sino también a una realidad de crecimiento sin desarrollo, que traducida a términos de espacio y tiempo, se refleja en calles saturadas de gente, en masa, avenidas donde lo más importante es el automóvil, llegar a tiempo, -también en masa- a donde se vaya, porque todo está muy lejos: el peatón es la figura de menos importancia en la ciudad, que entonces se vuelve monótona perdiendo sus "encantos" porque no queda tiempo de disfrutarla en el nuevo modo de vida.

Si observamos los índices y tendencias a la concentración urbana y regional, posiblemente pensemos que recobrar "la vida de la ciudad", -frente a la amenazante muerte del campo- se torna imposible y debemos continuar con nuestras esperanzas de que la tecnología nos resuelva el problema, o tal vez capitalizar a nuestro favor, toda esa "inercia" de crecimiento que ha formado varias zonas y regiones metropolitanas en nuestro país y replantear nuestras soluciones, al margen de formulas mágicas importadas, para centrarnos en nuestra realidad socio-cultural, económica y política: La Ciudad de Puebla, cuenta hoy en día con la misma población que la Ciudad de México en 1940, con las actuales tasas de crecimiento, en 50 años más tendrá 20 millones; hoy es tiempo de evitar una copia del Distrito Federal (19).

Sin embargo, la realidad de nuestras grandes ciudades, nos muestra que sí se puede ser feliz allí, donde además existen muchos atractivos y comodidades, el primero de ellos: trabajo y nuevas posibilidades de seguir adelante.

Cuando el hombre establece relación con los demás seres humanos, en el "Sentimiento del espacio socio-cultural", su percepción, conocimiento y experiencia estética, (sentir la belleza), están cargados de contenidos, mensajes, significaciones, creencias, costumbres y emociones: se presentan todo tipo de interacciones: simpatía, empatía, amistad, amor, comunicación, confrontación, solidaridad, subsidiariedad, etc., es decir la posibilidad de la toma de **Conciencia Social**.

Este instinto social, es compartido y ejecutado por todos los miembros del conglomerado, haciendo sus propias aportaciones en diversos géneros creativos y de invención, reciclando el conocimiento y el patrimonio heredado, en un movimiento vital que hace de las ciudades y los lugares que habita el hombre, un organismo viviente y quizá perenne.

"...en la Arquitectura, este espectador es un agente activo en el desarrollo de sus formas y su colaboración y eficiencia en los erguidos espacios la siente con plenitud, al pisar las gradas del umbral, tan nada hay en esta obra para él de insólito o incapaz, que su macices no se interpone ni siquiera como temario estético entre su cotidianismo y su recreación en el infinito cosmico. La contribución espontánea a la creación de templos, en

todas las culturas, no debe considerarse como un caso de sacrificio casual por desinteresados motivos religiosos, sino como una participación consiente en las formas arquitectónicas como una comunión en el total sentimiento universal.

En el anonimato de cada sillar se resume la misión arquitectónica, no es posible separar aquí -si no es por un estúpido profesionalismo moderno, que ha degradado la maestría arquitectónica a nivel de cualquier especialidad facultativa- la tarea intelectual del esfuerzo físico.

La obra arquitectónica no surge de las manos del artista en encendido momento, sino que es aupada por lo hombros de las multitudes y coronada en su final por las miradas de todos los hombres. Creación arquitectónica que participa en el grado mas radical y extremo de las dos necesidades de toda obra de arte: de una máxima libertad en el planteamiento, derivado de emplear en su composición formas abstractas y de una rígida subordinación a las leyes telúricas, pues su conformación radica precisamente en plasmar una ordenación cósmica" (20).

En la configuración del espacio socio-cultural, es notable la apreciación de Raúl Bulgheroni en cuanto a que **"... la forma o apariencia de algo es simplemente la manifestación exterior de una realidad profunda ..."**(21), ésta seguramente se encuentre inserta en la esencia social y creativa del ser humano en su afán de alcanzar el Bien la Verdad y la Belleza, para manifestarse en su naturaleza plena y coherente, a través de algún medio material y la factura humana. Bulgheroni afirma: *"Techné, no es ni arte ni tecnología, sino conocimiento y habilidad para planear y organizar libremente una creación en la que no sólo es importante que la obra esté bien hecha, sino que a través de ella el ser se manifieste"* (22). (Ver imagen 5).

Ante la manifestación del ser socio- cultural, en los espacios representativos de la ciudad, a la luz de los factores materiales e ideales que le dan unidad a la estructura de un pueblo podemos encontramos la toma de **Conciencia Cívica**.

En la manifestación del ser humano en el espacio actual, se puede percibir una creciente deshumanización, que en constante choque interno y con los espacios que le rodean, siente una profunda necesidad de reconciliarse consigo mismo y con los objetos que produce, donde la herencia histórica puede proporcionar elementos importantes:

"El artista debe ser objetivo como el sabio, en el sentido de que sólo debe pensar en espectador para entregarle algo bello o bien fabricado, así como el sabio sólo tiene presente al que lo escucha para entregarle la verdad. Los constructores de catedrales no proponían ninguna clase de tesis eran según la hermosa expresión de Dulac, "hombres que no se conocían. No querían ni demostrar las conveniencias del dogma cristiano, ni sugerir por algún artificio una emoción cristiana. Y aún se preocupaban mucho menos de hacer una obra bella, que de hacer una buena obra. Creían, obraban tal como eran. Su obra revelaba la obra de Dios, pero sin hacerlo expresamente, y porque no lo hacía expresamente" (23).

Aunque la Arquitectura es una interpretación espacial de las formas de vida, enclavadas en diversos contextos, es una actividad que implica la responsabilidad del oficio, de hacer bien las cosas, lo cual puede aplicarse a nivel urbano.

Al igual que otras actividades creativas, la Arquitectura y el Urbanismo, expresan las dimensiones de la libertad que tiene una sociedad, esto es posible cuando las soluciones llenan los vacíos de la existencia y por su calidad mejoran no solo las maneras de vivir, sino también las formas de ser, como analizaremos en el próximo capítulo.

20 -Camón Aznar, Jose. "El arte desde su esencia". pg. pg.34.

21.-Op. Cit. Bulgheroni. pg.66.

22 -Ibid pg. 17.

23 -Maritain Jaques. "Arte y Escolástica". pg. 82.



Imagen 5.- *"...no solo es importante que la obra esté bien hecha, sino que a través de ella el Ser se manifieste".* La conciencia cívica recuperó para la ciudad de Puebla el atrio de Sto. Domingo, después de varios años y grandes esfuerzos ciudadanos y gubernamentales.

CAPITULO

II

EL QUEBRANTAMIENTO ENTRE EL HOMBRE Y LA CIUDAD

*Es paradójico que la ciudad industrial,
llena de los ruidos de las máquinas, de
las chicharras, del murmullo de la
muchedumbre en intenso movimiento,
dentro del lenguaje humano signifiquen
solo silencio, una aproximación a la nada,
con espacios saturados, llenos de nada...*

Introducción al Capítulo II

Este capítulo presenta a través del método histórico, la aplicación de los elementos teóricos analizados con anterioridad: la manera como algunas sociedades que forman parte de nuestra herencia cultural han asumido su apropiación e interpretación del espacio.

Desde los condicionantes del lugar geográfico y el momento histórico hasta la definición de las identidades culturales con la Religión, el Orden Político, el Lenguaje, la Sensibilidad y la Libertad, para derivar en sus formas urbanas de vida.

Podrá apreciarse la forma en que los sistemas de valores de cada época interactúan con la evolución de las ciudades y sus circunstancias hasta llegar a los fenómenos de masificación y la deshumanización del presente siglo, en este proceso identificamos cuatro etapas. (Ver esquema 1).

1.- EL QUEBRANTAMIENTO DE LA RELACIÓN ENTRE EL HOMBRE Y LA DIVINIDAD.

Se consideran los sistemas urbanos tradicionales a partir de Grecia, donde se encuentran elementos fundamentales de la herencia cultural occidental, hasta su consolidación con la ciudad medieval, renacentista y barroca.

El cristianismo encuentra campo fértil con las alternativas de evolución que la cultura grecorromana no podía ofrecer en las debilidades de un paganismo antropocéntrico que exaltaba al hombre como dios del universo, desequilibrando el orden de la vida en todas sus dimensiones. Con el cristianismo, se logra integrar todas las facetas de la existencia en torno a una divinidad de amor y misericordia, dando un sentido trascendente a la existencia que recupera el equilibrio del hombre con su entorno.

La ciudad consolidada en la Edad Media y hasta el siglo XVIII con el Barroco, además de ser una solución espacial adecuada a las necesidades de cada época, conjugó una serie de condiciones de vida que a pesar de las guerras, las hambrunas, las enfermedades y la ignorancia permitieron obras llenas de plenitud, reflejo de una vida humana en la libertad, pues la creatividad y la cultura no podrían darse sin ella.

Se da una feliz coincidencia entre las circunstancias y los fundamentos culturales, que compensará las carencias de una sociedad estática, lo cual permite la asimilación y expresión de valores en todos los ámbitos de la vida, sin ninguna urgencia: la religión además de ser el primer factor de integración cultural y centro de la vida cotidiana, **integra una ética** que norma las reglas de convivencia y hace del **orden político, social y económico** asuntos regulados por una moral común, en realidad no podría ser de otra forma: cuando una sociedad coincide en intereses y valores superiores que rebasan el ámbito individual y egoísta, es posible vivir el bien en común, en este contexto, es importante entender que en todo lugar donde está en juego el elemento humano, no puede haber perfección, sino maneras humanas de encaminarse a ella.

Se conforma una ética lógica, con una intuición natural del equilibrio necesario para el desarrollo de la vida, equilibrio ecológico libre, que se evidencia en la organización e integración de las ciudades, que son uno, con el lugar geográfico y los frutos del campo para su auto suficiencia donde se acentúa esta estabilidad "estática" que no es producto de la casualidad, sino de un orden de vida coherente en casi todos los ámbitos, por ejemplo las ciudades de Venecia, París, Roma, en tiempo y espacios determinados.

Este proceso de cohesión cultural se digiere paulatinamente en Europa, para consolidar la forma urbana de las ciudades, con un amplio sentido de la patria, la tierra de

los padres, de la identificación individual y colectiva con los espacios que habita, por su participación directa en su concepción y realización, a pesar de las circunstancias adversas del momento histórico y tomándolo como una responsabilidad y una herencia, que podrá trascender los lapsos de vida personal: de otra manera no pueden explicarse las grandes obras de la humanidad que son levantadas por los hombros de varias generaciones y que al ser patrimonio común contienen los anhelos de trascendencia de un ente sociocultural.

Posteriormente puede identificarse un proceso de desintegración en la unidad cultural alcanzada en el medioevo, cuando se pierde el elemento religioso como referencia universal común, integradora de todas las facetas de la vida, a partir de la escisión protestante y nuevas corrientes de pensamiento renacentistas.

El problema del proceso intelectual iniciado en el Renacimiento, probablemente no fue la intención de búsqueda del conocimiento, sino sus interpretaciones racionalistas y empiristas que influyeron en la **dispersión de los sistemas naturales, a partir de lo religioso, lo ético y lo político.**

El elemento religioso está naturalmente relacionado al orden político, por lo que al perderse el elemento religioso como referencia común, los sistemas políticos darán sus versiones particulares y a menudo subjetivas de lo conveniente para una sociedad, en algunos casos alejándose de la realidad y del Bien Común, lo cual fue conformando el periodo identificado con el absolutismo, y posteriormente con sistemas políticos que contribuyeron a la desintegración de la unidad urbana y cultural hasta la actualidad.

El orden social, la sociedad en sí, estará sujeta a los imperativos del orden político para poder coexistir: al perder las referencias de integración cultural proporcionadas por la religión y con ordenes políticos que pierden de vista el Bien Común. La sociedad perderá poco a poco su coherencia para llenar individualmente los huecos que la ausencia de religión y la superficialidad del orden político no pueden proporcionarle: el primer rompimiento del orden social emanado de la pérdida del orden cultural, religioso y político, *puede identificarse en la revolución francesa y el liberalismo.*

Con el capitalismo liberal es palpable que la ruptura entre lo **religioso-político y ético**, emanado de la ilustración y la revolución francesa iba a derivar en una ruptura entre el orden **económico y el social**, que por su carácter individualista y egoísta, lo único que podía dejar en común era el interés económico, siendo esto último el motor para la conformación de la ciudad moderna, por no decir la dispersión de la ciudad como ámbito humano.

La conformación de la sociedad y las ciudades según este proceso, al carecer de elementos supraindividuales de integración, sufrirá la tendencia a la desintegración ó ruptura de la unidad y armonía urbanas, con sus elementos positivos y negativos que podrán derivar en etapas posteriores que analizaremos a continuación y que agravarán el problema de las ciudades hasta nuestros días.

2.- LA CONFUSIÓN DEL LENGUAJE. LA NUEVA TORRE DE BABEL.

Entendiendo la ciudad como expresión y ámbito vital humano, al perder la unidad cultural, podrá manifestarse una dificultad cada vez mayor, para establecer comunicación en los diversos lenguajes que maneja el hombre: ya sea el del idioma con la superficialización de sus contenidos; ya sea la pérdida de la referencia a lo bello y con inclinación hacia el "mal gusto" tratándose de arte; así sucesivamente los elementos de comunicación llegarán a ser tan relativos, sin ninguna referencia en cuanto a la verdad, el bien y la belleza, que la ciudad será expresión de una cantidad de mensajes en distintos

lenguajes, siempre destinados a no entenderse y a contribuir a una confusión urbana, análoga al fenómeno ocurrido en la bíblica Torre de Babel.

Es evidente que cuando el único elemento en común de una sociedad es la economía, derivada de una visión subjetiva y personal de la realidad, no pueden coexistir elementos de coincidencia **simbolico-lingüística** que entiendan otro idioma que no sea el del poder político-económico.

Los lenguajes universales como el de la Belleza, la Verdad y el Bien, dejan de ser evidentes por sí mismos en una torre de Babel donde cada individuo tiene una idea personal del mundo, un idioma sin otra referencia que el egoísmo personal, el significado de las palabras se vuelve vacío y subjetivo, generando una anarquía de lenguajes formales inteligibles que luchan entre sí por ser escuchados en la ciudad, pero sin lograr entenderse, convirtiéndose cada vez más en elemento característico de la modernidad.

Esta etapa, es posterior a la revolución francesa y el siglo XIX, con la caracterización de las ciudades modernas y actuales que en general serán analizadas.

3.- LA PÉRDIDA DE LA SENSIBILIDAD.

El siglo XIX, manifiesta los síntomas de sociedades que en una libertad sin límites son capaces de volar a grandes alturas, pero a menudo careciendo de un rumbo, de un fin al que llegar, de aquí esa incesante búsqueda historicista de valores en los "neos", que llegan a agotar las posibilidades formales de otras realidades, otras identidades coherentes con formas de vida propias, quedando vacías de su ser cultural original.

La necesidad de conocer nuevas cosas, de encontrarse a sí mismo, manifiesta en los nuevos materiales y tecnologías, un choque innecesario entre lo viejo y lo nuevo, tal vez miedo a lo desconocido o deslumbramiento por las maravillas técnicas que llevan a formas y lenguajes que aún buscando la belleza, expresarán cada vez más la supremacía de la tecnología y el pragmatismo, por encima de la sensibilidad del hombre y olvidando lenguajes de identificación humana.

Es posible que el punto medio en esta búsqueda del siglo XIX haya encontrado algo de consuelo en las obras del Art-nouveau, el Modernismo y el Arts and Crafts, que al menos estuvieron más al alcance de la sensibilidad común y cotidiana, conciliando lo nuevo y lo viejo en una interpretación creativa y vital.

Sin embargo, el sistema cultural y urbano integrador consolidado a partir de la edad media, ya no funcionaba acompasadamente y las ciudades modernas nacidas en este nuevo período, desde las comunidades urbanas utópicas de Robert Owen hasta la Ciudad Jardín, se caracterizan por un espíritu de búsqueda para solucionar las realidades sociales y económicas, en el mejor de los casos de integración a la ecología y la naturaleza, pero que siguen contribuyendo a la dispersión del ente socio-cultural.

La transición de una sociedad tradicional estática a una sociedad con una dinámica de vida como en las sociedades actuales, en un período tan corto, de poco más de un siglo -del XIX al XX- es humanamente muy difícil de asimilar, se convierte en otro elemento de confusión para la estabilidad de la vida, como refiere Rafael de la Hoz ante el XIII congreso mundial de la UIA (Unión Internacional de Arquitectos) *"En cierta manera poseemos más medios que fines, (...) polarizada nuestra atención en el modo de solucionar, hemos olvidado lo que hay que resolver. Las más de las veces lo urgente nos impide atender lo importante. Lo importante son esas auténticas necesidades del hombre lo urgente suelen ser los objetivos coyunturales de toda política"* (1).

1.-De la Hoz, Rafael Ponencia en el XIII Congreso Mundial de la UIA, pg. 42.

Entendiendo que el hombre necesita adaptarse a las formas de vida que le ofrece la ciudad y que ésta empieza presentar elementos de caos y confusión; la vida es más tensionante que en el campo, en la degradación de los centros urbanos se da el fenómeno de rechazo y la gente sale a vivir a los suburbios, pero tal vez lo más importante para esta adaptación-supervivencia, es la **gradual pérdida de la sensibilidad**, no solo en la percepción de la belleza frente a paisajes monótonos, amorfos o confusos, sino también en la capacidad de **ser humano** en todos los términos que esto implica, por todas las formas existentes de contaminación incluyendo la moral.

El precio de las comodidades y beneficios de la ciudad, será permanecer en ella a costa de la deshumanización, trastorno del esquema vital natural del hombre para formar nuevas civilizaciones inspiradas en una cultura ya no de la vida sino de la muerte, con la violencia a la alza, el aborto, la eutanasia, el suicidio, la criminalidad y la desintegración familiar, que la ciudad ha tenido que cobijar.

Así poco a poco y en esa búsqueda de los intereses individuales que caracterizan la vida de las grandes ciudades de la actualidad, sus habitantes serán cada vez menos sensibles, cada vez, posiblemente, menos humanos.

4.- LA PÉRDIDA DE LA CONCIENCIA.

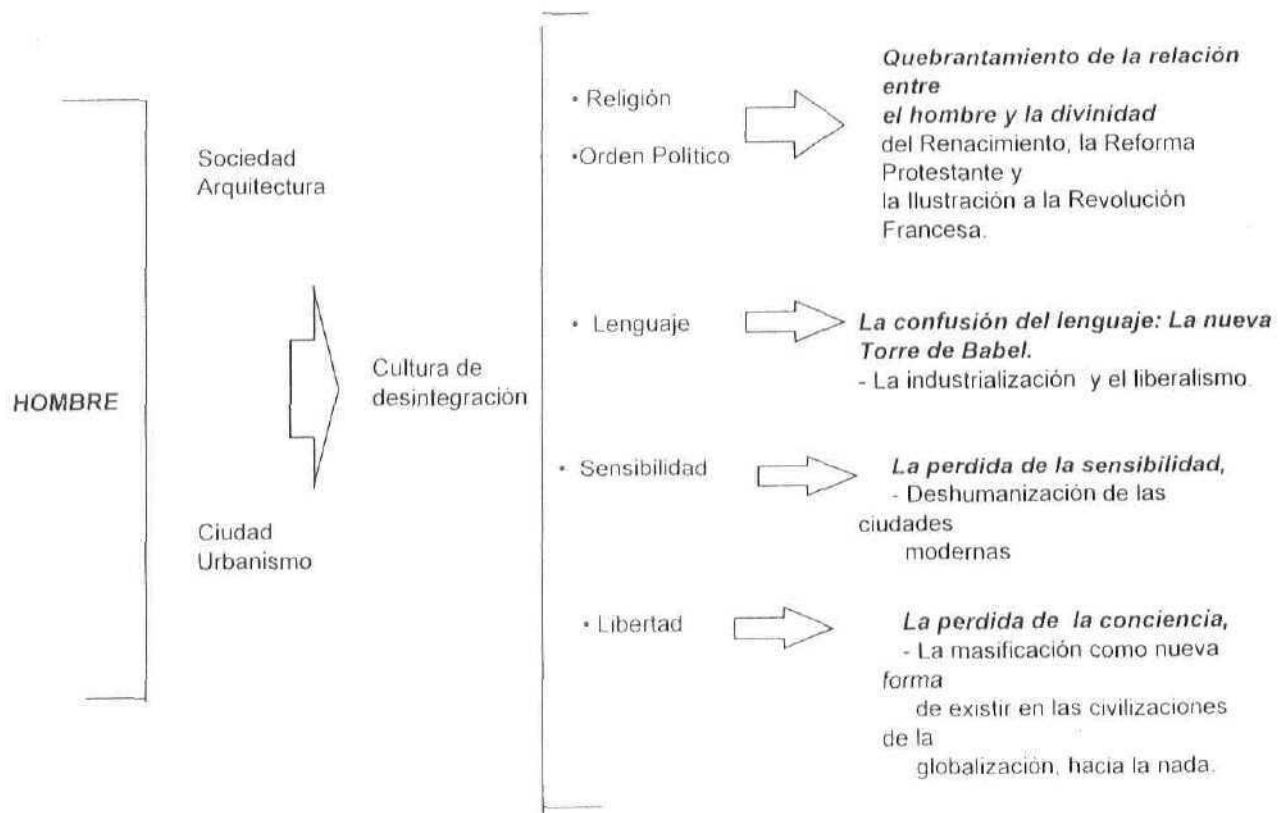
Vivir bajo las circunstancias presentadas, lleva la tendencia a eliminar paulatinamente la conciencia humana en todos sus aspectos y crear el fenómeno de la masificación, que es característica de las grandes ciudades modernas.

Dentro de los enfoques existentes, puede llegar a concebirse la ciudad como un "lugar de conflictos", urgida por las necesidades apremiantes de la colectividad, niveles de vida y población total de la misma, conflictos que requieren de concertación y conciliación a falta de intereses comunes, de ser esto cierto, existe una clara coincidencia con el proceso de desintegración que se ha venido explicando y en ultimas cuentas ¿que es lo que esta quedando para el ciudadano?, adaptarse a las circunstancias de la vida urbana.

Este proceso, estimulado por los medios masivos de comunicación y los deficientes sistemas educativos, al menos a nivel "masa", seguramente caminará amenazadoramente hacia la total pérdida de la conciencia: **la conciencia social y cívica, la conciencia moral, la conciencia política y religiosa, la conciencia histórica y ecológica**, creando paulatinamente un vacío existencial y de identidad que aún no ha cobrado todas sus víctimas.

Sin embargo, en este proceso que puede llamarse de desintegración cultural y urbana, existen elementos vigentes para generar una inercia que permita la recuperación de los espacios urbanos para el hombre y ¿por qué no?, la recuperación de los valores culturales perdidos para una nueva etapa, de los cuales se deducen algunas líneas de investigación para el urbanismo, con el mismo fin.

Sin el afán de hacer un recorrido detallado por la Historia de la Arquitectura y el Urbanismo, haremos algunas referencias para ahondar en los factores de integración y ruptura que consideramos esenciales por la recuperación de nuestros espacios para la humanidad que vive en las ciudades: en este recorrido a menudo se encuentran Utopías, para hacer lugar a lo posible y superar la inercia natural del hombre, dotándolo de una nueva alternativa: la de replantear constantemente su universo humano.



Esquema 1.- Puede apreciarse el proceso histórico en el cual se va generando una cultura de desintegración alrededor de los elementos que integran la identidad de los pueblos y que paulatinamente se reflejará en las ciudades..

II. 1.- EL QUEBRANTAMIENTO DE LA RELACION ENTRE EL HOMBRE Y LA DIVINIDAD.

La Deidad, como elemento conformador de un esquema mental de integración humana es nuestro punto de partida, afirmando que es el esencial en la formación de la cultura y se expresa en la coherencia e integración de ciudades sobresalientes, de acuerdo a lo siguiente:

A).- Entendiendo el fenómeno religioso, como el elemento cultural más relevante en cuanto a su capacidad de integrar los componentes de la sociedad y la cultura, siendo de propiedad y beneficio común, que representa las mas altas aspiraciones de una época, por encima del interés y diferencias individuales.

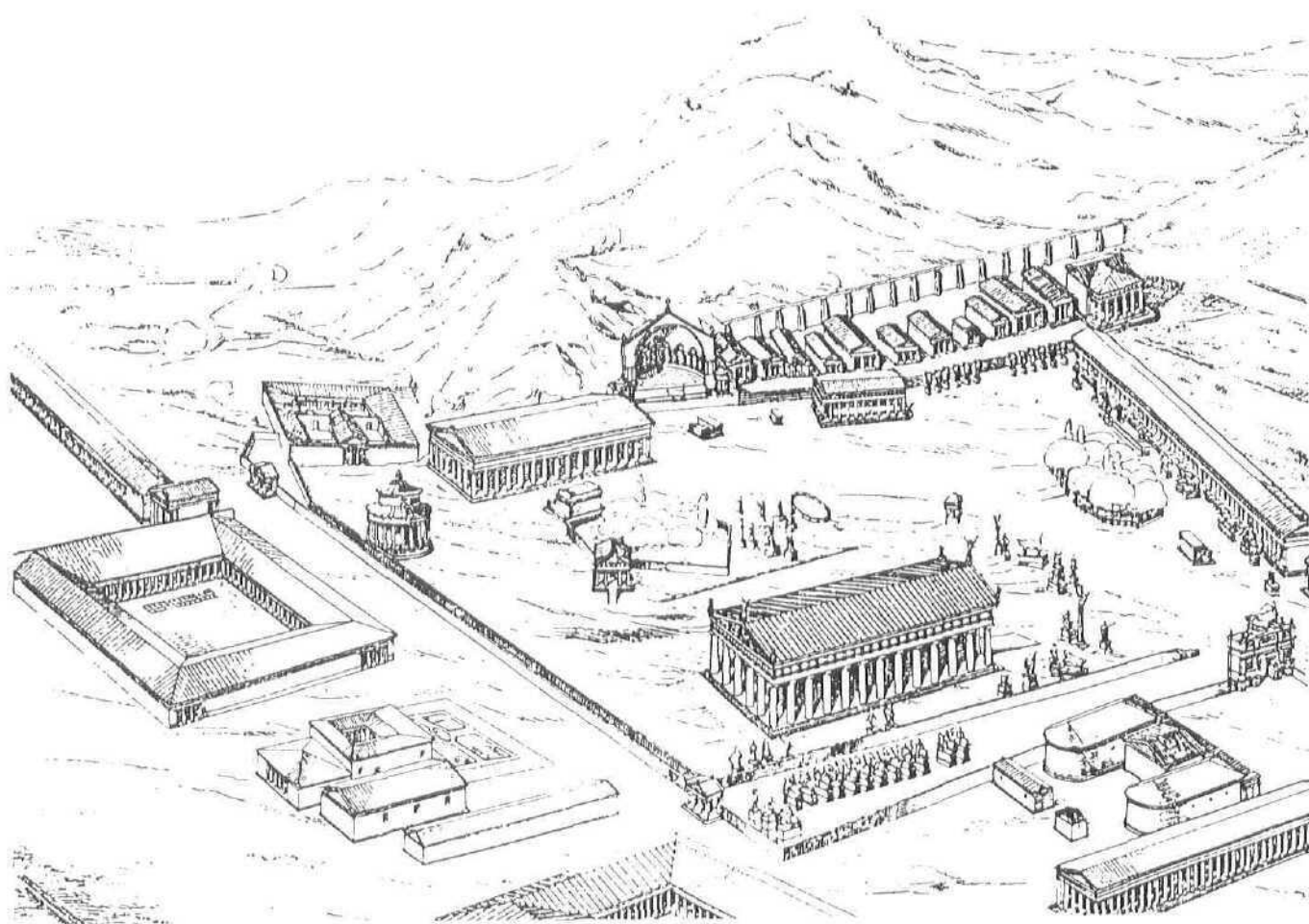
Como elemento propio de la naturaleza humana, que en la búsqueda de la verdad adquiere la conciencia de algo superior que responde a sus interrogantes mas profundas de la vida y su espíritu de trascendencia. A través de la visión de la Divinidad, no solo se puede concebir el mundo, sino también el Universo y una Cosmovisión de la vida con un orden moral que habrá de influir notablemente en su forma de ser y existir.

"El homo religiosus se ha forjado un vocabulario y un lenguaje que le sirven de herramienta mental y psicológica en el descubrimiento y en la expresión de una lógica del cosmos y la vida. Mediante ese vocabulario, habla de su encuentro con una realidad trascendente, con valores absolutos susceptibles de dar un sentido a su existencia. (...) Lo que todavía es más impresionante es la semejanza en la expresión verbal de lo sagrado en las diversas religiones y campos culturales. Esta "homogeneidad" permite hablar de lo sagrado como elemento de la estructura de la conciencia y de la unidad espiritual de la humanidad" (2).

B).- Por ser un elemento determinante, no solo de la Historia de los pueblos, sino también, parte notable de su herencia tradicional, forjadora de comportamientos, costumbres, expresiones artísticas y sobre todo espacios vivos para las actividades y desarrollo del hombre en la Arquitectura y las Ciudades.

Nuestro marco de referencia, tiene sus raíces en la cultura occidental, por lo que debido al profundo sentido que tiene lo sagrado en el ánimo de los pueblos y su concepción del espacio, nos remontaremos brevemente a la formación de nuestra herencia a partir de Grecia.

2.- Ries, Julián. "Lo sagrado en la historia de la humanidad" pg. 270.



Imágen 1.- Reconstrucción del recinto sagrado de olimpia. (Benévolo, Leonardo. "Diseño de la ciudad. 2.-El arte y la ciudad antigua". Pg. 63.).

II. 1.1.- EL HUMANISMO ANTROPOCENTRICO GRIEGO.

El pueblo griego brilla porque encierra grandes aspiraciones del hombre universal y descubre en la divinidad la dignidad del ser humano y un equilibrio con la naturaleza.

En Grecia, puede identificarse la religión como elemento de unidad cultural, en coherencia con el sistema político y social, de donde se deriva una forma de vida que generará ciudades pequeñas en equilibrio con la riqueza del campo, y con tendencia a la autosuficiencia.

El manejo de las escalas y el conjunto responden a una concepción antropocéntrica y naturalista del mundo, creando ámbitos propicios al desarrollo humano en armonía con el entorno natural, Leonardo Benévolo nos lo refiere: *"así, la presencia del hombre en la naturaleza se hace patente por la calidad, no por la cantidad; el escenario urbano -al igual que el organismo político de la ciudad estado- se mantiene como una construcción a la medida del hombre, rodeada y dominada por los elementos de la naturaleza que no son mensurables. Pero el hombre con su trabajo, puede mejorar esta construcción hasta conseguir imitar la perfección de la naturaleza y al igual que en la naturaleza, puede establecer una continuidad rigurosa entre las partes del todo. (...) Así pues, la "regularidad" no llega hasta el punto de comprometer la jerarquía entre el hombre y el mundo; permite idear y adueñarse de la ciudad, incluso cuando ésta es grande, y permite crecer hasta cierto punto a una ciudad ya formada. Estas posibilidades serán aprovechadas posteriormente en la edad helenística"* (3).

En la sociedad griega se presentan una serie de condiciones de vida para el crecimiento pleno de la cultura y su expresión sensible en la ciudad, en un clima de manifiesta libertad:

Por ser una cultura en búsqueda de respuestas, su concepción de la libertad prácticamente sin límites los lleva a oscilar desde el idealismo platónico hasta el hedonismo y percepciones totalmente materialistas de la vida, que en las ciudades podrá manifestarse en cierta autonomía entre las obras y el conjunto, sin embargo, ésta a menudo llega a ser imperceptible por la unidad lograda en el correcto uso de las escalas y proporciones, así como los materiales constructivos.

El pueblo griego, heredero de las experiencias de las primeras culturas, notable predecesor y pionero de occidente, fundamenta su concepción cósmica con la primera referencia que es percibida por las facultades humanas, en la naturaleza misma y su orden ecológico, donde el hombre se reconoce a sí mismo como el centro del universo: *"La humanización de los Dioses representó un paso indispensable en la evolución del pensamiento religioso. En muchos cultos locales de Grecia encontramos todavía huellas de zoolatría y hasta de credos totémicos"* (4).

El orden perfecto de la naturaleza es racionalizado, abstraído y replanteado con una interpretación singular para conformar las características del mundo. Se llega a una nueva toma de conciencia, en todos los aspectos: filosófico-científico, espacial- histórico, artístico, ecológico y humano:

La racionalidad en la comprensión y acercamiento a la naturaleza se encumbra como valor fundamental en la estructura cultural griega, donde su poseedor, el hombre, concibe dioses en un ideal super-humano; los dioses son humanizados o el hombre es divinizado a partir de su preponderancia ontológica, por encima del resto de la creación, con una visión antropocéntrica del mundo: (Ver imagen 1).

3.-Benevolo,Leonardo. "El Diseño de la Ciudad. 2 - El arte y la ciudad antigua" pgs. 75 y 115.

4.-Cassirer, Ernst. "Antropología filosófica". pg. 13.9.

En este contexto de ideas se encuentra sin lugar a dudas una de las mayores influencias de esta cultura a los antecedentes que generaron características determinantes de la sociedad occidental actual:

"Las artes de los atenienses estaban dirigidas a seres de razón, y por ello eran más persuasivas si poseían las virtudes de equilibrio, orden y proporción, que si intentaban impresionar por la masa pesante de una pirámide o el vuelo colosal de una altísima torre de Babel. El idealismo ateniense encontró su expresión en una trinidad hecha de los axiomas eternos de verdad, belleza y bondad, cada uno por sí mismo una faceta de la unidad ideal alcanzable por el espíritu del hombre. A esos ideales no se llegaba por ritos místicos sino por el proceso de dialéctica, estética y ética. Por esas vías fue posible captar y discernir en el horizonte distante, un sitio intelectual bello y moral para vivir ..." (5), es decir el conocimiento que lleva a la ciencia, lo moral que permite mantener la dignidad y la convivencia social, y lo artístico donde la sensibilidad puede volcarse en plena libertad.

Estos ideales, a menudo estuvieron matizados por la visión subjetiva de los filósofos, estadistas, o los valores del momento histórico y social para concebir la Ciudad Ideal Griega, como lo refieren las comunidades utópicas de los Pitagóricos o la referida en "La República" de Platón. Dentro de la intelectualidad griega, es trascendente la labor del Arquitecto Hippodamos de Mileto, como el primer urbanista reconocido, con criterio científico riguroso, que influyó en la caracterización de las Ciudades Griegas.

En primer lugar, reconociendo la íntima relación entre la Política y la Sociedad, ésta se conceptualiza espacialmente como Ciudad-Estado, donde su función cultural cobró notable importancia a partir del Ágora, que, de ser un lugar de asambleas, derivó en diversas funciones culturales como teatros o escuelas que se añadieron a las funciones administrativas y religiosas.

En segundo lugar, la notable actividad comercial ejercida sobre todo el Mediterráneo, ligó los componentes de la economía al desarrollo urbano, con el acuñamiento de monedas se supera el antiguo sistema del trueque y se dinamizan las relaciones de intercambio con otras sociedades y regiones cercanas, lo cual será de gran impacto para ciudades comerciales y portuarias.

Con criterios sociales y de seguridad, encaminados a la conveniencia de que los ciudadanos deben conocerse unos a otros, donde *"Extranjeros y metecos usurpan sin escrúpulos los derechos de los ciudadanos, pues les resulta fácil escapar a la atención por causa de la extensión de la población"*(6), también se comprende que en una población pequeña es más completa la participación de toda la comunidad en las actividades públicas y sociales.

A excepción de Atenas que llegó a tener 100,000 hab., las demás localidades no rebasaron los 40,000 hab., constituyéndose un sistema de ciudades, donde se optimizaban los medios y tiempos de transporte, facilitando además los apoyos militares conjuntos en caso necesario.

Cuando una ciudad rebasaba cierto nivel de población, se funda una nueva y se traslada parte de la población de la primera, dándose un sinnúmero de colonias que a la postre se integrarán a la estructura regional, ya sea con actividades agrícolas o fabriles. La libertad para la fundación de nuevas ciudades, favoreció los trazos en cuadrícula, que ya existían en las civilizaciones indostánicas, egipcias y mesopotámicas: *"como se desprende de todos estos hechos, la ciudad había pasado de ser el amasijo de viviendas humildes dominadas por el palacio-templo de un rey divinizado, para convertirse en una*

5.- Flemig, William. "Arte, Musica e Ideas", Pg. 62.

6.- Bairoch, Paul. "De Jeiró a México. Historia de la urbanización". Pg. 80.

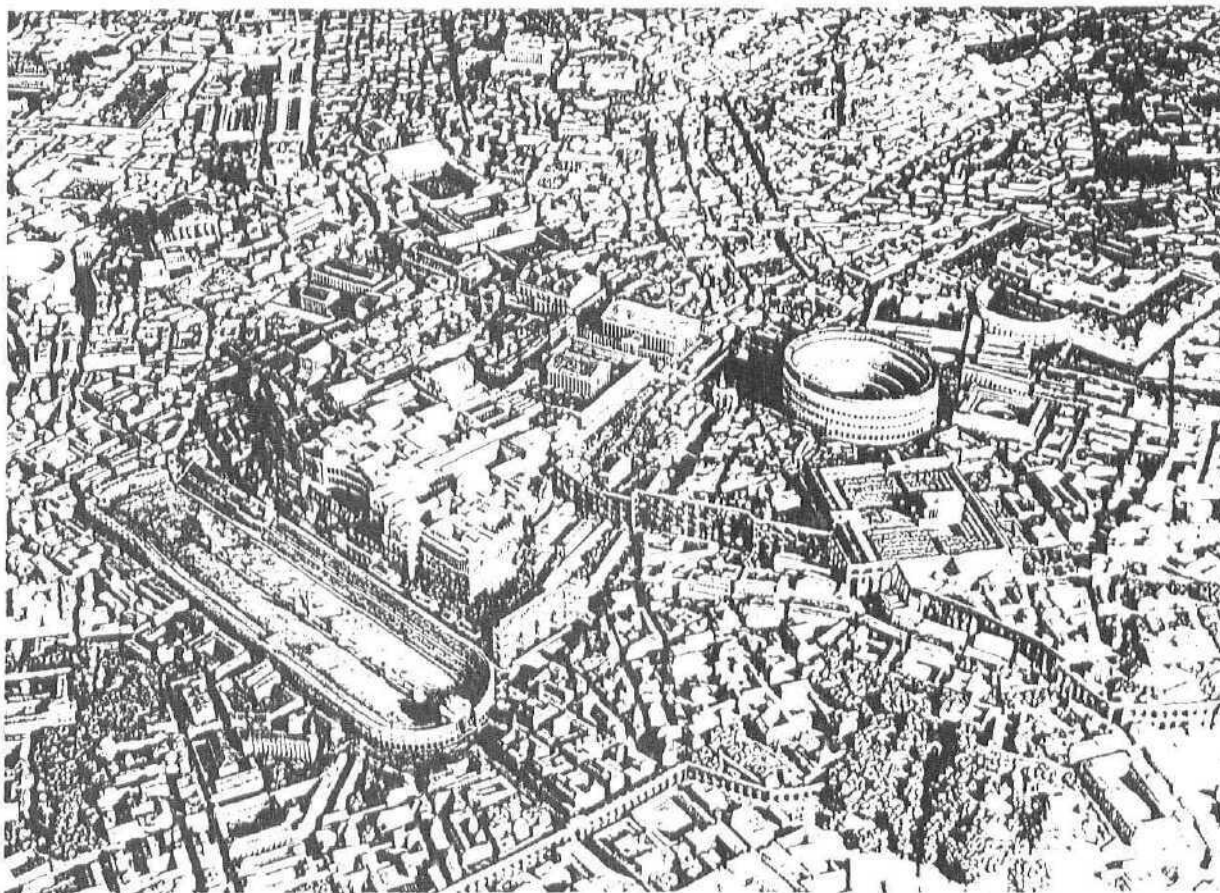
estructura más compleja en la que dominaban aquellos elementos que eran del disfrute general: plazas mercados, pórticos, edificios de la administración pública, teatros, estadios, etc. En cambio, como es lógico, no aparece en las ciudades de la democracia griega, dada su constitución política, ningún palacio abrumador que represente el poder o la autoridad de un jefe. Demóstenes, refiriéndose a los gloriosos días antiguos, dice: que en la vida privada era tan ejemplar la moderación de los grandes, su apego a las viejas costumbres tan exacto y escrupuloso, que si cualquiera de vosotros descubriera la casa de Aristides o de Milcíades, o de cualquiera de los ilustres hombres de aquellos tiempos, se daría cuenta de que ni el más mínimo esplendor la distinguía de las demás” (7).

La integración urbana en Grecia, estuvo muy lejos de presentar los contrastes tanto físicos como socio-económicos de la ciudad moderna, una prueba más a la correcta denominación humanista de los griegos, que serían el alma del fastuoso Imperio Romano que incursionó en nuevas experiencias vitales y expresivas.

El griego aportó grandes avances a la Cultura Universal sin embargo, su imaginación su ánimo y el espíritu de trascendencia Humana, estuvieron limitados por el universo de su Cosmovisión que no les permitía salir de este mundo y de la percepción de la naturaleza; no es común la preocupación por pensar en la vida después de la muerte, por lo cual tampoco pueden imaginarse otros universos fuera de lo que les rodea, lo cual en el ámbito creativo les encerró en las limitaciones propias de la geometría, la proporción ó en las formas de la naturaleza. Su fantasía nunca rebasó la realidad física, pues ni para sus divinidades concebía otra casa mas allá de la tierra.

Es aventurado decir que el griego vivía con un vacío espiritual, pues a través de sus trascendentes humanistas busca encontrar las respuestas anheladas, el hecho es que en general, su Cosmovisión giró alrededor del Hombre y la Naturaleza, eludiendo la alternativa de un mundo intangible que le alentara a rebasar los cánones de un antropocentrismo, fundamentado en un humanismo racionalista con grandes dosis de individualismo, un naturalismo o un idealismo subjetivista, en medio de gran pluralidad de percepciones de la realidad y sus significados, no obstante supo procurarse los espacios y condiciones adecuadas al florecimiento de la cultura y la vida social.

7.-Op. Cit. Chueca Goitia. "Antropología..." pg. 52.



Imágen 2.- Reconstrucción general de lo que pudo ser Roma, que en su momento de mayor desarrollo comprende un área de 2000 hectáreas. Una sociedad que llegó a tener notables contrastes tanto físicos como sociales. Benévolo, Leonardo. "Diseño de la ciudad. 2.- El arte y la ciudad antigua". Pg. 151.

II.1.2.- EL PRAGMATISMO IMPERIAL Y LA CONVERSION DE ROMA

Herederio de la cultura griega y retomando una línea evolutiva que por un lado producirá notables avances, en cuanto a las deficiencias de sus valores morales y culturales desencadenará la decadencia y muerte de uno de los grandes imperios que ha visto el hombre.

El caso romano presenta una serie de características que lo presentan como una experiencia especial en la historia de la humanidad, tal vez comparable en algunos aspectos a la civilización actual de los Estados Unidos de Norteamérica, -por su carácter de liberalismo capitalista e imperialista, por sus fenómenos de concentración urbana, diversidad cultural y carácter pragmático-; por otro lado, fue también gran humanista, fundadora de instituciones y obras que hasta la fecha hacen sentir su huella en las culturas de Iberoamérica y el resto del mundo.

En sus orígenes encontramos notable influencia de otras culturas de Oriente y Asia, además de los etruscos y los mismos griegos, constituyéndose como una civilización con un carácter urbano preponderante, que le acarrió un crecimiento de población muy rápido, sobre todo en Roma, ciudad capital, (en el año 500 a. C. con 150,000 habitantes; en el año 150 a. C. ya tocaba los 300,000 habitantes): *"Ya Babilonia había sido, hacia el año 1700 a. C., probablemente la primera ciudad que rebasase el límite de los 300,000 habitantes. Ahora bien, Roma indudablemente pasó de los 800,000 y quizás llegó y rebasó con mucho al millón de habitantes durante su apogeo en el siglo II de nuestra era. Habrá que esperar a los siglos VII - IX para que otras ciudades sobre todo Chinas y Musulmanas, alcancen esta magnitud, hasta la Revolución Industrial y los años 1810-1820 para que Londres rebase los 1.3 millones de habitantes que Roma probablemente llegó a tener"* (8).

La especulación sobre su población real se ha dado con ciertas bases; la primera a partir de la superficie que ocupa, sin saber a ciencia cierta el número de niveles de los edificios y número de habitantes por pieza, podría fluctuar entre 200,000 habitantes mínimo y 1.45 millones máximo. (Ver imagen 2).

La segunda, se refiere al sistema de distribución de cereales a amplias capas de población, con un carácter parasitario, por la explotación de todo su imperio que se calculaba entre 50 y 55 millones de personas, con numerosas ciudades que alimentaban a Roma, fenómeno similar al Distrito Federal en México, los beneficiarios ascendían a 150 mil a principios de nuestra era, y 1.75 millones hacia el año 200 d.c. Considerando los abusos en la distribución del cereal que hubo, y otras informaciones parciales, es posible que la realidad de su población en el apogeo fluctuara de 800 mil a 1.3 millones (9).

Por otro lado, cabe mencionar que la evolución de las sociedades existentes en esa época, por su propio desarrollo natural distaban mucho de distinguirse como ciudades, en general fuera de las que pertenecieron al imperio Romano, que se presentó como factor de progreso por la introducción de técnicas agrícolas y de transporte favorables al crecimiento urbano.

La realidad romana puede entenderse fragmentando sus dos etapas históricas de formación y consolidación: primero como ciudad-estado y luego como ciudad-imperio. Su formación, hasta convertirse en ciudad estado es la simiente de todas las virtudes que han hecho trascender el legado cultural romano, cuya ciudades en principio fueron de influencia helenística con numerosos lugares públicos y abiertos, refinamientos técnicos de importancia comercial o industrial, en una estructura urbana irregular aunque en su trazo buscaban la regularidad geométrica, análoga al campamento romano.

8 -Op. Cit. Bairoch Paul. "De Jericó a México". pg. 85

9 -Idem.

Fue el sentido utilitario a ultranza en aras de la permanencia política y económica, algo que desvirtuó el gran potencial cultural que había desarrollado el pueblo romano:

"La especulación de las verdades eternas podía ser edificante para el espíritu, pero la comprensión y el conocimiento de la conducta humana era retribuida por ventajas más inmediatas. En el final de la época de los Antoninos, Roma había alcanzado un equilibrio basado en una aceptación de la doctrina estoica de "vivir y dejar vivir", y la idea epicúrea del placer como índice del bien más elevado. La transferencia de estas doctrinas individualistas a las formas y normas de gobierno, significó un alto grado de tolerancia y reconocimiento de que el estándar de excelencia en una ley o en una obra de arte, era el bien mayor para el mayor número de personas. En consecuencia, la construcción de templos de proporciones elegantes no tuvo tanta importancia como la construcción de nuevos acueductos. (...)

En su conjunto, por lo dicho, la Arquitectura romana, alcanzó su punto de mayor esplendor cuando cedió por completo al franco utilitarismo, se lanzó a vastos proyectos de ingeniería, y con éxito resolvió los problemas prácticos de la construcción" (10)

Otra faceta de la capacidad romana de organización y apertura, se manifiesta en la libertad de elección entre una amplísima variedad de gustos y preferencias en las artes. Había estilos que atraían las minorías cultas y otros que despertaban el interés del populacho inculto de las clases media y baja. En el primer caso estaban al ojo y al oído del conocedor, y en el otro, su mensaje era francamente popular.

Esta actitud de cierto "populismo", pudo crear una contradicción entre las raíces cultas y producciones valiosas de Roma, que seguramente fueron disminuyendo su valor e influencia en las grandes masas, que por vía de la estética, perdieron la noción de la belleza y a medida que pasaba el tiempo se nutrían cada vez más de lo netamente sensible y estimulante, sin mayor contenido:

"El desdén del grupo conservador por el arte popular ha sido citado por Ateneo, un erudito y maestro griego que residió en Roma por el año 200 de la era cristiana. Fue defensor de las virtudes de la antigua tradición cultural, y a menudo hizo comparaciones poco lisonjeras entre las normas más altas del pasado y las que prevalecían en esa época. "En épocas antiguas", escribió, "la popularidad entre las grandes masas era un signo de mal arte; por esta causa, cuando una vez cierto tañedor de aulos recibió una ovación cerrada, Asopodoro de Filo, que esperaba entre bambalinas exclamó" ¿Qué es esto? ¡Algo horrendo debe haber ocurrido! es patente que de otra manera, el músico no hubiese ganado la aprobación de la multitud...; y pensar que los músicos de nuestros días como meta de su arte se fijan el éxito con su auditorio" (11).

En la etapa imperial, por un lado encontramos grandes esplendores culturales y científicos de todo orden, pero por otro, los fenómenos que presentan las concentraciones urbanas, en demérito del campo, del espacio vital humano y los factores de decadencia: la deshumanización, masificación, pérdida de la sensibilidad, en la noción de la verdad, el bien y la belleza; la corrupción de las costumbres, complementada por una actitud ególatra y hedonista en la visión de la vida.

Indudablemente que la metrópoli romana presentó fenómenos similares a los que hemos venido comentando de las ciudades modernas, algunos de ellos pudieron ser la causa de su decadencia humanista y cultural: (Ver imagen 3)

"La administración de la ciudad de Roma suponía, una pesada carga para el Estado que tenía la obligación de engrandecerla para hacerla digna de su papel de cabeza del mundo y de sufragar su mantenimiento.

10.-Op. Cit. Fleming, "Arte..." Pg 72.

11.-Ibid. Pg. 78

Los juegos y fiestas públicas suponían también un enorme desembolso, pero el panem e circencis era algo que no podían descuidar los emperadores si querían gobernar en paz. No se puede olvidar que el gobierno imperial estaba vinculado a la ciudad de Roma, que había venido a ser una antigua ciudad-estado que dominaba al mundo. Del ánimo que reinara en ella dependía pues, la salud de todo el sistema imperial" (12).

Es difícil identificar el momento en que la herencia democrática griega derivó en populismo romano y en que momento se perdió el equilibrio entre la sociedad y sus espacios urbanos, lo que sí es preciso, es que ambos fenómenos están íntimamente relacionados, entendiéndolos en los términos de masificación, pérdida de la sensibilidad, tensión, degradación de las condiciones de vida, la probable contaminación por la utilización de vasijas de plomo y pérdida de la conciencia como resultado de la dualidad: saturación del espacio urbano-comportamiento social.

La imagen que el Imperio genera en sus sociedades, en una jerarquización antropocéntrica de valores culturales, ya no es el hombre griego divinizado, sino el Imperio, producto del divino poder del Hombre en una egolatría hedonista e individualista que mantiene la deidad como instrumento de conveniencia para la afirmación del poder humano. La imagen del templo ya no es preponderante en la perspectiva urbana, como lo son los Foros, o el mismo Coliseo, máximo monumento al populismo y la masificación imperial. Bruno Zevi, al mencionar las características del espacio arquitectónico romano hace notable referencia al contenido simbólico del estilo romano con la Arquitectura de la Ciudad contemporánea:

"El carácter fundamental del espacio romano es estar pensando estaticamente. (...) fundamentalmente, la edificación oficial romana expresa una afirmación de autoridad, constituye el símbolo que domina a la multitud de los ciudadanos y que hace presente al Imperio, potencia y razón de toda la vida. La escala de la edificación romana es la escala de este mito, de esta realidad, no es ni quiere ser la escala del hombre.

Esta es la razón por la que, cuando el academismo y el eclecticismo se dirigen a la Arquitectura romana, no extraen de ella ni los elementos de decoración y de fachadas, ni las preciosas lecciones de edificación doméstica. El "estilo romano" sirve para los interiores de las grandes casas de banca norteamericanas, para las inmensas salas marmóreas de estaciones ferroviarias. En obras que impresionan por la cantidad y el tamaño, pero que no conmueven por su inspiración, casi siempre gélida; donde "uno no se siente como en su casa" (13).

La gradual pérdida de la sensibilidad Estética, se fue extendiendo en el sentido religioso, donde la "mente abierta" del romano, se ajustaba a las variaciones de los grupos étnicos que dominaban y matizaban sus propias divinidades y concepciones de la realidad, hacia aspectos cada vez más superficiales y cambiantes, sin un profundo sentido cultural, más sujetos a estímulos que a experiencias profundas de la vida, perdiendo poco a poco la gran conciencia cívica y unidad, que en principio caracterizó al romano.

Por otro lado, al igual que en la cultura griega, la concepción del cosmos y de lo sagrado, gira en rededor del orden de la naturaleza, pero con notable influencia teológica e ideológica indoeuropea, donde el elemento politeísta, se convierte en un factor de disgregación o disociación de las deidades, que además de tener debilidades y caracteres humanos, llegaban a contraponerse en sus atributos y actitudes.

Puede percibirse un choque psicológico que evidentemente afectó la mentalidad romana, producto de un sincretismo y gnosticismo, que genera el carácter ecléctico

12 -Op. Cit. Chueca... pg. 61.

13.-Zevi Bruno. "Saber ver la Arquitectura". pg. 60.

reflejado en su producción arquitectónica y urbana, a menudo con edificios autónomos del conjunto, manifestando los contrastes de una sociedad opulenta y desvalorizada sobre todo en sus últimas etapas, sin un carácter de Integración.

Sin embargo, lo sagrado está presente en todo momento en el ánimo del romano, de la misma manera, su conformación como una sociedad capitalista de origen campesino, producen una identidad particular que sabrá combinar lo ideal y lo práctico y aprovechar las experiencias de otras culturas, para forjarse a sí misma.

Complementando el panorama general, para el primer siglo de nuestra era, y paralelamente a la lenta decadencia moral romana, ya se gestaba el crecimiento silencioso de la iglesia romana del paleocristiano., como Luis Suárez lo refiere en su obra "La Conversión de Roma":

"Después de las tormentas del 70, el cristianismo, rotos los vínculos que antes le ligaran al judaísmo, convertido en "superstitio" no lícita para las leyes romanas, fortalecido con el ejemplo de sus grandes mártires, estaba en condiciones de penetrar y dominar la sociedad del imperio. Esta penetración fue, sobre todo, silenciosa, de persona a persona, de casa en casa y de ciudad en ciudad, de modo que de ella no conocemos otra cosa que los resultados" (14).

Esta iglesia de las persecuciones y las catacumbas presentó la alternativa para rescatar el valor cultural de la decadente Roma, en la mística, el amor, la caridad y las virtudes de la fe cristiana, con el edicto de Milán inicia una nueva era:

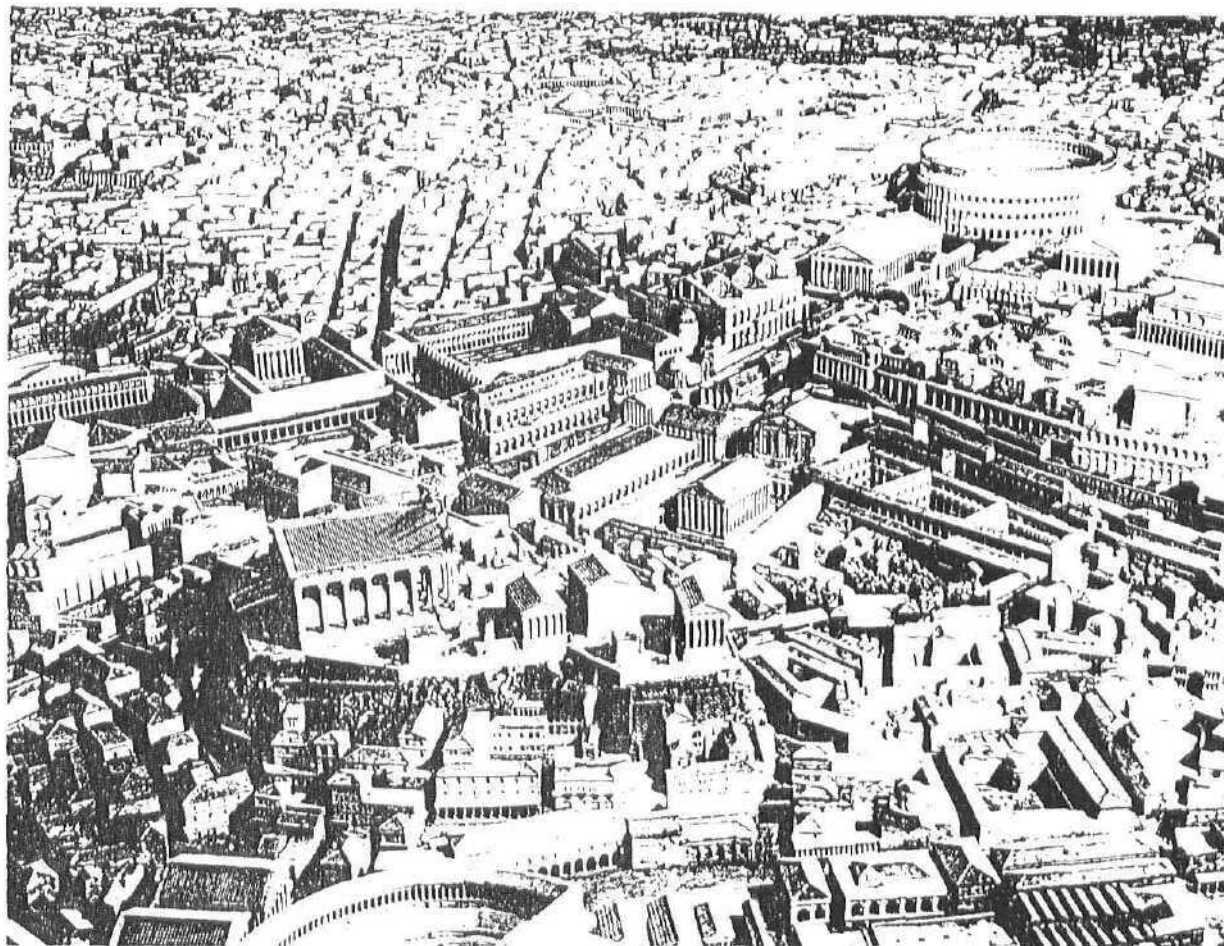
"(...) La conversión de Constantino no debe contemplarse como la decisión personal de un hombre, sino como la transformación de un mundo, el romano, que abandonaba el helenismo para convertirse al cristianismo. Este juicio es confirmado por un historiador marxista de nuestros días, Santo Mazzarino, cuando presenta a Constantino como un revolucionario que toma la dramática decisión de renunciar a los esfuerzos fracasados para salvar al viejo mundo y se dedica a construir uno nuevo con tanta eficacia que su Imperio, el de Constantinopla, duraría todavía un milenio. De hecho sucedió que, de las tres fuerzas que se hallaban en juego, paganismo, cristianismo y germanismo, sólo la segunda estaba en condiciones de convertirse en creadora.

El paganismo, agotado en sí mismo, no era capaz de producir otra cosa que supersticiones disfrazadas de teosofía, mientras que el germanismo era el retorno a la barbarie como sucedió en Occidente. En cambio la fe cristiana aportaba respuestas eficientes para las cuestiones últimas que el helenismo dejara sin resolver" (15).

Esta situación de inicios en la cultura occidental cristiana, en la caída y la confusión humanista de Roma frente a la economía y la tecnología, nos presenta síntomas muy similares a la situación actual del mundo en vísperas del año dos mil con la expectativa de encontrar en la misma visión cristiana, que vio nacer los esplendores de la Edad Media, como una expectativa de esperanza para la nueva civilización conciliadora Latinoamericana del siglo XXI.

14.-Suarez Luis. "La conversión de Roma". pg. 155.

15.Ibíd. pg. 201.



Imágen 3. Mantener un imperio como el romano supuso un aparato político que pudiera sustentar el sistema político y contener a multitudes a veces incontrolables para lo cual se fueron creando los espacios urbanos apropiados para aplicar la salida del "Pan y circo", posiblemente una de las primeras soluciones Arquitectónicas y Urbanas a nivel masa. Vista de la zona de los foros en Roma el Campidoglio, el Palatino, el Coliseo y las termas de Trajano. (Leonardo Benévolo. *La Ciudad Antigua*. Pg. 159.).

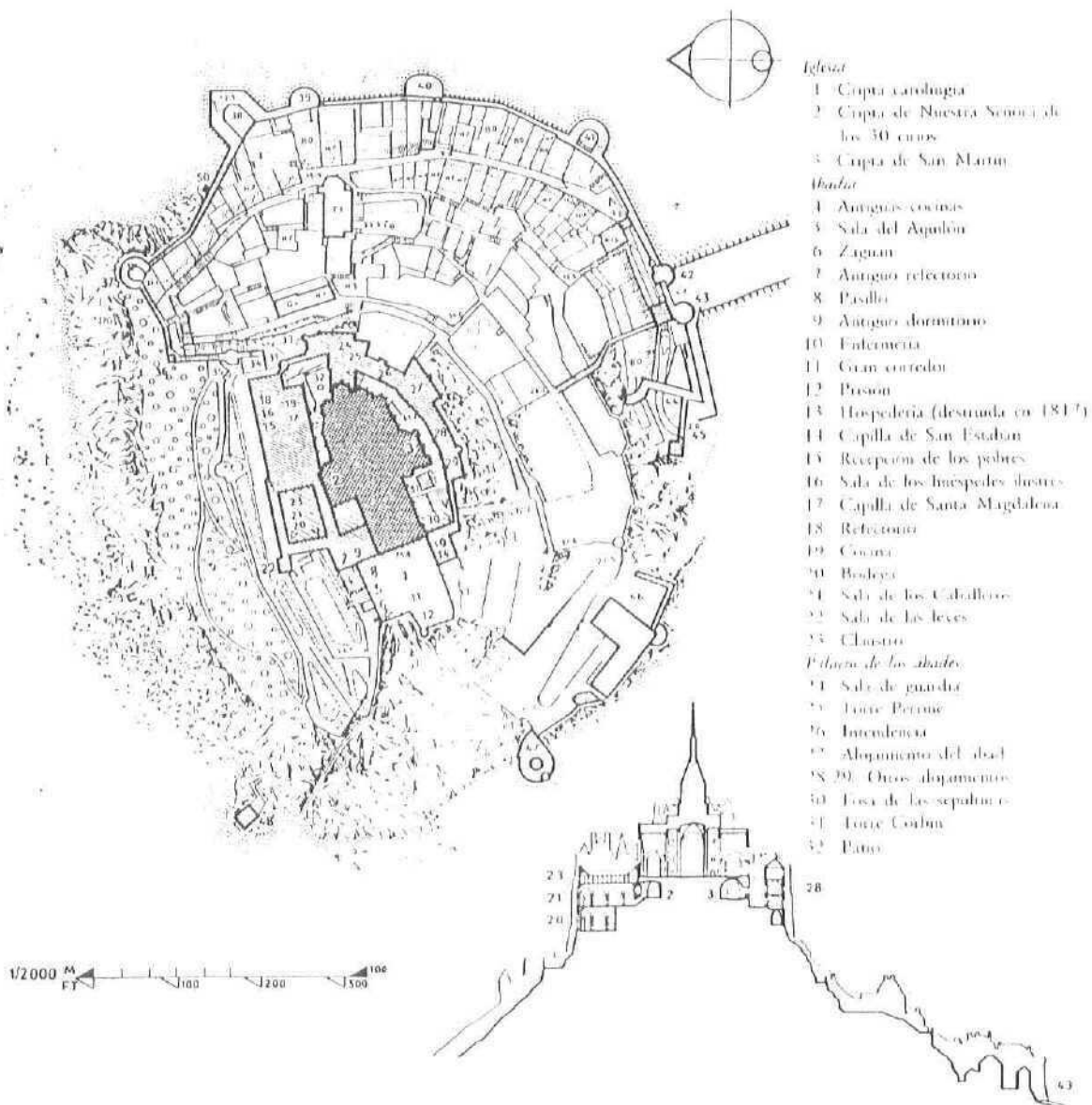


Imagen 4.- Es notable la congruencia lograda en los conjuntos y ciudades medievales, donde se alcanza la integración en la diversidad del contexto natural y modificado, con la jerarquía a los inmuebles más importantes tanto en planta como en los alzados, lo que refleja la claridad en los preceptos de la cosmovisión de la época. (Benévolo, Leonardo. "Diseño de la ciudad. 3.-El arte y la Ciudad Medieval". Pg. 60).

II.1.3.-LA CIUDAD MEDIEVAL.

Con la caída del Imperio Romano de Occidente, tras su destrucción por las invasiones de los bárbaros, los sistemas de vida retomaron el rumbo hacia una rudimentaria sociedad agraria, paralelamente al decrecimiento de la civilización romana, donde muchos centros urbanos desaparecen por completo, con la organización política e instituciones latinas.

El misticismo y carácter del cristianismo, enclavado en estas circunstancias históricas, el respeto de las hordas bárbaras a las abadías y lugares donde se logró salvar el más importante acervo cultural greco-latino, dió un giro total al mundo europeo que se transformó poco a poco en lo que conocemos como la cultura occidental medieval.

Fue por decirlo así un nuevo comienzo, donde quedaron excluidos los grandes vicios de la sociedad con la ciudad romana decadente: con los valores trascendentales del cristianismo se perfiló un nuevo orden y un nuevo esquema mental-cultural, que a la postre tendría notables expresiones espaciales y urbanas.

La sociedad fue muy religiosa, empleó la mayor parte del tiempo en la guerra y el resto en el cultivo de algunas artes. Había en aquella sociedad una mezcla de libertad y barbarie, que se caracterizaba por una nobleza poderosa en continua guerra.

El feudalismo se estableció como consecuencia del reparto de tierras a los nobles, por servicios prestados al rey; estas tierras se convirtieron en señoríos, donde cada señor era rey de su tierra, donde los vasallos buscaban su protección prometiendo bajo juramento, obediencia, fidelidad y trabajo, para vivir a la postre en las cercanías de los castillos ó ciudades amuralladas. Fue, pues, una organización política adecuada a la época y por lo tanto, aceptada por la sociedad, y que fue definiendo la estructura urbana y regional de la Europa que conocemos.

La nueva concepción de la vida, propició un ritmo existencial equilibrado y una mentalidad integrada en un sentido común, en la comprensión de la verdad, el bien y la belleza, armónicamente con la naturaleza humana y las condiciones de vida de la época que recupera el equilibrio del hombre con sus entornos.

La conformidad entre lo natural y lo sobrenatural, entre la Iglesia y el Estado, entre la sociedad y la economía, dan perfil a un estilo supraindividual que conquistó e integró todas las personalidades en una superación cultural que caracterizó el Urbanismo Medieval:

"El hecho de estar la población diseminada hace que, poco a poco, toda la tierra sea objeto de cultivo, cambiando y humanizándose el paisaje; estableciéndose, como ha dicho muy bien Luis Díez del Corral, un continuum, un trabado y vivo tejido geográfico humano. El labriego fue la piedra angular de Occidente, "el agro, su morada y su tarea fundamental, a la que contribuyeron con el labriego, el monje, el noble, el burgués, el príncipe y hasta el emperador en persona" (16), no resulta casual, este retorno intuitivo a los criterios de la ciudad griega, que con diferentes soluciones geométricas en las trazas, busca recuperar el equilibrio y el orden entre los espacios de la ciudad y el lugar geográfico alcanzando la autosuficiencia, primero con la agricultura complementada por diversas actividades productivas, la estructura anterior había salido de control en las últimas etapas del Imperio Romano, como ya se ha comentado.

"El carácter campesino de la cultura europea se manifiesta de esta suerte en sus más diversas facetas: en el arte, en la vida eclesiástica, en la política y la organización

social, en la economía y en la vida militar. No implica tal apreciación una actitud romántica de desvalorización de la ciudad europea frente al campo. Es evidente que lo más excelso de la cultura europea ha surgido en la ciudad y no en el campo - en menor grado, desde luego, que en el mundo antiguo o en buena parte del oriente I-; pero se trata de unas ciudades que eran campesinas por estar envueltas y enraizadas en una sociedad de tal indole, de donde se les originó, paradójicamente, la posibilidad de vaciar a otros menesteres y de desarrollar un tipo de vida y cultura sui generis, de un carácter maximamente ciudadano" (17).

Sabida es la importancia que en la cultura y en la vida medieval en general, adquiere la organización monástica. Frente al cristianismo griego y bizantino, de carácter eminentemente urbano, la vida religiosa de Occidente se caracteriza también por esta dispersión agraria. El monasterio es un centro religioso aislado, independiente de la ciudad y vinculado profundamente al campo, criterio que será aplicado nuevamente con éxito, a la estructura territorial existente en los pueblos indígenas de América con los Conventos del siglo XVI porque no solo se articulaban las estrategias de evangelización sino también la integración cultural y urbana de un nuevo mundo, como comentaremos mas adelante. (Ver imagen 4).

Gran parte de la colonización agraria europea fue debido a los centros monarcales, que coadyuvaron a dar plasticidad y flexibilidad a ese continuo que hemos mencionado y constituyen verdaderos sistemas de ciudades:

"Dentro de ese continuo, de ese tejido geográfico humano, se engazarán las ciudades de una manera orgánica sin que se rompa su continuidad ni se altere su estructura. Tampoco serán demasiado grandes. Una ciudad de gran tamaño rompería precisamente la continuidad del susodicho tejido. Así vemos que, al final de la Edad Media, la población del Imperio germánico, que comprendía unos 12 millones de habitantes, sólo entre el 10 ó el 15 % vivía en las ciudades. Estas alcanzaban, sin embargo, el número aproximado de 3,000, y la razón no era su pequeñez, ya que sólo entre 10 ó 15 rebasaban los 10,000 habitantes." (18). (Ver esquema 2).

Simultáneamente, y por su impacto en la cultura europea, la presencia del mundo islámico es preponderante para tratar de comprender la época en sus principales aspectos:

"En el mundo islámico, gran parte de la población se acumuló en las ciudades, y la explotación agraria se reducía muchas veces a cultivos intensivos agrupados en torno a estos centros urbanos. Puede decirse que, en el Islam, de la vida nómada se pasa, sin un asentamiento campesino, sin transiciones, a la vida urbana. Es posible que el carácter agrario de la sociedad europea durante la Edad Media fuera favorecido por las características naturales del suelo en Francia, Alemania e Inglaterra, que se presta a ese cultivo continuo por sus excelentes cualidades agrícolas. En cambio, el campo, para los musulmanes, era la mayoría de las veces una pequeña vega o un oasis de gran fecundidad, en medio de un desierto imposible para todo cultivo. Es, pues, indudable que en un determinismo geográfico condicionó también la distribución demográfica en unas y otras culturas" (19).

Sin embargo, la expansión del mundo árabe a los Califatos de Bagdad, Cairo y Granada, vinculó los avances de las civilizaciones persa e hindú, con el mundo medieval, que también fue beneficiado por su influencia en las ciencias, las artes y el comercio, matizando la identidad hispana hacia el descubrimiento de América.

17.-Op. Cit. Chueca. pg. 89.

18.-Idem.

19.-Idem.

TAMAÑO DE LAS CIUDADES (MILES DE HABITANTES)	800	1000
NUMERO DE CIUDADES		
10-20	(50)	(72)
20-50	25	35
50-100	1	3
100 Y MAS	1	1
TOTAL	77	111
POBLACION DE LAS CIUDADES (EN MILES DE HABITANTES)		
2-5	(1030)	(1600)
5-10	(750)	(1200)
10-20	(600)	(930)
20-50	660	970
50-100	50	215
100 y MAS	160	460
POBLACION URBANA SEGUN:		
CRITERIO DE 2000 HAB. COMO MINIMO	3250	5365
CRITERIO DE 5000 HAB COMO MINIMO	2220	3765
POBLACION TOTAL	(32000)	(39000)

Esquema 2.- Tabla, que muestra la evolución, muy aproximada de las ciudades de Europa (sin Rusia), según su tamaño entre los años 800 a 1000. (Op. Cit. Bairoch. "De Jericó a México". Pg.115).

La influencia del carácter abierto, festivo del árabe, lleno de colorido, con un intenso afán de libertad creativa, de acercarse a la naturaleza tal vez por haber carecido de ella en el desierto, da nuevos tintes por ejemplo al temperamento cultural español, de una sociedad cerrada, que en su expansión por el nuevo continente de América, se identificará con el colorido y la integración a la naturaleza del espacio abierto indígena; así, poco a poco, **mas tarde se dará la fusión de tres culturas, de tres maneras de ser: la árabe, la española y la indígena en la expresión mudéjar, para la reinterpretación de los espacios de la ciudad, con un carácter más abierto que en la Ciudad Medieval, pero cubriendo el ámbito que en el mundo prehispánico tenía como limitante el cielo.**

Existen en Europa y América, elementos coincidentes en la concepción urbana y regional así como sus sistemas de ciudades, que facilitarán el mestizaje también espacial después de la conquista, para esto, la madurez medieval adquirida a partir del siglo XI, fue muy importante para lograr integrar ambos conceptos con el nuevo carácter que derivó en las ciudades hispanoamericanas:

Un factor común en cada cultura, tanto en la medieval, como la árabe y la americana, siguen siendo las características de la tierra, que en la vida cotidiana enraizan cada vez más estas identidades a los frutos del lugar geográfico, sin embargo, la conformación de la morfología territorial europea es representativa de un carácter universal y unitario que rebasó las fronteras locales.

"Se realizaba, por consiguiente, en la Edad Media europea el esquema ideal del asentamiento rural, ejemplo de la colonización continua de todo un territorio. Los geógrafos han estudiado algunos esquemas abstractos de este tipo, y uno de los más conocidos es el llamado sistema hexagonal, en el que por medio de una red de hexágonos, que abarcan completamente una extensión territorial, se sitúan jerárquicamente los diversos centros, desde la más elemental aldea hasta la capital del condado, de la región o de la nación. Donde este tipo de reparto jerárquico de los centros urbanos puede darse con caracteres más geométricos es precisamente en el asentamiento agrario, ya que otros tipos de asentamientos, como el del nómada o el de la civilización industrial, no obedecen tan claramente a estos patrones" (20).

De una manera similar, se había articulado el Imperio Mexica en América, siendo Tenochtitlán una ciudad de gran tamaño y magnificencia (Ver imagen 5), con aproximadamente 300,000 habitantes, unas cinco veces mayor que el Londres de esa época, donde "sus industriosos agricultores iban rodeando la isla con una faja cada día mas ancha de chinampas plantadas de florecientes cultivos de frutas y legumbres" (21). En la ciudad prehispánica es notable su carácter geométrico, íntimamente relacionado al tejido del campo, humanizado por la agricultura que coincidiendo con el criterio europeo, mantiene su caracterización territorial durante todo el Virreinato, transformando urbanísticamente la experiencia medieval para América.

Yanes Díaz expresa al respecto: *"Dadas las características de los centros prehispánicos de población, entre ellos: altos niveles de civilización en materia de agricultura, religión comercio, artesanías y arquitectura, así dominio espacial del entorno ecológico traducido en la formación de aldeas-ciudades y redes (corredores) de intercomunicación, se deduce que, antes de la penetración de la conquista española, la distribución de los asentamientos humanos se derivó de un acto expreso de equilibrio regional. Por los hallazgos que plantea la arqueología y que se confirman con la existencia de diversos grupos étnicos sedentarios, organizados social, económica y políticamente al momento del arribo de Hernán Cortés a costas mesoamericanas, se puede reconocer en la región de Puebla-Tlaxcala: a) un patrón de ajuste del hombre con su medio ambiente, y b) una relación espacial de asentamientos que destacó su importancia en el modelo de lugares centrales..."* (22). (Ver imagen 6).

Como complemento de todos los elementos mencionados y sus analogías con las ciudades prehispánicas y árabes, las ciudades medievales fundamentalmente a partir de los siglos XI, XII y XIII, alcanzan elevados niveles funcionales sin perder su orden y equilibrio.

Frente a la organización feudal, el crecimiento de las ciudades se origina principalmente por los sectores mercantil y artesanal, siendo el comercio y la industria de la época elementos fundamentales para la consolidación de la ciudad medieval cada vez con más fuerza desde el año 1000:

La naciente sociedad burguesa, integrará además de los mercaderes, a otra serie de personas que se asientan permanentemente en estos centros donde se desarrolla el tránsito y que por su diversidad de actividades irá creando nuevos gremios y servicios: puertos, ciudades de tránsito, mercados importantes, villas artesanales, etc. *"En estas ciudades se establecen personas que ayudan a todos los menesteres que el desenvolvimiento de los negocios exige: armadores de barcos, constructores de aparejos, de barriles, de embalajes diversos, incluso geógrafos, para el trazado de las cartas marítimas, etc. La ciudad va, por consiguiente, atrayendo un número cada vez más considerable de personas del medio rural, que allí encuentran un oficio y una ocupación que en muchos casos les libera de la penosa servidumbre del campo. Esta sociedad burguesa, que paulatinamente se va desarrollando, es el estímulo de la ciudad medieval. Pirenne ha dicho que nunca con anterioridad existió una clase de hombres más específica y estrictamente urbana que la burguesía medieval. (...) La ciudad cristiana de la Edad Media, conjugó el equilibrio entre la escala humana, la dinámica del mundo natural y su integración al universo místico y vertical que se diluye entre las nubes para la permanencia del alma"* (23).

21.-Varios autores. "Las ciudades del encuentro". Pg. 70.

22.-Yanes Gonzalo. "Desarrollo urbano virreinal región Puebla Tlaxcala". Pg. 23.

23.-Op. Cit. Bairoch. Pg. 112.

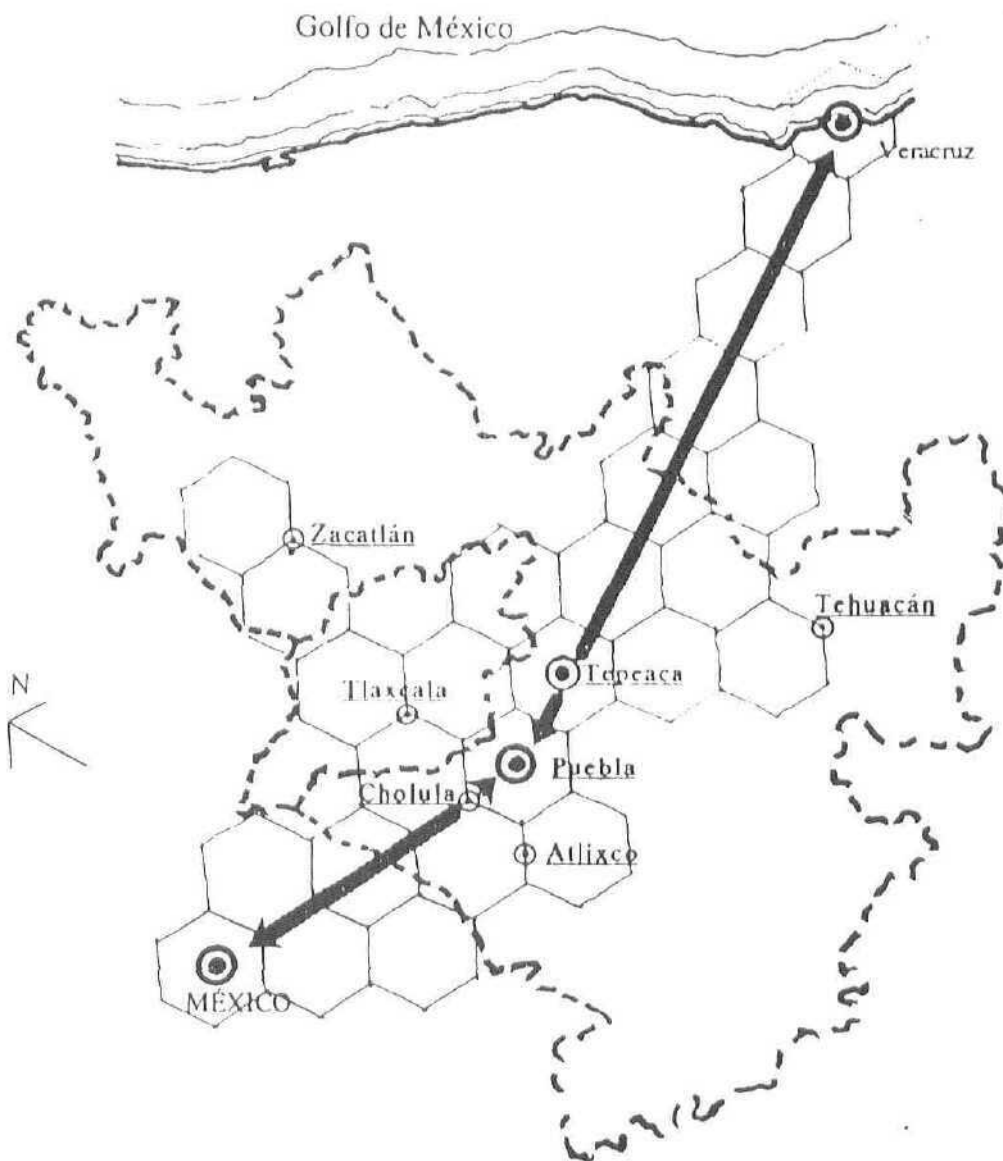
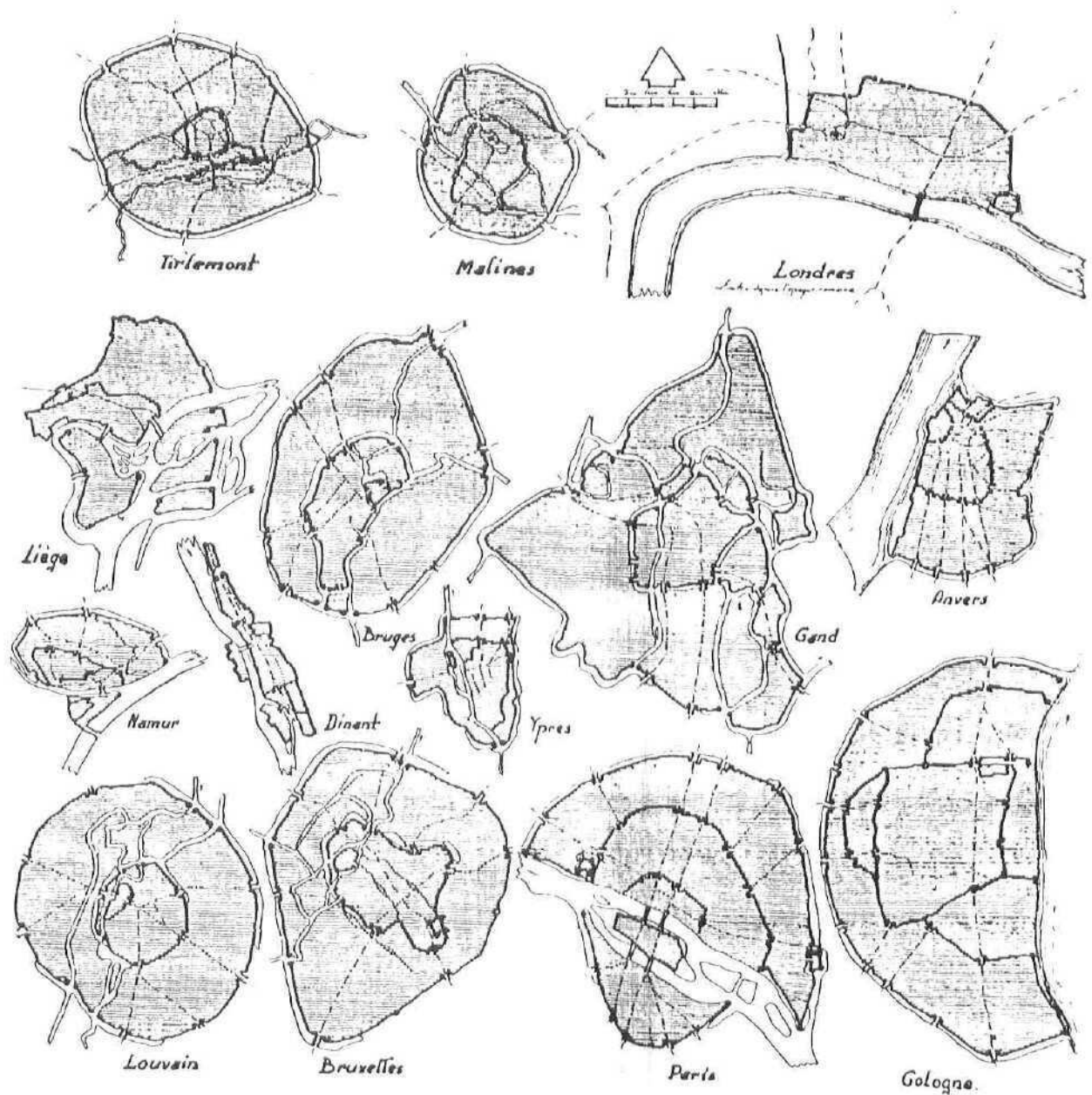


Imagen 6.- Coincidiendo con la actual teoría de los lugares centrales, puede apreciarse la ubicación estratégica de los centros prehispánicos que posteriormente fué aprovechado para establecer los nuevos centros conventuales para la evangelización. (Op. Cit. Yanes Gonzalo)



Imágen 7.- Planos de 14 ciudades de Europa Con las sucesivas murallas hasta el siglo XIV, donde puede apreciarse el concepto orgánico y dinámico que proporcionó paisajes urbanos muy diversos pero con una permanente integración al contexto. (Op. Cit. Benévolo, Leonardo. "La Ciudad Medieval". Pag. 31).

II.1.3.1.-LA CIUDAD DE DIOS Y LA UTOPIA

La idea de referir el pensamiento de dos filósofos - Agustín de Hipona a los inicios del medievo y Tomás Moro en la etapa Renacentista - representativos de la época medieval, es tratar de identificar los conceptos de la Ciudad Ideal de ese momento histórico y su influencia en los emplazamientos urbanos, además de encontrar algunas analogías con las sociedades actuales.

Con el saqueo de Roma por Alarico, el 24 de agosto del año 410, surge la obra "Civitas Dei" donde Sn. Agustín, responde las preguntas de paganos y cristianos, que culpan del hecho al abandono del culto a los dioses paganos: enzalza la riqueza de lo espiritual por encima de lo material que no permanece, y con este principio prevalecerá el trazo de la Ciudad Medieval conformándose alrededor de los centros religiosos, con una jerarquía urbana preponderante por su verticalidad sobre el paisaje urbano, y la respuesta de Sn. Agustín a esta concepción social-religiosa, que no esta fuera de la realidad del mundo y sus deficiencias, de ahí que desde el inicio de la Civitas Dei especifica: "*Dos ciudades, a saber: el amor propio hasta el desprecio de Dios, la terrena, y el amor de Dios hasta el desprecio de si propio, la Celestial*" (25), la Ciudad del Hombre y la Ciudad de Dios, estas dos ciudades constituyen el entramado de todo desarrollo histórico, y se refieren al papel independiente de la Iglesia y el Estado.

El contenido de estos dos conceptos de ciudad, están caracterizados por el momento histórico en que fueron escritos, sin embargo, muchos aspectos de la obra, son vigentes por su universalidad:

1.-En cuanto a que centrar todos los intereses de la vida en un sentido estrictamente terrenal, contradice la esencia del espíritu cristiano y de la misma naturaleza humana, sobre todo en la necesidad de espiritualidad y explicación de las interrogantes que rebasan el entendimiento.

2.-Al mencionar la existencia de "dos amores", se refiere a dos órdenes o formas de vida que articulan la estructura social a partir de la concepción que los hombres se forman del mundo, y es muy específico: "*La primera se gloria en si misma, y la segunda en Dios, porque aquella busca la gloria de los hombres y ésta tiene por máxima gloria a Dios, testigo de su conciencia.(...) Recordando que a la gloria se le define como claro conocimiento de alabanza, se desprende que la primera, la terrena, cae en una especie de autoadoración-egolatría en el pleno sentido de la palabra y busca, apetecer la adoración idolátrica de los demás hombres y con ellos se pierde a si mismo, puesto que se llena de lo externo, es decir se vacía de si*" (26).

Esta visión teológica de la historia, desde la formación de la cultura cristiana, demuestra el conocimiento de los accidentes de las sociedades anteriores, cuya herencia cultural fue rescatada en los elementos y valores que por su universalidad eran trascendentes.

3.-Un profundo conocimiento de la naturaleza humana que permite cristalizar una estructura socio-política y cultural acorde a la realidad de la época, con una visión clara de lo permanente en cuanto a las condiciones de vida necesarias para el desarrollo de la sociedad, lo cual se refleja en las ciudades que se conformaron con una armonía coherente, producto de la unidad en la diversidad:

25.-Barradas Contreras, Juan Carlos. Revista vertebración. 1992. Pg. 3.

26. Ibid. pg. 4.

La unidad es generada por la cultura teocéntrica en conciencia de la historia y la integralidad humana; la diversidad es producida por una conciencia geográfica que en la libertad, permite el enriquecimiento de los elementos individuales, locales y regionales de las naciones. Ambos conceptos, fusionados en lo espiritual y natural del mundo cristiano de la época, que expresó este sentimiento de la vida en todos sus rincones y plantea además una alternativa en la universalidad de sus principios, que puede llegar a aplicarse para la problemática actual de las ciudades modernas.

4.-Establece el principio de cualquier sistema político, en la actitud de servicio, haciendo severa crítica a los gobernantes que buscan en el poder los beneficios propios y egoístas: *"En aquella sus príncipes y las naciones avasalladas se ven bajo el yugo de la concupiscencia de dominio y en ésta sirven en mutua caridad, los gobernantes aconsejando y los súbditos obedeciendo"* (27). Esta "concupiscencia de dominio", no es otra cosa que la búsqueda del poder por el poder, actitud claramente vigente en muchos sistemas de gobierno actuales, lo cual, de ninguna manera favorece el desarrollo social, cultural y urbano, llegando a situaciones indignantes e inconcebibles, que son reflejadas en las ciudades, en el sentimiento popular y tal parece que la historia volviera a repetirse, pero la realidad no es otra que la pérdida de conciencia, valores y responsabilidad de la conciencia política, debilitada por el desorden de sí misma:

5.-Un orden de vida basado en la Fe y en el Amor: La expresión de este principio, se hace presente en los sentidos de la Solidaridad y Subsidiariedad que prevalecieron en las sociedades, específicamente en la fundación medieval de Hospitales y otros servicios de beneficio social que normalmente estuvieron a cargo de la Iglesia. Esto se va a convertir en una preocupación constante en la mentalidad cristiana, tal como lo presenta Tomás Moro diez siglos después, en su preocupación por proteger a los sectores desvalidos de la sociedad o los frailes mendicantes en la evangelización de los indígenas de América como se analizará más adelante.

6.-La auténtica felicidad, se consigue en la esperanza de Dios: Es clara la intención de buscar a la Deidad, no a sus dones ni atributos, que son consecuencia de él; en este aspecto, existe una ordenación muy clara en lo que son las cosas que se adquieren para conseguir el único bien, es decir la Esperanza, en complemento con otras virtudes, es un medio en la consecución del fin último del hombre, acompañado de sus beneficios en la felicidad de alcanzar a Dios o seguir su camino.

La Fe y la Esperanza, se presentan como actitudes de plena Conciencia Histórica en su proyección futura, de una manera optimista, como elementos que garantizan el interés cultural hacia la permanencia por encima del espacio y el tiempo, además de responder nuevamente al sobresalto e inquietud de la incertidumbre del día que no se ha visto.

El contenido simbólico en la estilización y elevación de las formas arquitectónicas, así como en los perfiles y panorámicas urbanas: que inician en la horizontalidad de la tierra, integrándose al paisaje natural, y rematan verticalmente, expresan la intención de mantener presente al individuo, que podrá alcanzar la vida eterna, hacia el cielo.

La aceptación social por la vida piadosa: las teorías y palabras quedan en el aire cuando no se transforman en actos y la Edad Media con todas sus circunstancias refleja en mayor o menor grado, una sociedad practicante y creyente, en el marco de su realidad histórica, aún en las difíciles situaciones que enfrentó con las enfermedades, la guerra y la ignorancia, encontraron la manera de ser superadas por el peso de las verdades cristianas que a pesar de todo, se elevó en sus Catedrales y Ciudades.

27.- Idem.

La ciudad medieval fue un importante agente de civilización, sobre todo por la difusión de los conocimientos técnicos, literarios, musicales, religiosos, etc., labor que es complementada por los castillos de los nobles y sobre todo en los monasterios. A partir del siglo XII, las ciudades quitan gradualmente esta supremacía a los monasterios, tanto a niveles primarios como universitarios, donde los niños aprenden masivamente a leer y escribir, como el caso de Florencia en 1340, con una población aproximada de 60,000 habitantes, se estima que de 8 a 10,000 niños aprendían a escribir, es decir que prácticamente todos los infantes tenían escuela. (28)

Entre los siglos XI y XV se fundaron aproximadamente 70 universidades, de tal manera que en el siglo XVI, la mitad de las ciudades europeas poseían una o varias, sin embargo esta institución no se considera un elemento determinante para el crecimiento de las ciudades, pero si es un importante indicador del proceso de culturización que generó unidad y conciencia para el sentido común que se identificaba plenamente con las formas y espacios de la ciudad: *"la ciudad, pues, como decimos, era un hecho secundario, un reflejo de una realidad superior que ella representaba y, por decirlo así, materializaba plásticamente en una forma visible"* (29).

Sin esta visión trascendente de la realidad es imposible explicarse como, en medio de las limitaciones de la época, pueda haber tanta riqueza en la producción cultural, sino también en otras sociedades con estructuras religiosas similares, como por ejemplo la Islámica.

La unidad cultural, resguardó en un orden coherente de vida, el orden moral-religioso, a partir de la caridad, la fe, la esperanza y el amor entre los hombres sentó los principios del orden jurídico, el social y el político, y tuvo la virtud de vincular los espacios de la ciudad con la Política y la Ética, no en vano fueron mencionadas algún día las palabras:

***"Si el SEÑOR no edifica la casa,
en vano trabajan los que la construyen.
Si el SEÑOR no guarda la ciudad,
inútilmente se desvelan los guardias"***

28.-Op. Cit. Bairoch. Pg. 142.

29.-Op. Cit. Chueca. pg. 137.



Imágen 8 - Grabado de 1518 que muestra la mística isla de paz y armonía de Tomás Moro. Los letreros de las guinaldas identificaban la capital, Amaurote al centro, y la fuente y desembocadura del río Anyder. (Moro, Tomás. "Utopía",).

II.1.3.2.- LA UTOPIA

El pensamiento cristiano tuvo una continuidad y evolución respecto a las enseñanzas del Antiguo y Nuevo Testamento, a la par de la consolidación de las Ciudades, las Instituciones y la Cultura, para completar con Tomás de Aquino, la cumbre de la Escolástica, de donde Tomás Moro imprimió sus matices propios en el aspecto sociológico, con la propuesta de una nueva sociedad ideal en la insula de Utopía (Ver imagen 8).

"(...) El maravilloso país de Utopía, (del griego "ningún lugar"), en que los hombres vivían en paz y armonía, entre un sentimiento de hermandad muy generalizado y sin corrupción del oro o de la propiedad privada; en que todos eran instruidos; en que todos trabajaban y ninguno haraganeaba; en que el fin de la justicia era terminar con el vicio, no acabar con el criminal" (30).

Tomás Moro en su obra, trata de encontrar una respuesta a la incongruencia entre el ideal cristiano y la virtual decadencia de la nobleza de finales de la Edad Media, que ante la pérdida de la conciencia política, ya presentaba serios desórdenes en algunas regiones, como por ejemplo Inglaterra que enfrentaría una cruel división religiosa con Enrique VIII, y Francia, que en su última etapa como monarquía tuvo el elocuente concepto del Rey Sol, Luis XIV: "El Estado soy yo".

El planteamiento utópico de la sociedad moreana, presenta varias inconveniencias y confusiones que lo hacen inaplicable, ya que plantea un esquema socialista que entra en el conjunto formado por los utopistas griegos y los del siglo XIX. A pesar de todo, esta obra posee un doble valor: Primero, como análisis de un momento histórico con una clase dominante en transición al individualismo y dictadura, frente a las verdades del dogma cristiano, la moral y la experiencia medieval. En segundo lugar, como propuesta para la formación de algunas comunidades y formas de vida que fueron determinantes en el nuevo mundo, por su influencia en los evangelizadores, donde la labor de los frailes mendicantes y en especial de Vasco de Quiroga es elocuente a este respecto, con la fundación de sus comunidades cooperativas indígenas, frente a las expectativas que en el momento ofrecía el descubrimiento de América.

Seguramente una de las deficiencias de la Utopía, consiste en culpar al dinero de todos los males de la sociedad, lo cual lleva a un determinismo económico: plantea algunas bases que posteriormente serían retomadas por la doctrina social católica para las mejores condiciones de vida de los trabajadores: como jornadas de trabajo de seis horas diarias, anticipándose a la labor que posteriormente asumieron los sindicatos.

Su actualidad en la época se convierte en una referencia para el urbanismo Americano al conceptualizar la fundación de la ciudad de Puebla, como la "Utopía de América", reflejo en gran medida de la permanente nostalgia medieval por la Ciudad de Dios, que en la trastornada sociedad Renacentista y Reformista se vislumbraba cada vez mas lejana. Su influencia para la fundación de Puebla, que con un caracter totalmente nuevo, no se establecía en un asentamiento indígena, sino que tenía que ser planteada como una ciudad ideal de españoles, representativa de las mayores ambiciones urbanas de la época, con un profundo contenido cultural que al ser encomendada a la custodia del Arcangel Sn. Miguel, reforzaba la vigente discusión con los protestantes sobre la existencia de los ángeles, concepto que en el Barroco es muy elocuente en sus expresiones formales.

En el sentido político, es profundamente revelador y sobre todo, llega a la esencia de la problemática de su momento, que encierra una notable analogía con lo que prevalece actualmente en la mayoría de los países latinoamericanos.

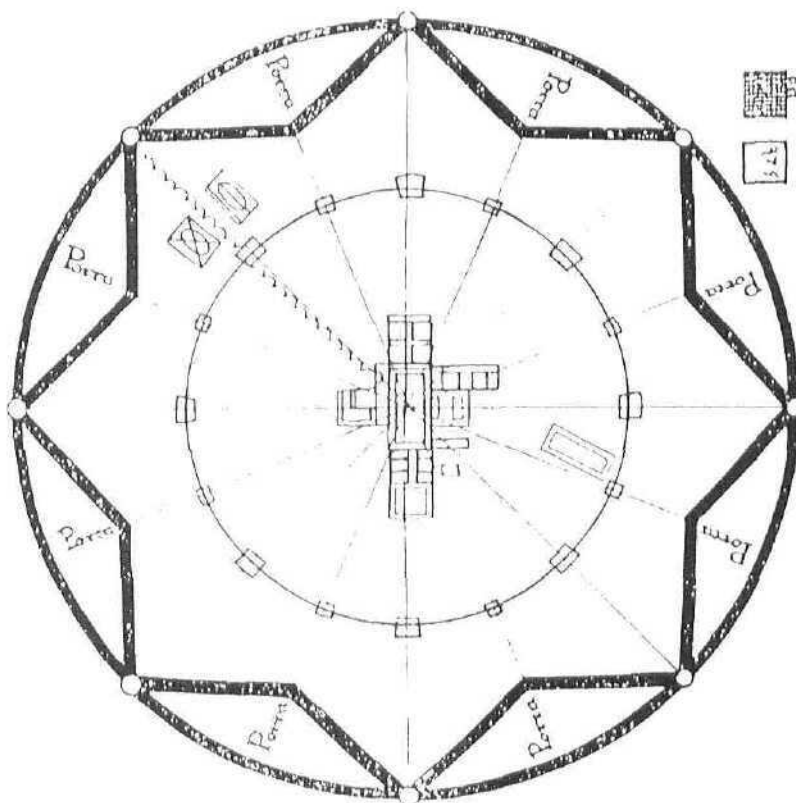
30.-Varios autores. "Las grandes épocas de la humanidad La Reforma". Pg. 128.

"Una de las lecciones finales de la Utopía, es que no se puede redimir a una sociedad si antes no se ha desterrado sus vicios y si cada hombre, en concreto, no se libera previamente de los pecados que le atenazan" (31).

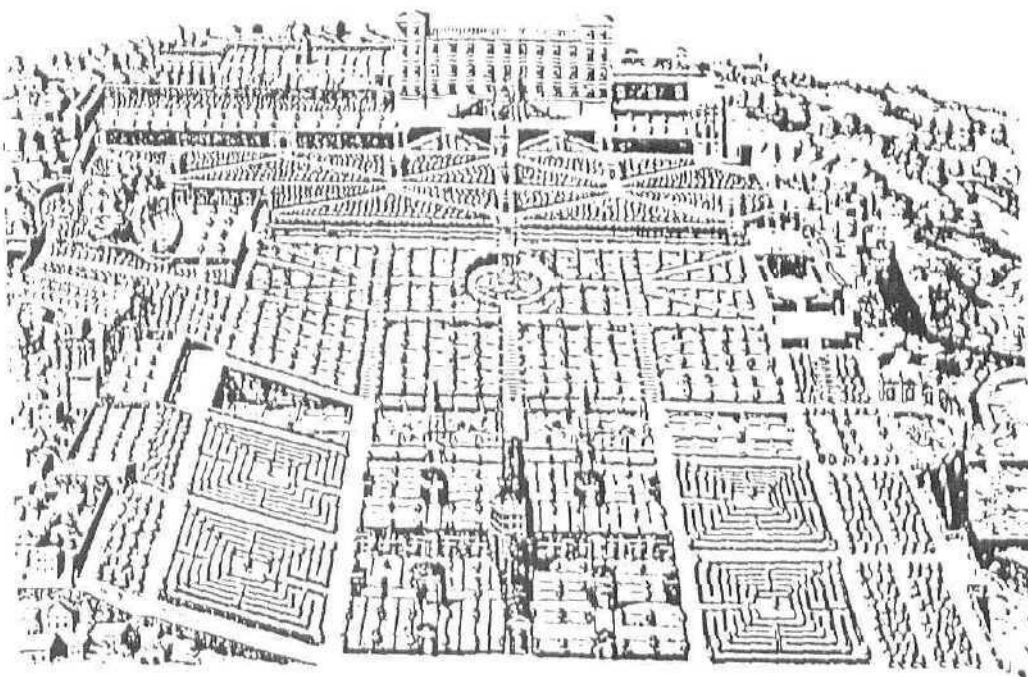
A estas alturas, Tomás Moro, sentía la presencia de las decisiones caprichosas y despóticas de Enrique VIII, es posible que en este sentido, la Utopía, fue un grito de angustia ante el negro futuro inmediato que le esperaba a Inglaterra con la imposición del Anglicanismo.

En la actualidad, vivimos nuestras propias angustias: Los fenómenos urbanos de ahora, no solo impresionan por su magnitud y consecuencias físicas, sino además por la desmembración y desarticulación del tejido social que la conforma, producto de una mentalidad que está lejos de coincidir con el Bien Común, así como la Utopía se presenta como un intento para una nueva forma social de la Ciudad de Dios, simultáneamente en otro lugar de la misma Europa Renacentista, Nicolás Maquiavelo, prepara la teoría para la "Ciudad Terrena", en el encumbramiento del Príncipe, como representante de las fuerzas del hombre en el mundo y que probablemente, en gran medida explica la realidad de muchos de los sistemas políticos actuales.

31.-Moro, Tomás. "Utopía". Pg. 50.



Imágen 9.- Planta de la ciudad ideal de Sforzinda, en el tratado del Filarete (alrededor de 1465). (Benévolo, Leonardo. El arte y la cd. Moderna del s. XV al XVIII. Pg. 43).



Imágen 10.- Las panorámicas urbanas renacentistas tendrán como eje rector del conjunto al palacio, haciendo énfasis en el poder político por encima del religioso. Arriba, Villa Este, en Tivoli, en los alrededores de Roma. Abajo, Panorama de Frascati, con las villas nobiliarias construidas en el Quinientos y en el Seiscientos. (Op. Cit. Benévolo, "El arte y la cd. Moderna". Pg. 99.).

II.1.4.- LA TRANSICION RENACENTISTA Y BARROCA.

El fin de la Edad Media se asocia con la caída del Imperio Romano de Oriente, con capital en Constantinopla, a manos de los turcos en 1453, ó bien con el descubrimiento de América en 1492. Los cambios iniciados en esta época, se han de prolongar hasta el siglo XVIII. Entendiendo que estas convenciones no delimitan con exactitud la división entre dos etapas de la humanidad, producto del proceso de evolución de las sociedades, se encuentran entrelazadas en periodos de transición que es difícil particularizar sin perder la visión global del todo.

Aceptando el enmarque historiográfico es posible analizar en general los aspectos que marcaron las diferencias entre dos épocas, donde puede apreciarse el inicio en la ruptura de los elementos que daban cohesión cultural a las sociedades medievales que paulatinamente evolucionarán a la modernidad, perdiendo poco a poco las referencias en común que llevaban a los ciudadanos a ser el alma de la ciudad y a identificarse con su entorno.

1.- El Renacimiento y los ilustrados: se identifica al Renacimiento como una corriente intelectual y cultural que buscó romper con el misticismo medieval, para acercarse al hombre y a la sociedad, mediante los antiguos esquemas artísticos grecorromanos, en una búsqueda expresiva que derivó en notables exponentes de todas las artes.

La ciencia se caracterizó por un espíritu racionalista y empirista, tal vez cansada del dogma cristiano, buscó nuevas respuestas a la naturaleza en el intelecto humano. Así empieza a incursionar en el terreno de la fe, ya no en el sentido complementario que vinculaba todo conocimiento ya fuera físico ó teológico, sino como el inicio de la ruptura entre la fe y la razón, para derivar posteriormente en el rompimiento entre la fe y la ciencia, con la Ilustración, síntomas todos del regreso a un nuevo antropocentrismo.

Las creencias tradicionales sobre la realidad fueron cayendo una a una con los descubrimientos científicos, de tal manera que con tantas sorpresas, casi cualquier cosa podía ser posible, lo cual fue positivo para el campo del conocimiento, pero fue difícil de asimilar para la mentalidad de la época, por ejemplo, en 1616 la inquisición Católica, condena la concepción de un Sistema Planetario cuyo centro es el Sol, en contraposición a los descubrimientos de Kepler, Galileo y Newton, éste último publica en 1687 sus "Principios matemáticos de la Filosofía Natural", como la bandera que inicia el movimiento de "la Ilustración".

Los Ilustrados, no son propiamente un grupo, pues aunque muchos se conocían e intercambiaban ideas, no pensaban del mismo modo, *"lo único que tenían en común, era una actitud crítica hacia toda clase de ortodoxia y especialmente hacia la ortodoxia de la Religión.(...) De ésta concepción, resultaba que el único modo seguro de conocer los planes de Dios era a través de la ciencia, no de la religión: la observación y el experimento, no el dogma ni la Revelación"* (32). Los enciclopedistas insinuaron que el temor religioso del infierno y la condenación eterna, se usaba como instrumento de control social.

Con la filosofía con Descartes, "Pienso luego existo", lema del racionalismo moderno, se abre la puerta del inmanentismo y subjetivismo actuales: *"si no es posible achacar al padre del racionalismo moderno el alejamiento del cristianismo, es difícil no reconocer que él creó el clima en el que, en la época moderna, tal alejamiento pudo realizarse: no se realizó de modo inmediato, pero sí gradualmente"* (33).

32.- Varios autores. "Las grandes épocas de la humanidad. La edad de las luces". Pg.11.

33.-Pablo II, PP Juan. "Cruzando el Humbral de la esperanza". pg. 68.

La cultura y los diversos campos del conocimiento, estarán al alcance de mayores sectores de la sociedad, sin embargo, es posible que esta difusión de las nuevas ideas, haya sido de mayor impacto en los campos de la filosofía y la política cuyos efectos se manifestaron posteriormente en la "Enciclopedia" y en la inspiración de los grandes cambios socioculturales emanados de la Revolución Francesa y la independencia de Estados Unidos de Norteamérica, modelos de una gran parte de los sistemas políticos actuales, que han alcanzado sus expresiones urbanas en las ciudades modernas.

La euforia por el conocimiento, rebasó todos los límites que en la actualidad no dejan de sorprendernos en su evolución, sin embargo, la pluralidad de ideas, gran parte de ellas acertadas, derivó en una deificación de la ciencia, de una visión subjetiva y relativa del mundo.

2.- Reforma y contrarreforma: la Reforma Protestante, fue la expresión de la mentalidad racionalista en el campo de la fe, frente a un Catolicismo presionado por la creciente necesidad de acercamiento a las nuevas realidades, creando un cisma en la unidad cultural europea, que alcanza su primera expresión sociopolítica en la Inglaterra de Enrique VIII.

La ruptura en la relación del hombre con la divinidad, daba un primer paso, para limitar el conocimiento espiritual al campo estricto de la razón por encima de la fe y del saber teológico, derivando posteriormente en un sinnúmero de sectas que contribuirían a la desintegración cultural-religiosa de occidente con la ruptura en la unidad moral, pues a la libre interpretación de las escrituras siguió la libre interpretación de la moral.

La Iglesia Católica, tras el dramático cisma del Protestantismo, a partir del concilio de Trento articula su defensiva en la contrarreforma, que con la Academia de Sn. Lucas, fundada por Gregorio XIII en 1577 define claramente el fin del barroco: *"La intención de producir cambios que rompan con el arte renacentista y una búsqueda mas allá de los ordenes clásicos que guiaron el renacimiento, remontándose hasta las características del templo de Salmón, que tenía la propiedad de venir de inspiración divina"* (34), es decir, recuperar la visión teocéntrica del mundo, la ilusión de la "Ciudad de Dios", frente a la rigidez y racionalidad de las expresiones renacentistas con una devoción intensa que abre nuevamente el universo ilimitado de la imaginación mas clara y cercana a la idea del cielo; a través de la ornamentación, el dinamismo y la fantasía creadora.

El Barroco es una respuesta, tanto religiosa-ideológica como plástica a las propuestas renacentistas y de la ilustración, que encaminaban la visión del mundo a un antropocentrismo humanista, que poco a poco se transformara en una actitud ausente de Dios.

Paradójicamente, el ideal barroco no cristalizó en la recuperación del territorio religioso perdido durante el protestantismo, en una Europa caracterizada por una nobleza decadente que encontró en la plástica barroca, un vehículo de gran riqueza artística para incrementar los contrastes con el resto de la sociedad y manifestar una opulencia indiferente ante las realidades de una comunidad miserable.

Sin embargo, América fue el baluarte del Barroco, que hizo resonancia en la joven identidad mestiza, dando continuidad al proceso de culturización de la riqueza medieval celosamente custodiada por España, para no ser alterada con las corrientes ideológicas renacentistas y enciclopedistas de la ilustración, dando como resultado notables aportaciones estilísticas en el campo de la arquitectura y las artes.

34.-Quintana Fernández, José Antonio."La conformación de la Identidad Mexicana". Seminario de Teoría de la Arquitectura. UPAEP.

3.- Fin del feudalismo: componente del orden socioeconómico, que caracterizó el mundo de la Baja Edad Media, es decir, de los siglos X al XV aproximadamente, frente a una nueva clase social artesanal en plena prosperidad económica, pero sin la herencia nobiliaria y cultural que había caracterizado a la aristocracia medieval.

Se puede apreciar el inicio de una ruptura entre la cultura y la economía, donde las crecientes clases económicamente pudientes, no se caracterizarán en general por su cultura, sino por su poder económico: los burgueses.

Habitantes prósperos de las pequeñas ciudades fabriles ó Burgos que fueron anexándose a los castillos feudales y marcando un nuevo rumbo para el desarrollo económico anteriormente cimentado en la agricultura

A la postre, estas comunidades artesanales integrarían la clase económicamente mas poderosa frente a una monarquía que vivía de los recuerdos de las viejas glorias y blasones familiares. Los nuevos ricos van a buscar vivir en palacios como los árabes y no en castillos lóbregos y húmedos.

Por su parte, la nobleza, lejos de ser representativa de los viejos ideales y honores heredados por los formadores de la cultura medieval, se habían transformado en prototipos del Príncipe, del despotismo y egoísmo maquiavélico, ajenos a las necesidades de la comunidad y hundidos en un mundo de oropel, adulación y disipación que giraban alrededor del poder y la opulencia:

"La opera barroca, diversión favorita de la aristocracia, se dirigía a una nobleza exaltada que excluía la fragilidad de los dioses y héroes de la antigüedad, en los cuales los ocupantes de los palcos reales y sus cortesanos veían la imagen de si mismos" (35). Epoca en que Luis XIV, construía el Palacio de Versalles y era mundialmente envidiado e imitado por los que querían ser símbolo de buen gusto, la modernidad y el poder. La figura del rey sol, al afirmar "el estado soy yo", cae con la cabeza de Luis XVI, en una guillotina que lejos de representar los intereses comunes seguía una lección mas en la búsqueda del poder. (Ver imagen 11).

4.- El reino del príncipe: Nicolás Maquiaveelo, iniciador de la moderna teoría política, rompe el paradigma del "Bien Común" medieval, para enfrentar las realidades de la monarquía decadente en la búsqueda del poder por el poder, donde "el fin justifica los medios". La intención general estriba en exaltar el poder político por encima del poder y la moral religiosa.

Por lo tanto, se inicia una corriente que será adecuada a los intereses egoistas de una nobleza decadente, que derivará en la ruptura entre la ética y la política, al margen de la autoridad religiosa, con el afán individualista por encima de los intereses comunes, de la subsidiariedad y solidaridad social.

5.- El descubrimiento de América: abre nuevos horizontes no solo geográficos, de orden cultural y comercial sino también de orden político para los intereses de las potencias de ese momento.

1492 coincide también con la expulsión definitiva de los musulmanes en la recuperación de la provincia de Granada, tras la reciente unificación de los reinos hispanos, lo cual contribuye a consolidar a España como una de las potencias del mundo, que en manos de los reyes católicos sembró las bases para la propagación de los valores culturales medievales, al margen de las corrientes políticas y filosóficas derivadas de la época, como el protestantismo y la Ilustración

35.-Varios autores. "El encanto de la buena música. El esplendor barroco." pg. 306.

La supremacía Española fue motivo de preocupación de las demás potencias que intentan participar del reparto de las tierras descubiertas: Inglaterra y Francia quedan frustradas al no poder igualar este poderío y es Inglaterra la que busca compensar la situación, saboteando el comercio español de América, incentivando la actividad industrial y convirtiéndose poco a poco en el banco y usurero del mundo industrializado del siglo XIX.

Por su parte Francia es aliada de los Estados Unidos de América para conseguir su independencia de Inglaterra en 1776. Para el siglo XIX, Africa y Asia, serán el botín de la expansión colonialista e industrial europea.

La fisonomía de Europa empieza a tener las transformaciones que identificamos en la modernidad, consolidándose como naciones independientes, pujantes y con una desmedida ambición en la competencia por la supremacía mundial.

6.- Las ciudades Europeas, no alteran el orden medieval con sus modificaciones y cambios realzando sus valores: los elementos de transformación Urbana que impactarán posteriormente a Europa, principian por un concepto diferente al medieval de la Nación y el Estado, estos cambios inician en las élites, siendo las fachadas principalmente de nobles y príncipes, los que alientan los contrastes y la imitación de la antigüedad.

Las ciudades, pequeñas, acortadas en distancia entre sí, habían vivido un *"vigoroso poder municipal, una vida mercantil libre y una artesanía organizada en sólidos cuerpos gremiales"* (36), esta distribución equilibrada y continua de la población había dado lugar a un concepto unitario de Nación, frente al antiguo concepto de la Ciudad-Estado, al no haber concentraciones de población desmedidas y absorbentes como en las metrópolis antiguas, facilitó que surgiera el Estado Nacional, *"como expresión de una totalidad territorial, de una integración y no una suma o conjunto aditivo de ciudades"* (37), ahí los habitantes habían sido actores vivos de las formas urbanas, por lo cual se hallaban identificados con sus entornos e identidades.

El mundo político medieval ya consolidado, giraba alrededor de dos poderes, el Rey y el Municipio; el poder Político medieval, era un poder "transeunte", que no estaba vinculado a ninguna ciudad, sino que transitaba por todo el territorio, los representantes públicos asistían a cada comunidad, con todos sus aditamentos necesarios a resolver sus necesidades, lo cual fortalecía los municipios y eliminaba una gran carga burocrática y de equipamiento urbano que además llevarían a la centralización de estas actividades.

Con el tiempo, el traslado de personal, papelería, instrumentos de gobierno y de trabajo al ir aumentando de volumen, hicieron difícil esta labor de manera personalizada, de tal forma que fue creándose una burocracia permanente que se asentó en una corte, que en poco tiempo fue inmensa y complicada, por supuesto centralizadora, con sus archivos, tribunales y edificios permanentes, surgiendo el concepto de capital como lo conocemos actualmente y como una creación enteramente Barroca:

"Si en el mundo antiguo la ciudad era un hecho primario y el Estado se fundía con ella, o por así decirlo, era un hecho secundario, concebido y estructurado a imagen y semejanza de la ciudad soberana, en el mundo barroco el proceso era opuesto: el Estado nacional era el hecho primario, y la ciudad la condensación localizada de los instrumentos políticos exigidos por el estado. La ciudad pues, como decimos, era un hecho secundario, un reflejo de una realidad superior que ella representaba y, por decirlo así, materializaba plásticamente en una forma visible" (38).

36.-Op. Cit. Chueca... pg. 136.

37.-Idem.

38.-Ibid. Pg. 137.

En el nuevo concepto barroco de la ciudad, se encontraron entonces notables contrastes sociales, a menudo sin rangos intermedios, lugares que fueron creciendo sin ningún orden, convirtiéndose en un medio para consolidar el poder político.

Esta circunstancia, va intimamente ligada al concepto absolutista y centralizador de la época, haciendo dependientes a los municipios de la capital y asfixiando sus recursos autónomos, de tal manera que cesó la fundación de ciudades para la creciente clase de mercaderes y pequeños artesanos, pues ahí ya no se conseguiría la libertad y seguridad que ahora estaban concentradas en la autoridad central, para impedir cualquier descontrol o desacato de los lugares lejanos. Por estas razones entre otras, a partir del siglo XVI, algunas de las capitales más importantes de Europa crecerán desmedidamente, sin embargo, este fenómeno se retardará en otras hasta principios del siglo XX. (Ver esquema 3.).

Resulta evidente, que este entorno de los siglos XVI al XVIII, entraña gran complejidad, sobre todo por su impacto en la cultura, la sociedad y la ciudad. En el Barroco, podríamos decir que las ciudades, de alguna manera, abrieron sus alas para volar en esta euforia de libertad contradictoria y casi anárquica:

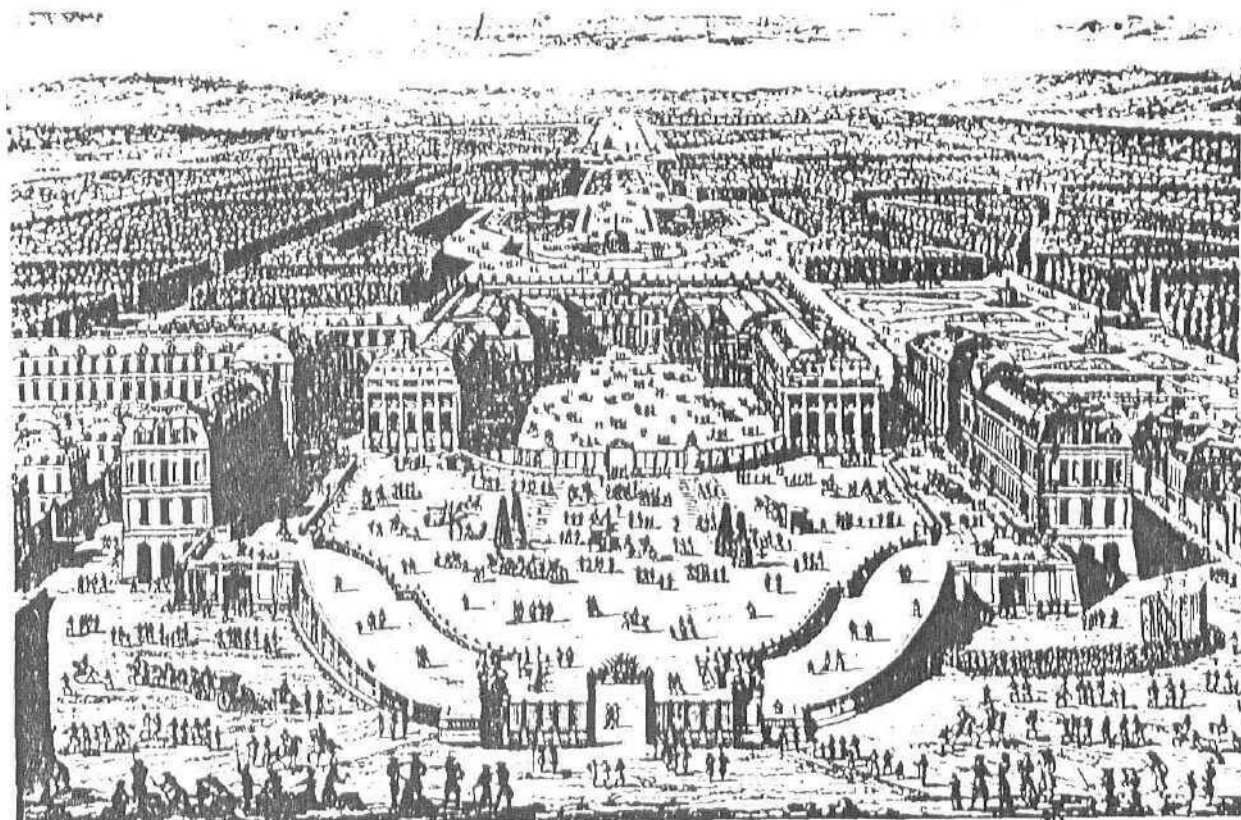
"La ley existe para confirmar el estatuto y asegurar la posición de las clases privilegiadas; el orden es un orden mecánico, que se basa no en la sangre, la vecindad o propósitos y afectos comunes, sino en la sumisión al principio regente; y en cuanto a la uniformidad, es la uniformidad de los burócratas, con sus archivos, sus expedientes y sus numerosos procedimientos para regular y sistematizar la percepción de impuestos. Los medios externos para hacer obligatoria esta modalidad de vida se basan en el ejército; el brazo económico es la política mercantil y la capitalista y sus instituciones más típicas son el ejército, la bolsa, la burocracia y la corte. Todas estas instituciones se complementan recíprocamente y crean una nueva forma de vida social: la ciudad Barroca" (39).

La evolución de la población en las ciudades europeas entre 1500 y 1700 es muy diversa, encontrando tanto ciudades que crecen, así como algunas otras que decrecen, o simplemente se estancan, lo cual obedece a factores muy diversos que son reflejo de la nueva dinámica de vida que transformará a Europa. Paul Bairoch en su "Historia de la Urbanización" cita lo más importante:

- 1.- Aumento de la oferta de productos alimentarios;
- 2.- Incremento de la población y lo del paro rural;
- 3.- Especialización de las actividades artesanales;
- 4.- Comercialización y comercio;
- 5.- Terratenientes que viven en la ciudad;
- 6.- Administración;
- 7.- Defensa;
- 8.- Religión;
- 9.- Turismo laico;
- 10.- Educación;
- 11.- Servicios domésticos; así como el *"Descubrimiento o agotamiento de yacimientos mineros, cambio de fronteras políticas y modificaciones ecológicas (Azolvamiento de un puerto, terremotos, cambio en las condiciones microclimáticas), sin olvidar el azar, por ejemplo, en forma de que gobierne una ciudad un dirigente más o menos capaz de decidir positiva o negativamente el destino de esta"* (40).

39.-Ibid. pg. 139.

40.-Op. Cit. Bairoch... pg. 192.



Imágen 11.- El concepto Barroco de la ciudad se estructuró a partir del palacio como eje central, Evidenciando el poder del absolutismo por encima de la sociedad. Vista del castillo y parque de Versalles a fines del reinado de Luis XIV. El Jardín es la estructura dominante a la que se subordina la ciudad construida entre los tres viales de entrada, cuyo centro es el palacio. Op. Cit. Benévolo, "La ciudad moderna..." Pg. 149.).



Imágen 12.- Aunque el ideal Barroco no cristalizó en la recuperación del territorio perdido durante el protestantismo en Europa, aportó incontable riqueza plástica que brilló notablemente en la Arquitectura civil y religiosa. Iglesia de Sta. Agnes, en Roma, diseñada por Francesco Borromini y C. Rinaldi. (O. Cit. Benévolo, La ciudad Moderna. Pg. 136.).

	1300	1500	1700
ALEMANIA	5-8	7-9	8-11
INGLATERRA	6-9	7-9	13-16
AUSTRIA - HUN	4-7	5-8	5-8
PAISES BALC.	8-11	7-12	7-12
BELGICA	25-35	30-45	26-35
ESPAÑA	13-18	10-16	12-17
FRANCIA	0-111	9-12	11-15
ITALIA	15-21	15-20	14-19
PAISES BAJOS	8-12	20-26	38-49
PORTUGAL	8-11	11-13	18-23
ESCANDINAV.	5-7	5-8	5-8
SUIZA	5-7	6-8	6-8
EUROPA	9-12	10-12	11-14
RUSIA	3-6	3-6	4-7
CONJUNTO DE EUROPA	7-9	7-9	9-12

Esquema 3.- Evolución de la tasa aproximada de urbanización de los países europeos entre 1300 y 1700, considerándose ciudades de mas de 5000 hab., en sus fronteras de 1913. Puede apreciarse el rápido crecimiento urbano de las potencias comerciales: los Países Bajos, al igual que Inglaterra, España y Portugal, sobre todo hacia 1700. En el resto de los países mantiene un equilibrio que comienza a romperse a finales del siglo XVIII. (Op. Cit. Bairoch, "Historia de la Urbanización". Pg. 168.)

II.1.4.1.- LA CIUDAD RENACENTISTA

Tomando en cuenta que la ciudad europea se consolidó en la Edad Media, es poco lo que el urbanismo renacentista aportó, sobre todo si lo comparamos con las expresiones arquitectónicas de la época, hasta las soberbias escenografías barrocas palaciegas, sin embargo los nuevos conceptos rectores del trazo, la apertura de la óptica urbana hacia la lejanía y la atención a los espacios sociales fueron determinante para la transición a la ciudad moderna.

Salvo contadas excepciones de ciudades fundadas en esta época, el urbanismo renacentista se volcó ampliamente en las nuevas ciudades de América.

Los nuevos criterios influyeron para dar jerarquía urbana a ciertos espacios públicos, con plazas, remates visuales por medio de hitos y monumentos, así como la generación de avenidas rectas, amplias y panorámicas, buscando el correcto alineamiento de edificios y la uniformidad de alturas, conceptos que aun durante el barroco siguieron aplicándose en mayor escala.

León Baptista Alberti en su obra *"De Reaedificatoria"*; *"anticipa el principio moderno de la jerarquía de calles y piensa que las principales deben ser amplias, rectas, flanqueadas todas ellas por edificios de la misma altura. En cambio acepta que las calles secundarias sean curvas y para cada caso poner nuevas formas de edificios"* (41), así Italia en primer termino liderea esta apertura de las panorámicas del espacio urbano que posteriormente enriquece la estética urbana de toda Europa, donde el palacio será el eje rector del trazo del conjunto, haciendo énfasis en el poder político por encima del religioso. (Ver imagen 10).

España por su parte, adquiere un matiz particular, por el interés de Felipe II de elevar la arquitectura a un plano de severa grandeza y rigor conceptual, tanto en sus plazas mayores, como en conjuntos reales o de la nobleza, siendo el Escorial lo mas brillante de esta época; en segundo lugar por la vigencia de tradiciones medievales e islámicas, como el trazo en escuadra, jardines, patios, portales, espacios abiertos y de transición que indudablemente hicieron mas accesible este concepto abierto del espacio urbano, a la forma de vida de los indígenas de América, para su participación en las nuevas ciudades de la conquista Española. (Ver portada)

América es donde los ideales renacentistas buscaran la trascendencia, la cual se presenta por encima del trazo, en el rigor de un orden geométrico y urbano, pensado para absorber el posible crecimiento futuro: *"Comenzando desde la plaza mayor y sacando desde ella las calles a las puertas y caminos principales y dexando tanto compáz abierto que aunque la población vaya en gran crecimiento, se pueda siempre proseguir y dítalar en la misma forma"* (42). Son las leyes de Indias, posiblemente el primer instrumento legislativo regulador del urbanismo en el mundo, y no cabe duda de su eficiencia al haber resuelto suficientemente el desarrollo urbano por mas de 400 años en innumerables ciudades americanas, una de ellas: la Puebla de los Ángeles.

La ciudad americana de trazo ajedrezado se articuló con un espíritu de pragmatismo y simplicidad, sin embargo, la falta de refinamiento estético de la traza americana, fue sustituido por su gran eficiencia funcional y sobre todo por la idea de integrar a partir de una plaza central, los edificios de mayor jerarquía en la ciudad, es decir un corazón urbano de tal vitalidad que llegó a superar a muchas ciudades europeas y que por su valor integrador, socio-cultural e histórico perviven en las ciudades patrimoniales de América.

41.-Op. Cit. Chueca... pg. 116.

42.-Ibid pg. 128.

"El sistema de trazo regular, también habría de coincidir en conceptos importantes con las ciudades prehispánicas, como las calzadas, plazas y grandes avenidas, donde los indígenas seguramente contribuyeron en gran medida a la consolidación de una estructura urbana mestiza, como lo refiere Carlos Chanfón Olmos en su "Historia de la Arquitectura y el Urbanismo Mexicanos" (42); lo cual no es difícil de aceptar si conocemos las adaptaciones americanas al programa conventual europeo en el siglo XVI, con amplios atrios, las cruces atriales, con las capillas abiertas, las capillas procesionales, etc. y recordando que en la urbanística prehispánica existía el uso de las proporciones áureas y de gran conocimiento geométrico.

En la obra del tratadista George Kubler se hace una mención al respecto: *"Las fundaciones urbanas, del siglo XVI en México constituyen uno de los capítulos más importantes dentro de la historia del urbanismo occidental; no existe nada comparable a ello después del Imperio Romano ni antes de las creaciones industriales del siglo XIX. (...) La urbanización fué emprendida en un principio no por el estado, sino por la Iglesia como corolario de la conversión. De aquí que las expansiones coloniales en las cuales no tomó parte la Iglesia, carezcan de características urbanas sobresalientes"* (43). Este nuevo orden urbano, fue capaz de regular la vida de la nueva nación, no como una imposición academicista sino como una estructura vital y libre, que poco a poco fue alimentada por el alma de toda ciudad: sus habitantes.

A un lado de la preponderancia científica y rigurosa de la ciudad reticular encontraremos tipologías urbanas nacidas de la intuición vernácula, las condiciones topográficas, o adaptaciones a las características del lugar:

"Ciudades irregulares" fundadas sin plan establecido, ó con topografía accidentada como Guanajuato, Ixmiquilpan y Taxco; en retículas, semideformadas por las condiciones del lugar o el crecimiento; "Ciudades Regulares" siendo estas, la mayoría que definen el urbanismo americano; "Ciudades fortificadas de trazo regular", que recuerdan a los modelos italianos poligonales, por razones defensivas, con trazo regular en su interior, como Truxillo en Perú; "Casos singulares", que extrañamente no tienen una plaza central, o las calles principales desenvocan al centro de la plaza y no a sus lados (44).

La nueva ciudad Americana se caracterizó, amén de su trazo, por la unidad estética renacentista, que poco a poco se ha ido rompiendo con las intervenciones de la modernidad, en una ignorancia total de la perspectiva, perfiles urbanos, y el valor contextual de la ciudad, frente a los conceptos autónomos de las nuevas edificaciones, e intervenciones urbanísticas en diversos centros históricos.

42.-Chanfón Olmos Carlos. *"Historia de la Arquitectura y el Urbanismo Mexicanos"*.

43.-Kubler George. *"Arquitectura mexicana del siglo XVI"*.

44.-Op. Cit Chueca... pg. 130.

II.1.4.2.1.- LA CIUDAD BARROCA

El barroco, puede analizarse bajo diversos puntos de vista que habrán de reflejarse en las ciudades, sin embargo es imposible profundizar en el estudio urbano de este periodo haciendo a un lado el contexto que le rodea, tanto en sus antecedentes como en la prospectiva.

No solo es una transición entre la ciudad tradicional y la ciudad moderna, sino también como la época de los grandes cambios en todos los ordenes de la cultura, la civilización, y los valores, época también de grandes contradicciones; los frutos de las ideas, actitudes y transformaciones nacidas en el Renacimiento necesitaban tiempo para difundirse, para asimilarse y para modificar no solo el carácter y comportamiento de la sociedad sino también el de las ciudades.

El reforzamiento del poder y de la acción de los estados, así como el incremento del comercio internacional, son los dos aspectos principales para la formación de ciudades europeas muy grandes que serán una minoría: hacia 1660-80 París rebasó el medio millón de habitantes, Londres hacia 1670-90; todas las capitales europeas registraron crecimientos superiores al 50%; Copenhague, Dublín, Lisboa, Londres, Madrid, París, Roma y Viena en 1550 sumaban en conjunto medio millón de habitantes, para 1700 tenían dos millones de habitantes, representando un tercio de la población urbana total.

Al rededor del 50% de las ciudades portuarias, por su importancia comercial duplicaron y algunas triplicaron su población. Sin embargo, otro gran número de ciudades se estancaron o decrecieron, donde el 45% de éstas pertenecían a Italia y España, cuando en Inglaterra y los Países Bajos estas fueron menos del 20%. (Ver esquema 4).

En general desde la edad media, encontramos etapas con tasas de crecimiento natural negativo, donde el flujo de inmigrantes fué de vital importancia para las ciudades que periódicamente sufrían descensos de población, ya sea por las hambrunas, las guerras, epidemias, bajas tasas de fecundidad, elevada mortalidad, o longevidad a menudo baja en las personas, además de la gradual migración a las capitales, lo cual requirió llenar los vacíos: *"Sea como fuere, la ciudad tradicional considerada globalmente - como la ciudad de las primeras fases de la Revolución Industrial (digamos entre 1750 y 1850)- se caracteriza por un crecimiento natural negativo de su población"* (45). Esto también explica el retroceso de algunas ciudades que por falta de inmigración, se fueron debilitando en sus bases económicas y productivas. (Esquema 5)

Estas sociedades fundamentadas en la agricultura pueden considerarse estáticas, que en crecimiento demográfico, salvo las excepciones, no rebasan la tasa del 1%, desde luego a partir de que cada ciudad tiene sus propias circunstancias. Originalmente la diferencia de ingresos entre la sociedad rica y la sociedad pobre no rebasaba del 20% al 50%, esta estabilidad permitía realizar inversiones en comunidades pequeñas, para obras considerables destinando del 3%-7% del presupuesto nacional. Este equilibrio fué rompiéndose seguramente en las grandes capitales donde las diferencias y contrastes sociales llegaron a ser enormes.

Por otro lado, a los ideales renacentistas basados en el trazo y la composición de la ciudad, el urbanismo Barroco incorpora el instrumento de la perspectiva, es decir, abre el concepto de la ciudad a la panorámica; los tres principios del urbanismo clásico según Lavedán: La línea recta, la perspectiva monumental y el programa o la uniformidad, hacen que en el Barroco la ciudad se conciba como vista, pues anteriormente se estaba dentro del mundo, entre las cosas, sin una visión profunda para organizar todas las cosas en una perspectiva: (Ver imagen 12).

45.- Op. Cit. Bairoch. "Historia de la Urbanización." Pg. 175.)

"La perspectiva supone la contemplación del mundo desde un solo punto de vista que abarca todo el panorama. Es una manifestación del poder humano, del poder del príncipe. La visión focal o centralista coincide con la organización monárquica del estado. Todas las residencias reales de la Europa del siglo XVIII, llámense Versalles, Nancy, Dresden, Carlsruhe, Copenhage, Sn. Petesburgo o Aranjúés, responden a este tipo de ordenación perspectivista, en cuyo punto focal se encuentra el palacio de la realeza. En Sn. Petesburgo, el nombre genérico de la calle se sustituye a veces por el de Perspectiva. La ciudad se convierte en la expresión de una realidad política" (46). Adicionalmente a esta tendencia general escenográfica, se encuentran innumerables obras que denotan una grandeza y nobleza de propósitos que son sobresalientes por su generosa ambición social, como Hospitales, Hospicios, Barrios, o conjuntos de habitación, alamedas, plazas y paseos, centros de enseñanza, instituciones de cultura, puentes, etc., ya con un sentido de orden unidad y espacio que conforman un ambiente totalmente nuevo. En este sentido, también el Barroco es uno de los ingredientes básicos para la ciudad moderna con todos sus componentes vitales y artísticos.

El Urbanismo, con un magnífico impulso creador, comienza con el trazo de jardines que influyeron decisivamente en ciudades y conjuntos urbanos, donde Francia es la más notable, desde la ciudad- residencia de Richelieu, hasta la ciudad de Nancy; el tema de mayor entusiasmo será la plaza monumental que enmarca la estatua de un rey, a menudo este lugar es el remate visual de calles nuevas, cuando no, esta plaza, es parte fundamental de la nueva estructura funcional de la zona que ahora se concibe desde la lejanía. (Ver imagen 13).

46.-Op. Cit. Chueca...pg.146.

EVOLUCION DE LA POBLACION	TOTAL ESTIM.	CAPITALES			OTRAS CIUDADES			
		PUERTOS	OTRAS	PORTUA.	COMERC.	INDUSITS.	ADMINISTS.	RELIG UNIVERS
CRECIMIENTO								
MAS DE 200%	33	5	3	16	1	3	4	1
DE 100% A 200%	30	2	2	13	1	6	5	1
DE 50 % A 100%	37	2	1	12	5	10	4	5
DE 10 A 50%	30	-	-	2	6	8	8	6
ESTANCAMIENTO								
DE 10 A -10%	35	-	-	5	4	8	11	7
DECRECIMIENTO								
DE -10 A -20%	11	-	-	-	4	-	5	2
DE -20 A -40 %	10	-	-	4	-	1	3	2
DE -40 A -60%	13	-	-	-	1	6	6	-
MAS DE 60%	8	-	-	-	1	4	2	1
TOTAL ESTIMADO	207	9	6	52	23	46	48	23

Esquema 4.- Evolución de la población de las ciudades europeas (sin Rusia ni los países balcánicos) entre 1500 y 1700, según el carácter de cada una. (Op. Cit. Bairoch. "Historia de la urbanización" Pg. 175).

II.1.4.3.- EL NEOCLASICO

El neoclásico fué muy escaso en su modalidad urbanística y fué en cierta forma una derivación del barroco, donde se acentúa la uniformidad de los conjuntos, propia del neoclásico, sin perder su amplitud y monumentalidad, por ejemplo en el París de Napoleón I, son más los proyectos que las realizaciones, la conformación urbana de Europa era muy definida y acabó de consolidarse con el barroco, sólo quedaba dar un salto en la concepción urbana existente y el impulso se había venido dando existosamente.

Fué el Barón Haussmann, el hombre con las dotes suficientes para llevar a cabo los primeros cambios que introducirían a Europa y el mundo en una nueva etapa urbanística. Conservando los criterios panorámicos del barroco, supo sacar partida de la posibilidades de la ciudad, sus funciones, su administración, sus remates visuales, buscando resaltar la arquitectura, al mismo tiempo buscando la fluidez que necesitaba una ciudad que crecía desmesuradamente para mantener el orden posible. (l. 35.).

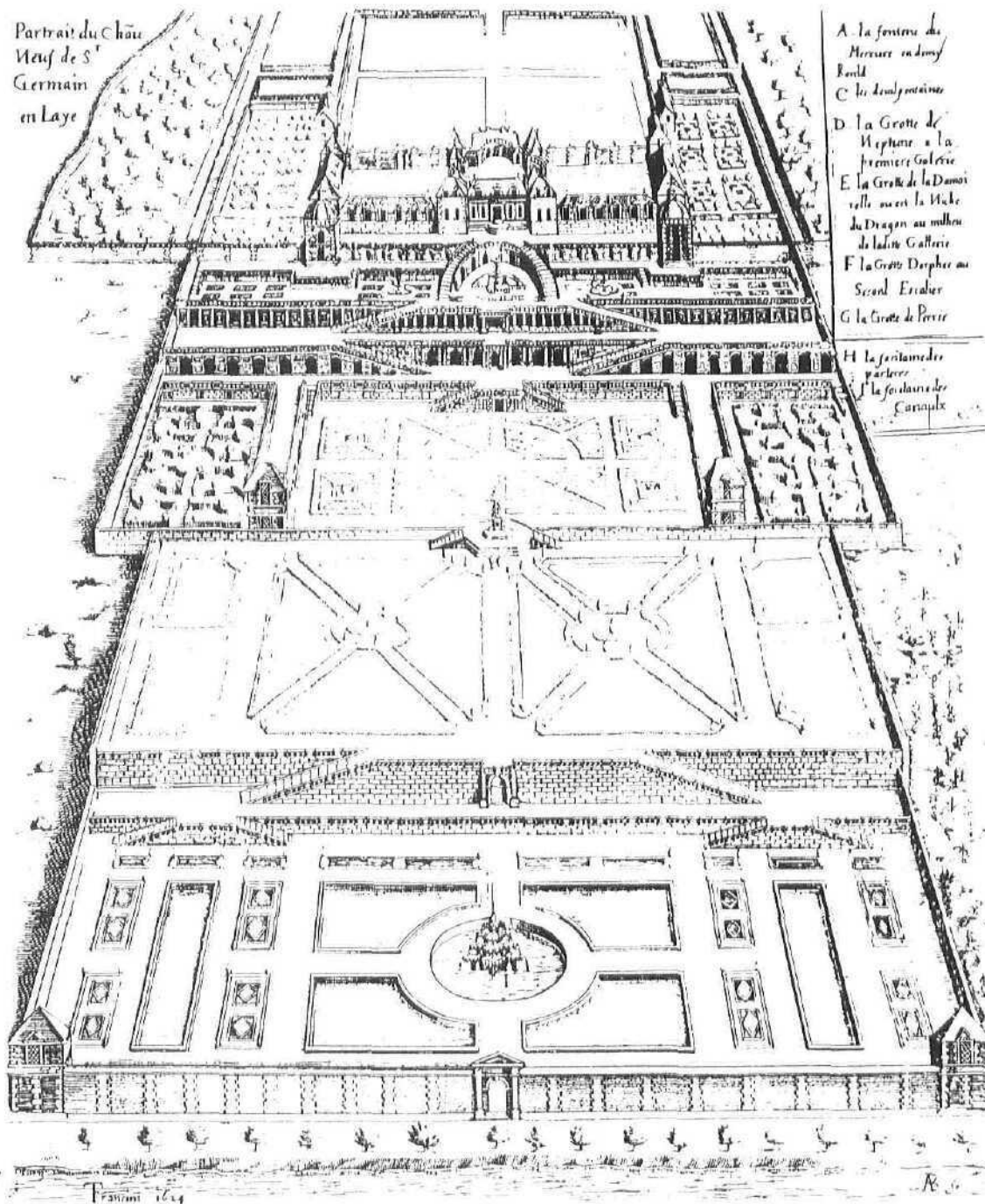
Sin embargo, París tuvo que pagar el precio de la modernidad al alterar su traza original y la destrucción de innumerables edificios para dar paso a la avenida de la opera y a los efectos colaterales, como la especulación del suelo, etc. Lo que es innegable es que el resultado reafirmó a París como la "Ciudad Luz", vanguardia de la modernidad.

En América y especialmente en México, también fué clara la influencia del neoclásico, al quedar en España la casa reinante de Borbón, se dió acogida a la influencia francesa y se empezaron a filtrar también las ideas de los Ilustrados. España con la academia de San Fernando y México con la de San Carlos, donde por decreto se imponen "las líneas académicas y las reglas del buen gusto" que en el fondo vuelven a las líneas clásicas helenistas ya superadas desde el renacimiento, serán éstas el soporte de la nueva tendencia que vería en la exhuberancia barroca un sobrecargamiento inútil y quizás hasta de mal gusto, ocasionando la sustitución y destrucción de innumerables retablos barrocos para colocar en su lugar los frontones y columnas del paganismo greco-romano.

La ciudad de Puebla nos muestra elocuentemente este periodo de manifestaciones en templos como: Santa Catalina, Santa clara. Santa teresa entre otros muchos. (l.36.).

EUROPA	1700	1750	1800
ALEMANIA	8-11	8-10	8-10
INGLATERRA	13-16	17-19	22-24
AUSTRIA -HUN	5-8	6-7	6-7
PAISES BALC.	7-12	7-12	8-11
BELGICA	26-35	18-22	17-21
ESPAÑA	12-17	12-18	11-13
FRANCIA	11-15	12-16	11-13
ITALIA	14-19	15-20	16-18
PAISES BAJOS	38-49	33-41	34-38
PORTUGAL	18-23	13-15	14-16
ESCANDINAV.	5-8	6-9	8-10
SUIZA	6-8	6-9	5-7
EUROPA	11-14	11-13	11-13
EUROPA SIN INGLATERRA	11-14	10-13	10-13
RUSIA	4-7	5-7	5-7
CONJUNTO DE EUROPA	912	9-12	9-11

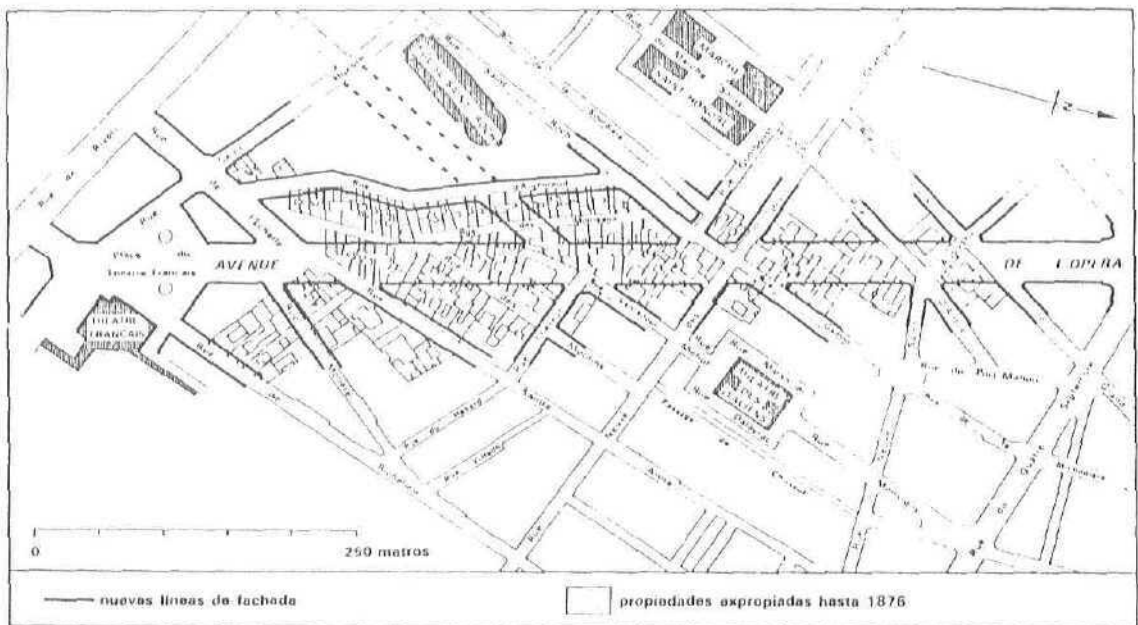
Esquema 5.- Evolución de las tasas de urbanización de Europa en el siglo XVIII (1700-1800). Donde Inglaterra tiene incrementos acelerados que seguramente alteran la dinámica natural de la vida urbana. (Op. Cit. Bairoch, "Historia de la urbanización", Pg.198).



Imágen 13.- La ciudad Barroca se concibe como panorama, donde la perspectiva es fundamental en la parsepcción del espacio como un conjunto. (Op. Cit. Benévolo. La ciudad moderna pg. 136).



El barón: « Bien! Están derribando otra casa. Aumentaré el alquiler de todos mis inquilinos en 200 francos ».



Imágen 14.- Arriba dos caricaturas que nos reflejan el impacto de la obra de Haussman en París, primero con la especulación del suelo. El Barón visto como un gran destructor por algunos sectores. Abajo el plano de las afectaciones al centro histórico de La ciudad. (Op. Cil. Benévolo, La ciudad contemporánea. Pg. 13).

II.1.5.- EL NACIMIENTO DE LA SOCIEDAD INDUSTRIAL

La Europa de finales del siglo XVIII y del siglo XIX, va a ser el centro de grandes cambios en todos los ordenes de la vida y que marcan el principal inicio de las sociedades y las ciudades modernas. La mayoría de ellas, caracterizadas por el rompimiento del equilibrio entre la ciudad y el campo, el congestionamiento de los centros urbanos importantes y la confusión en las referencias culturales supraindividuales que den el carácter de unidad en la diversidad en las formas de vida social y urbana.:

1.- Religión y Filosofía: Aunque el siglo XVIII puede considerarse de espíritu devoto, existió una apertura al tomar en cuenta la existencia de diversas religiones así como la proliferación de sectas protestantes, sumado a ciertos conflictos internos religiosos de niveles elevados del catolicismo, que estaban más cerca de las elites que del pueblo común, lo cual divertía a los enciclopedistas que veían acrecentar su influencia en la sociedad a medida que pasaba el tiempo.

Con la libre interpretación de las escrituras, el protestantismo dio pauta al mito de la participación social y posteriormente con la multiplicación de las sectas, se da lugar a la secularización, la situación hace crisis porque ya no existe unidad para formalizar los hechos sociales: los nacimientos, bautizos, matrimonios, etc., que antes eran registrados por la iglesia católica, ahora necesitaron un registro civil que diera validez a estos hechos sin importar la religión, lo cual también ha de impactar a la administración pública.

La Biblia llegó a ser leída, interpretada y comentada como un libro cualquiera, al margen de su misterio sacro, con críticas devastadoras y francamente ateistas, por filósofos como Baruch, Spinoza y Tomas Hobbes; el libre análisis fue aceptado entre teólogos liberales, sobre todo protestantes, a lo cual contribuyó la propaganda del deísmo que sostenía *que el curso de la naturaleza es suficiente para demostrar la existencia de dios*, considerando superflua la religión formal, seguramente muchos de ellos eran francamente anticristianos.

En los Ilustrados encontramos cada vez más infinidad de pensamientos y grupos de todos tipos y con versiones diferentes del mundo, incluyendo a los escépticos y los racionalistas:

"Hacia mediados del siglo XVIII, con el mismo artificio de la razón, pensadores audaces empezaron a sentirse escepticos acerca de la existencia misma de Dios. Podían vivir aun sin el Dios de los deistas. Así, pasando de una frágil creencia a una incredulidad positiva, los intelectuales del s. XVIII dieron el paso final hacia una desdeñosa negativa que abandonó por completo el cristianismo, sustituyendo el reino de Dios por una buena sociedad humana en la Tierra" (47).

Fueron surgiendo nuevas explicaciones del hombre y la sociedad, la gran mayoría hacia un naturalismo donde el hombre es el lobo del hombre, con el contrato social de Hobbes y Rousseau; con el evolucionismo Darwiniano donde se reconoce al hombre como un animal evolucionado; con Freud la explicación del comportamiento humano a partir de sus instintos animales básicos, así como el animal económico de Adam Smith.

Se cierra el cuadro con el materialismo y las teorías sociales, desde Saint Simon hasta Marx, sin olvidar los anarquistas, como respuesta a los problemas sociales del liberalismo individualista todos ellos con sus proyectos ideales de una sociedad y ciudad de masas.

47.-Op. Cit. Varios autores. "La edad de las luces". pg. 40.

Frederich Nietzsche, proclamará la muerte de dios, refiriéndose a la diosa razón que sucumbe junto con el peso de la herencia histórica a lo relativo de la libertad, la moral y la voluntad del hombre:

"La crisis verdadera del problema se hizo patente cuando dejó de existir semejante poder central capaz de dirigir todos los esfuerzos individuales. (...) Era imposible combinar o unificar todos estos aspectos y perspectivas particulares; ni aun dentro de los campos especiales había un principio científico generalmente aceptado. (...) Es innegable que este antagonismo de ideas no representa únicamente un grave problema teórico sino que supone, al mismo tiempo una amenaza inminente a todo el campo de la vida moral y humana" (48).

Para el siglo XX, habrá toda una gama de alternativas a escoger para explicar y vivir la realidad desde las dictaduras comunistas hasta los dominios colonialistas del capitalismo liberal, el subjetivismo y el relativismo, desde el ateísmo hasta las corrientes cristianas liberales, que habrán de dejar su huella en muchas ciudades de la actualidad.

2.- En lo Político: Francia se hizo aliada de E.U. para lograr su independencia de Inglaterra en 1766, primer gran triunfo de los ilustrados que al fin sometían sus ideas a la prueba de laboratorio más dura: La experiencia.

Con la revolución Francesa, no sólo inicia la caída de la monarquía absolutista y el nacimiento del estado moderno, sino que es ya la manifestación tangible del enciclopedismo con una postura abiertamente antirreligiosa en su sistema político-social que coronaba "a la diosa razón" en nuestra Señora de París, bajo la bandera de "Libertad, Igualdad y Fraternidad", contenidas a la manera de los ilustrados, intelectuales del movimiento que al igual que Luis XVI, son guillotinado por la misma revolución que ellos mismos probablemente crearon: con el nuevo siglo XIX, la vieja Europa había muerto y el movimiento de Ilustración había sobrevivido.

A influencia de estas ideas, por ejemplo en 1823, en México, el ministro Lucas Alamán define lo que debe ser la cultura en el México independiente que está naciendo:

*"Ponerse en movimiento y fomentarse para el logro de nuestra regeneración política y después de las agitaciones y convulsiones que ha sufrido la nación y de la citada **abyección y abatimiento en que permaneció por tres siglos**, es sin duda de lo más importante, lo primero, como la base o cimiento de lo demás, el de la educación de la juventud e ilustración pública, por ser la que forma las costumbres y el carácter del pueblo, disipando sus preocupaciones políticas y religiosas y es por último, manantial fecundo de donde puede esperarse toda felicidad" (49).*

Así con toda claridad se niega todo mérito cultural e histórico a la obra realizada por España y la mano de obra indígena y criolla en el Virreinato, y por otro lado se concede a la Ilustración la formación de las costumbres, carácter y felicidad del pueblo, como si esto último pudiera ser por decreto, desde luego para disipar sus preocupaciones religiosas y políticas, en resumen la tendencia liberal que ha derivado a nuestros días, desde esta época ya propone un estado laico y totalitario.

Por otro lado, en el siglo XVIII, Inglaterra y Holanda forman un modelo de modernidad de sociedades ricas, con programas de desarrollo que los lleva al primer mundo, este modelo, incluía la vieja aspiración renacentista de sustituir el poder de la Iglesia por el Estado, con la idea de evitar el absolutismo con la división de poderes a través de la Monarquía Parlamentaria, que a su vez conservaría el lugar preponderante de la aristocracia y la herencia monárquica.

48.- Op. Cit. Cassirer. Pg. 43.

49.-Op. Cit. Quintana.

Mientras tanto, la actitud que exageraba los términos bíblicos de que "es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja a que se salve un rico", estará presente en el ánimo de los católicos que buscando su salvación a través de una austeridad de vida, muchas veces fueron engañados por la astucia de los comerciantes protestantes del siglo XIX, con el viejo ejemplo del buen zapatero católico contra el mal comerciante holandés, creando la **sociedad de la desconfianza** y un creciente temor a lo nuevo, que también será característico de las sociedades modernas. Esta reacción ante la nueva sociedad burguesa también origina la formación de diversas comunidades utópicas protestantes que se establecen en norteamérica buscando aislarse de la contaminación de las ideas y costumbres reinantes.

La proliferación de tendencias internacionales es una forma que tomó el expansionismo de las grandes potencias desde el siglo XIX, donde también se intentaba demostrar que una cultura era mejor que la otra y por eso debía dominar, actitud que deriva seguramente en la Primera Guerra Mundial, catástrofe a la que seguirán las calamidades de la expansión del comunismo y de la nueva sociedad ideal en repudio a la Sociedad Perfecta Inglesa de la Industrialización, que produce lo "irracional de lo racional" porque vivía una realidad doble: pocos ricos que tenían mucho y muchos pobres en la miseria, ésta racionalidad estaba creando un mundo perfecto para unos pocos, lo cual tenía que llevar a ciudades con grandes contrastes y la temida lucha de clases.

3.- El Nacionalismo y la expansión colonialista: La competencia por la supremacía mundial ocupó dos vertientes: La económica, a partir del poder y los recursos generados por los nuevos descubrimientos y la creciente industrialización, visualizando nuevos dominios económicos y productivos sobre países y regiones no industrializados; y la Geográfica, caracterizada por una nueva expansión colonialista, sobre todo en Asia y África, y en algunos casos en la misma Europa, y América, los pretextos abundaron, desde expediciones para explorar territorios desconocidos hasta protectorados, imposiciones e invasiones militares sin miramiento alguno, la realidad es que detrás de todo estaba el interés por la explotación económica de las colonias.

Al mismo tiempo se consolidarán y unificarán los antiguos reinos europeos, para conformar las naciones que actualmente conocemos, siendo la unificación italiana, al igual que las tendencias de unificación pangermanista y paneslavista, ejemplos muy claros.

Alemania con un espíritu pangermanista, que había llegado tarde al reparto colonial, a finales de siglo cuenta con el potencial industrial más reciente y avanzado que irá encaminándose poco a poco hacia el armamentismo que le dará probablemente la primera posición militar hacia el inicio del nuevo siglo.

Esta situación general ya anticipaba disputas de mayor escala que poco a poco fermentaron sus resultados con la primera guerra mundial.

El colonialismo en el siglo XX, probablemente adquiera la fisonomía de los movimientos internacionales de la Arquitectura y el Urbanismo que debilitaron y confundieron el carácter e identidad de naciones como la mexicana.

4.- La industrialización: Dió un giro total a las formas de vida existentes, desde los sistemas de producción en serie, hasta la implementación de maquinaria que habrá de sustituir en gran medida el uso de mano de obra, así mismo en la agricultura.

Sumado a lo anterior, los nuevos sistemas de comunicación, producto de la máquina de vapor aplicados a la navegación y al ferrocarril, con el mismo telégrafo, hicieron eco en la dinámica que se había vivido en las sociedades tradicionales:

"Como preparación doctrinaria a esta Revolución en los sistemas y formas de producción, surgió en Inglaterra, un movimiento Filosófico social, cuyas principales figuras fueron Adam Smith (1723-1790), Jeremías Bentham (1784-1832), y Stuart Mill (1806-1873), cuyas doctrinas constituyeron la base ideológica del nuevo desarrollo industrial y capitalista, los postulados del utilitarismo cantado por Jeremías Bentham, partían de la noción de que la providencia regia la armonía económica siempre que el hombre no interviniese demasiado torpemente en el desarrollo interno de la misma. La industria venía a ser el sistema autorregulador que lograba en equilibrio de todos los esfuerzos dispersos e inconexos de los individuos, guiados por el incentivo de la ganancia pecuniaria" (50).

Los cambios necesarios de una sociedad en evolución, serán alimentados por las ideas de la Ilustración y el Liberalismo, para generar un sistema que estará movido fundamentalmente por el interés individual y económico, al margen del bien común: etapa que se caracteriza por la repercusión de estos cambios en las clases desprotegidas de los trabajadores que ahora se convertían en un elemento más dentro de las funciones del aparato productivo, sufriendo cruelmente la indiferencia de las clases económicas poderosas, donde "El hombre es el lobo del hombre", sustituyéndose el concepto de Comunidad, por el de "sociedad comercial".

"Esta Revolución, como hemos repetido sucesivamente, dejó inermes a las ciudades ante la tiranía de los instrumentos de producción" (51).

Ante estas circunstancias, se hizo urgente la defensa de los derechos de las clases desprotegidas, surgiendo respuestas de todo tipo, desde las filantrópicas hasta las más revolucionarias y violentas. (Ver imagen 15).

Es también a finales del siglo XIX, que la Iglesia Católica, empieza a recuperar su influencia sobre la sociedad con la Encíclica Rerum Novarum, del Papa León XIII, sobre el creciente **problema de la justicia social**, que hará notar sus estragos en el crecimiento urbano sin desarrollo, con fuertes contrastes en la fisonomía urbana y las formas de vida sobre todo en los sectores desprotegidos de la sociedad.

50.-Op. Cit. Chueca... pg. 165.

51.-Ibid. pg. 170.



Imagen 15. Con la mentalidad liberal en la industrialización, la ciudad, sobre todo las clases desprotegidas quedaron inermes ante los instrumentos de producción.

II.1.5.1.- LA CIUDAD INDUSTRIAL

Con la industrialización, la función industrial será la predominante en algunas ciudades de tal manera que a fines del siglo XIX (hacia 1913), es probable que la industria representase por término medio alrededor del 50-55% del empleo en las ciudades. En el medio rural, en cambio, los agricultores independientes dominan, la servidumbre disminuyó al aumentar los trabajadores dedicados a los servicios y el comercio, es decir, una situación inversa a la que caracterizó a occidente en la economía tradicional.

Las fábricas, originalmente estuvieron instaladas en pequeñas comunidades, cerca de la energía proporcionada por las corrientes de ríos, a la mano de las materias primas, o de las minas, con los asentamientos poblacionales cercanos con trabajadores de la localidad, etc., adaptando todo tipo de edificios preexistentes al nuevo uso fabril. Las cosas cambian a partir de la maquina de vapor, que libera a la industria de estas ataduras y hace posible que ésta se instale en cualquier lugar para su función.

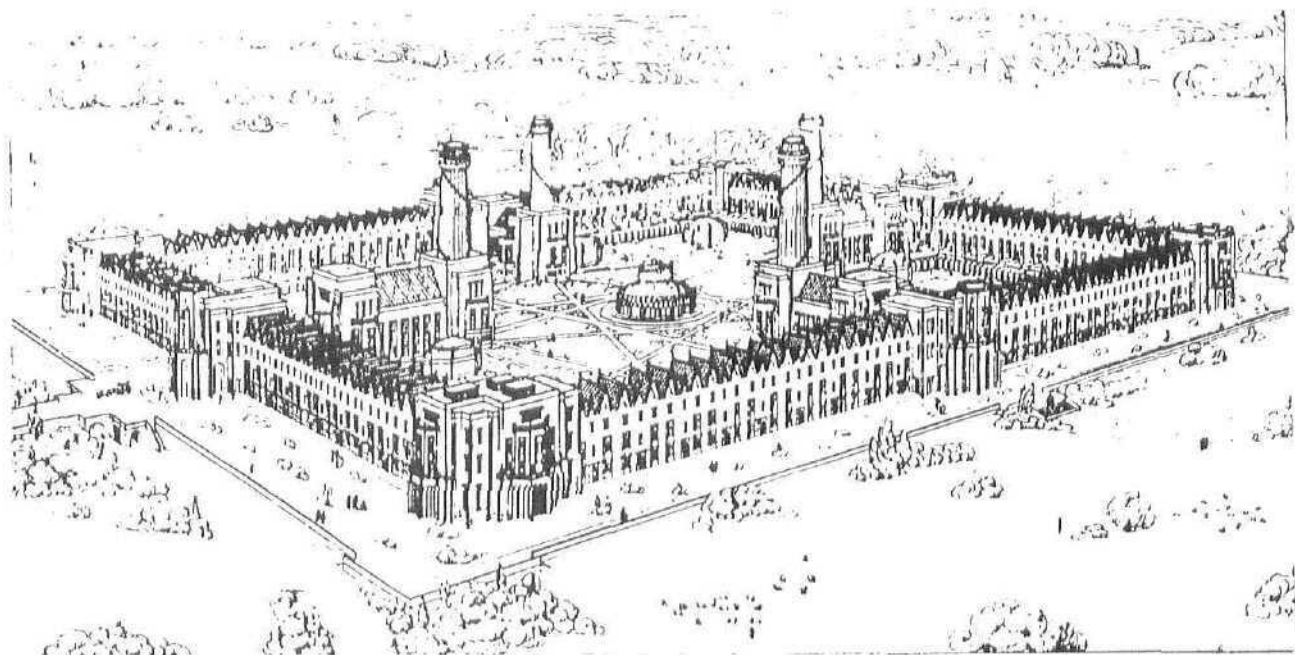
Fué en las ciudades inglesas donde se aprecian los primeros impactos de la industrialización y los incrementos desmesurados en la población. Gradualmente las ciudades más grandes e importantes de Europa, incluyendo los puertos, siguieron el mismo camino. En las capitales del periodo Barroco, no solo se estaba a la mano del poder central, los bancos, el comercio y servicios, sino que además se tenía acceso a la población miserable y de fácil explotación para todas las modalidades requeridas por la producción y competencia económica, desde la fluctuación temporal de personal, según las demandas del mercado, salarios de hambre, hasta la explotación desmedida de mujeres y niños.

Adicionalmente a las nuevas fábricas, fué necesario construir albergues o barrios obreros para la mano de obra, en condiciones denigrantes e inhumanas, sin luz ni ventilación, donde los índices de mortalidad infantil en Inglaterra, en 1810 eran del 12-14% de los nacimientos, en 1859 llega al 18%, en 1860 al 22% y en 1870 al 26%, hasta que fueron mejorándose estas condiciones a través de los sindicatos, filántropos e industriales que sintieron pesar por los males ocasionados. Estas viviendas para los obreros, van a iniciar el conflicto entre lo que se habita y lo que se usa, puesto que se pueden usar pero no son habitables.

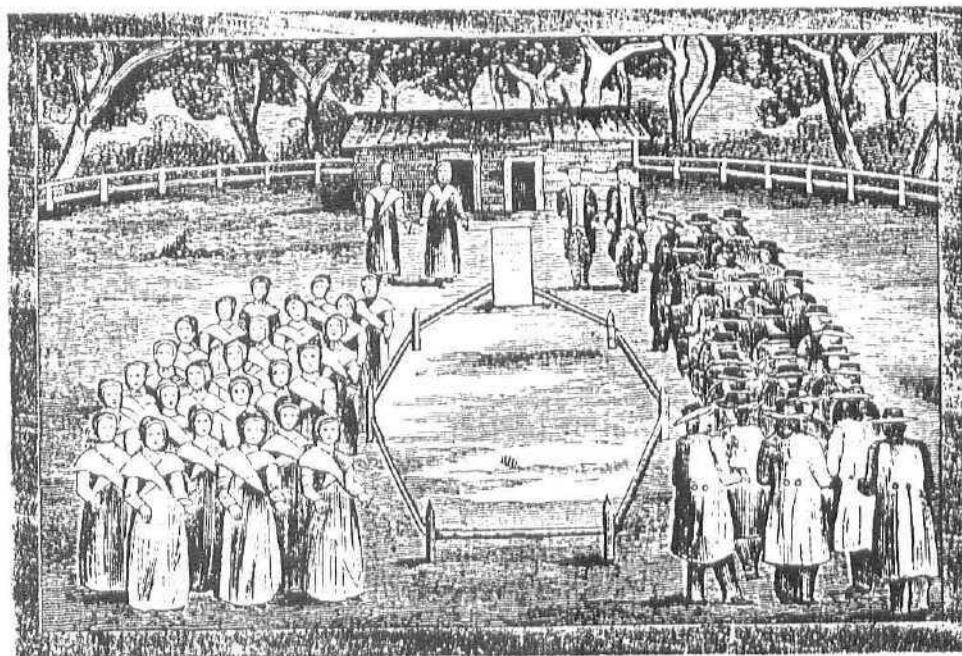
Los Anarquistas proponen pequeñas comunidades o villas municipales, en equilibrio con la naturaleza, en contraposición a los conjuntos de masas. Proudhon, propone un modelo similar a las abadías medievales, donde no deben haber iglesias; Robert Owen, en 1816 propone una ciudad colectivista que combina la industria y la agricultura, con autosuficiencia. (Ver imagen 16).

De la misma forma, se dieron innumerables asentamientos de sectas protestantes en diversos lugares de los Estados Unidos, pequeñas comunidades, con versiones diferentes de la sociedad ideal, con sus propias normas y moral, normalmente aisladas de otros grupos que pudieran contaminarlas, algunas de ellas se marchitaron rápidamente, pero otras como los cuaqueros, los mormones y la Sociedad de la Armonía, lograron mantenerse entre otras razones porque ejercían labores comerciales y productivas importantes, de una de estas poblaciones "Oneida", permanece la importante empresa de cubiertos y utensilios de cocina. (Ver imagen 17).

En esta búsqueda de alternativas, nacen las primeras ideas de la Ciudad Jardín la ciudad lineal, estructuradas a partir de los centros de producción y de consumo, el eje tradicional que partía del templo y el palacio no volverá a aparecer, frente a pueblos modelo diverso y numerosas ciudades nuevas con fines generalmente industriales.



Imágen 16. Representación de 1825, de la comunidad ideal de Owen, que debía construirse en Armony, en Indiana. El conjunto gira alrededor de un núcleo central donde se concentran los resultantes de la producción para ser distribuidos; pueden apreciarse las chimeneas donde se desarrolla el trabajo y las áreas de vivienda y servicios en el rededor del conjunto. Aunque esta es una comunidad utópica, los conceptos de la zonificación de las actividades permanecerá vigente para el concepto de la ciudad moderna, estructurada a partir de los ejes de producción y comercio. (Op. Cit. Benévolo. La ciudad contemporánea. Pg. 27.).



Imágen 17.- Grabado en madera que ilustra una comunidad de los Cuáqueros, celebrando una sagrada reunión que tenía lugar en lo más alto de las cercanías de cada comunidad, donde se cercaba una parcela hexagonal llamada "la fuente". Los rituales secretos y danzas salvajes se protegían mediante losas de mármol con inscripciones que prohibían el paso a los no creyentes. La proliferación de las sectas y sus comunidades a la postre será un elemento de penetración internacional que se extenderá notablemente en Latinoamérica. (Op. Cit. Varios autores. "Visiones utópicas". Pg. 128)

La especulación del suelo fue la actividad de moda en las grandes ciudades industriales, donde los nuevos centros habitacionales y desarrollos, se generaron con trazos reticulares, con un frío criterio utilitario y comercial, sin ninguna ambición estética ó panorámica, sin elementos que impidieran la máxima explotación económica de cada metro cuadrado y adecuándose a las nuevas circunstancias del transporte y los servicios.

"Se estableció todo, sin ningún plan orgánico, siguiendo la ley del mínimo esfuerzo, ya que se consideraba que todo aquello que facilitara la promoción industrial era de por sí bueno para el bienestar y progreso de las naciones. (...) La violenta apropiación espacial llevada a cabo por la industria, supuso para la estructura urbana una verdadera catástrofe, mientras que a los pocos años no representaba ninguna ventaja para ella" (52).

Se evidencia el incremento de la delincuencia en los barrios populares y la constante degradación de la ecología sin conciencia ni límite alguno, sin embargo, ante los costos humanos y naturales mencionados, la ciudad ofreció más posibilidades de educación, promoción social, acceso a distracciones numerosas, educación y contactos humanos más amplios, por lo tanto, hacer los balances de costos y beneficios de la migración a las ciudades resulta difícil y depende de cada caso y su periodo, por ejemplo, en Inglaterra, los costos probablemente superan los beneficios antes de 1850, pero a principios del siglo XX, las tasa de mortalidad se igualaron, las viviendas fueron más espaciales y salubres, los salarios superaron a los del medio rural, y la sanidad en las ciudades superó en mucho a sus antecedentes.

Los fraccionamientos y conjuntos opulentos cuentan con las mas afortunadas creaciones del siglo XIX, que con el impacto de la especulación llevó al poco tiempo, al aumento de los volúmenes edificados.

El Urbanismo naciente en el siglo XIX, tendrá el próximo siglo para concretar y experimentar diversas alternativas, como fiel reflejo de una sociedad que abre los ojos al amplio horizonte del desarrollo, la ciencia y la posibilidad de una cultura globalizada que hasta la fecha continúa en evolución. Tal vez la Arquitectura refiera mejor las aspiraciones y preocupaciones del siglo XIX: (Ver imagen 18)

En primer lugar, la corriente historicista, romántica y ecléctica, mostraba el afán de aferrarse al pasado con su belleza indiscutible, con cierta nostalgia y melancolía propias del Romanticismo, tal vez con un temor a lo desconocido de los nuevos retos, a no perder la identidad, quizá con cierta incapacidad creativa para reinterpretar las formas heredadas y aportar nuevas soluciones; posiblemente el desconcierto ante las nuevas ideas y la búsqueda de valores encontró cierta seguridad en las soluciones que habían superado la prueba del tiempo, sin embargo, las posibilidades formales del pasado, tuvieron que agotarse.

En segundo lugar, la cara del nuevo mundo de la tecnología y las comunicaciones, el salto de la humanidad hacia nuevos caminos del conocimiento que es sorprendente con el uso de los nuevos materiales y procedimientos para la construcción, donde la Ingeniería arrebatará en gran medida a la Arquitectura, la iniciativa de aportar formas y soluciones acordes a la época, mientras los arquitectos asimilaban los cambios tecnológicos e intentaban abrirse un nuevo esquema mental que los llevara a descubrir las posibilidades del acero y el concreto armado.

Asimilar las nuevas formas y tecnologías constructivas, también fue difícil para la sociedad común, que por un lado mostraba el asombro apropiado a las impresionantes soluciones logradas, como por ejemplo en los recintos para las Exposiciones Universales, 52. Ibid. pg.171.

pero por otro lado, al carecer de referencias formales anteriores, con todo y que buscan expresarse bellamente, fue difícil aceptar el esqueleto de una torre o edificio que rompía *no solo las escalas de la ciudad, sino toda identificación con los entornos* y que tal vez no pudiera tener un valor dentro de la cultura y la Arquitectura, sintiéndose extraño y desconocido, tal como fue el caso de la Torre Eiffel.

En tercer lugar, el Art Nouveau, término medio entre las dos tendencias anteriores: buscó hacer uso de los nuevos materiales y tecnologías, incorporándolos a los conceptos tradicionales de la Arquitectura, pero aportando nuevas soluciones formales y creativas que dieran la evolución que el Historicismo no había logrado, pero expresando el *romanticismo y naturalismo de la época*.

Por el afán de libertad propio del momento, encontramos soluciones más identificadas con la tradición, con el movimiento arts and crafts y el mismo art nouveau, hasta tendencias de transición hacia formas simples y racionalistas en una corriente que cada día cobraba más adeptos.

En las tres tendencias se percibe esa búsqueda honesta de valores que comuniquen ó representen algo sólido para la incertidumbre de una nueva dinámica en la vida tradicional de una sociedad que también se renueva.

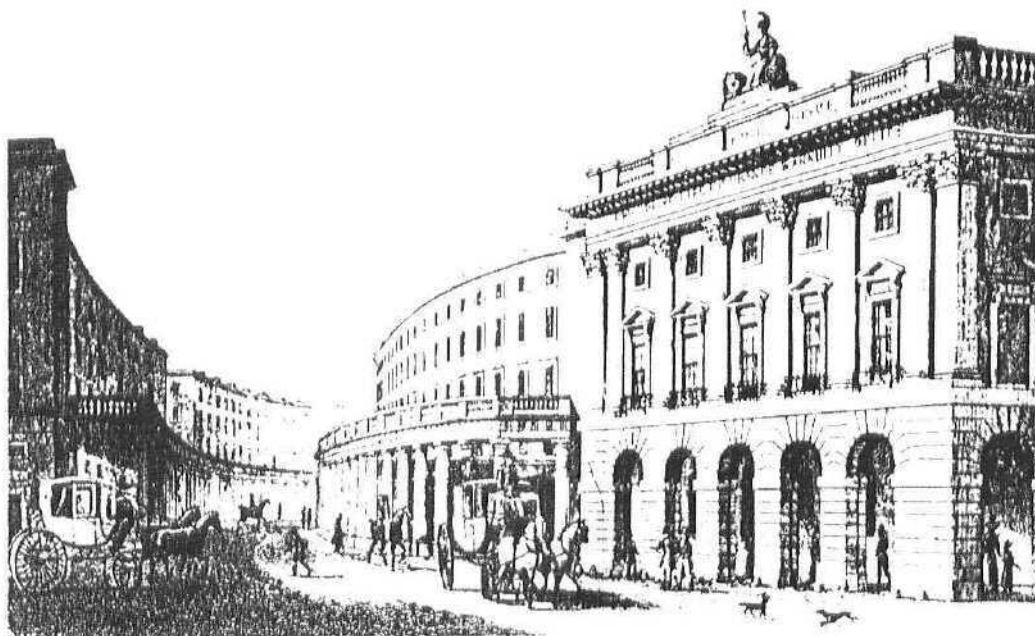
Lo que salta a la vista es que la unidad cultural tradicional que formó a Europa y sus expresiones estilísticas Arquitectónicas Unitarias, habían dejado de existir para dar paso a una nueva búsqueda individual.

América por su parte, durante el siglo XIX, se dedicará a buscar la estabilidad perdida por las luchas de Independencia, facilitada por el Imperio Napoleónico y el debilitamiento de poder español.

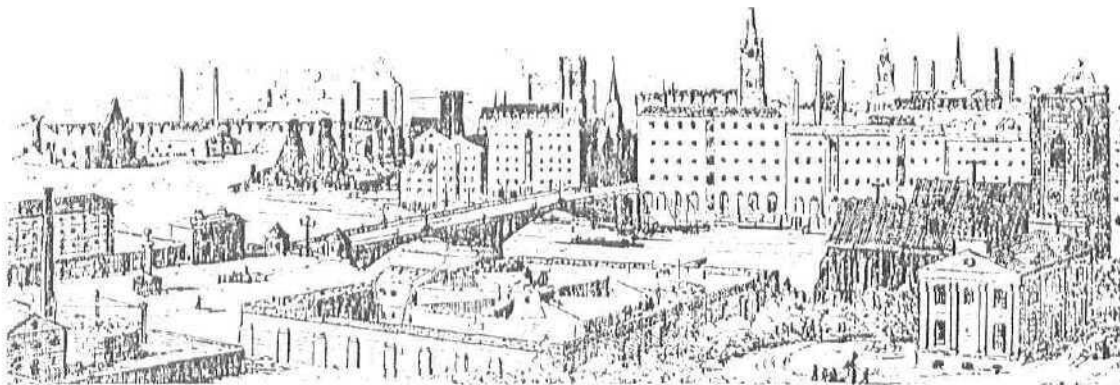
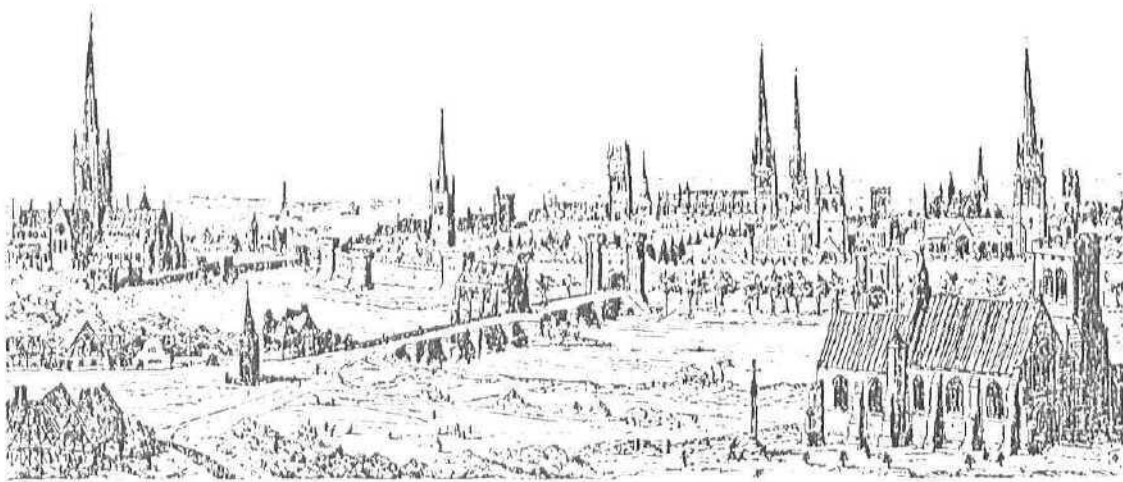
En México con las leyes de reforma de Juárez, se marca el triunfo definitivo de las logias radicales liberales, donde la nueva legislación permitió que el gobierno actuara contra la iglesia católica e interviniera en la educación con lo más moderno del *positivismo y estableciendo el laicismo en contraposición a la realidad cultural de un México Católico al 100%*, sin embargo la vida social no sufrió cambios sustanciales en ese tiempo, la familia permaneció muy unida como rasgo distintivo, y las costumbres tradicionales.

La anarquía política en México, desquició todas las instituciones oficiales y provocó la bancarrota de la economía, el ambiente estaba saturado de inseguridad, injusticia y violencia, hasta la llegada de Porfirio Díaz al poder quien, al margen de su forma de gobernar le dio al país la preciada paz que necesitaba, con una política de conciliación donde mantenía las leyes anticlericales para no tener problemas con las logias, pero no las aplicaba para evitar problemas con la sociedad: este es un ejemplo muy claro de los efectos de la Ilustración, por un lado, la ruptura entre la Política y la Religión y por otro la indiferencia ante la realidad religiosa de la sociedad.

Resulta evidente que durante el siglo XIX, hubo pocas obras de Arquitectura y Urbanismo, donde el interés por construir Iglesias disminuye, hasta el porfirismo donde se buscó estar a tono con la época importando la moda francesa vigente, de donde salieron espléndidos monumentos como Bellas Artes y avenidas como el Paseo de la Reforma, para pasar posteriormente, al amparo de la ideología liberal al "american way of life", con el nacimiento de una nueva burguesía y de innumerables obras e inversiones públicas que enmarcaron el carácter señorial que habían tenido las ciudades del Virreinato, que poco a poco fue transformando su fisonomía con algunos prototipos de la arquitectura internacional del siglo XX, sin menoscabar los intentos nacionalistas en su mayoría historicistas.



Imágen 18 - Grabados que ilustran la urbanización de Regent Street y de Regent's Park, Barrios elegantes de Londres entre 1820 y 1830. (Op. Cit. Benévolo. "La ciudad contemporánea". Pg. 15)



Imágen 19.- Paulatinamente la imagen de las ciudades se volverá confusa, perdiendo la jerarquía de sus componentes arquitectónicos que compiten con las chimeneas de las nuevas industrias, y los conjuntos habitacionales. Grabados de Pugin que ilustran una ciudad cristiana de 1440 y 1880, (Op. Cit. Benévolo. "La ciudad contemporánea". Pg. 19).

II.2.- LA NUEVA TORRE DE BABEL

Teniendo presente que en las civilizaciones tradicionales existe un elemento constante que es principio de integración sociocultural, es la unidad de pensamiento derivado de la religión, ya sea fundamento supremo en todos los ordenes de la vida - como en el teocentrismo medieval-, ya sea mitología, que otorga al hombre la facilidad de entenderse a sí mismo en relación con el entorno.

Paul Válerý, en su libro "Dialogo entre Sócrates y el arquitecto Eupalinos", sobre el verdadero valor de la Arquitectura pone el diálogo donde Eupalinos le dice al primero: "*Sócrates, los edificios hablan* (entonces Sócrates le contesta), *pero los mejores edificios cantan*" (53). Hay una expresión de excelencia en aquellas obras que a lo largo de la Historia son un testimonio de la cultura que las produce.

Es posible entonces, encontrar el orden y coherencia social en torno a valores compartidos de común acuerdo, que permiten a una comunidad entenderse en los mismos términos, es decir, manejar un lenguaje coherente con la realidad común, que puede ser interpretado unitariamente sin importar sus medios de expresión, ya sean literales, artísticos o espaciales, ya que poseen el valor y la universalidad de la vida misma.

Cuando se rompe esta unidad en común, el lenguaje puede decrecer en su sentido articulador de la vida y se convertirse en elemento de "no comunicación" rompiendo los principales vínculos de identificación de las sociedades, primero entre sí y después con los espacios que habita, concluyendo con todas las formas de rechazo, que por ejemplo en el Imperio Romano, se caracterizó por su paganismo y degradación moral por encima del bien común: "*Roma se había convertido en la plaza comercial más grande y activa del mundo; pero al mismo tiempo que se infiltraba el afán de lujo y del dinero, desaparecía en Roma la austeridad y el civismo del antiguo pueblo romano*" (54).

Como una nueva experiencia para la humanidad del siglo XIX, la desarticulación de los espacios de la ciudad, comienzan con una dispersión de las ideas que daban forma y coherencia no sólo a la cultura, sino a su lenguaje vital del espacio urbano. (Ver imagen 19).

El siglo XIX, manifiesta los síntomas de sociedades que en una libertad sin límites son capaces de volar a grandes alturas, pero a menudo careciendo de un rumbo, de un fin al que llegar, de aquí esa incesante búsqueda historicista de valores en los "neos", que llegan a agotar las posibilidades formales de otras realidades, otras identidades coherentes con formas de vida propias, pudiendo quedar vacías de su ser cultural original.

Esta necesidad de conocer nuevas cosas, de encontrarse a sí mismo, manifiesta en los nuevos materiales y tecnologías, un choque innecesario entre lo viejo y lo nuevo, tal vez miedo a lo desconocido o deslumbramiento por las maravillas técnicas que llevan a formas y lenguajes que aún buscando la belleza, expresarán cada vez más la supremacía de la tecnología y el pragmatismo, por encima de la sensibilidad del hombre y olvidando seguramente lenguajes de identificación humana.

El problema no solo puede residir en la ruptura de la razón con la fe, de la separación de la ciencia con la religión, sino que después de este libertinaje, individualismo y relativismo intelectual, las versiones de la vida y del hombre, pueden ser tan diversas y poco coincidentes que no dejan ningún elemento de integración en común, como común pueda ser la anarquía de pensamiento.

53.-Valery Paul. "Eupalinos o el arquitecto". pg.46

54.-Millán, José R. "Compendio de Historia Universal." Pg. 183.

La transformación tan violenta de las ciudades industrializadas, forzó a sus habitantes a aceptar la superposición de elementos urbanos que no emergían como un lenguaje de la vida sociocultural, presentaban mensajes confusos y ajenos a la realidad cotidiana, por lo que tenían seguramente que romper con la coherencia espacial y expresiva de la ciudad.

La experiencia urbana del siglo XIX, sumada a otras transiciones de la historia hace tener presente que al lado de las aspiraciones y logros del hombre, siempre está la limitación de las propias debilidades que se manifiestan en sus lenguajes:

"La palabra aprendió tonos e inflexiones especiales según se dirigiera a Dios; a los hombres, a los esclavos; según el alma vibrara de amor o de odio; y encontró también formas para la injuria y la calumnia. La palabra sacó a superficie una parte oscura y temible del hombre" (55).

Tal pareciera que la amarga experiencia quedó en el pasado, con los siniestros barrios o slums ingleses y neoyorkinos, pero cuando apreciamos los cinturones de miseria y hacinamiento de múltiples ciudades de la actualidad nos preguntamos cual ha sido el verdadero sentido que la economía, la tecnología y la ciencia han dado a la vida del hombre y su "progreso" ó simplemente han perdido la comunicación con él, hablando lenguajes diferentes donde parece repetirse una vez mas la historia de la confusión humana: *"Y entonces Dios subió el tono en voz de sus profetas y la palabra surgió amenazadora y centelleante por bocas que eran fuentes estalladas y herían con la pureza de aquel inicial grito primigenio. Pero los oídos ya no eran puros, los espíritus ya no eran puros y nadie quería entender las palabras. Entonces Dios se enojó"...Y confundió allí sus lenguas para que ninguno entendiera lo que hablaban sus compañeros..." gritería sin sentido, sonora vaciedad, atronador silencio sobre el mundo" (56).*

Es paradójico que la ciudad industrial llena de los ruidos de las máquinas, de las chicharras, del murmullo de la muchedumbre en intenso movimiento, dentro del lenguaje humano signifiquen solo silencio, una aproximación a la nada, con espacios saturados, llenos de nada...(Ver imagen 20).

Con esta pérdida de referencias con que orientar su vida, el hombre moderno ha tenido que regresar al principio, es decir volver a identificarse con la naturaleza, pues no tenía ya ninguna otra referencia universal y segura de donde partir, aquí puede ser muy claro que el naturalismo del siglo XIX buscará su lenguaje a través de la Ciudad Jardín y la Ciudad Lineal, pero esta revalorización es superficial, a conveniencia, práctica y egoísta, es para rescatar los niveles de vida necesarios para que avance la maquinaria de una sociedad consumista, opulenta y pragmática, que por otro lado industrializa mientras sigue destruyendo a la naturaleza.

La superficialidad irá abarcando todos los campos de la sociedad, vaciando los contenidos de las cosas para dejarlos como simples elementos de intercambio comercial, haciéndolos "Standart", no con la idea de que sean inteligibles para el común de la gente, sino para hacerlos tan maleables que puedan ingresar a una dinámica de consumo, donde los productos son lo que el consumidor quiera ver e interpretar de ellos, por ejemplo en las tendencias de la pintura de finales del siglo XIX y principios del XX con pseudo artistas, explotadores de la ignorancia de los "snobs" (is not nobile, los que no son nobles, los nuevos ricos), que pagarán cualquier precio por adquirir obras novedosas a menudo sin valor, así como numerosos fraudes y falsificaciones, lo mismo podrá ir sucediendo con la superficialización e interpretación de las palabras y sus contenidos:

55.- Bulgheroni, Raúl. "Ciumanidad". pg. 53.

56.- Idem.

"Hemos concluido por expresarnos a través de sonidos sin raíz. En el momento actual, las bocas se inundan con torrentes de palabras, pero las almas quedan en silencio y soledad. La comunicación está muerta. La disociación del hombre con su realidad vital quita a la palabra densidad y raíz, y consecuentemente, la aleja de su función de símbolo y testimonio del pensamiento conceptual" (57).

Estos síntomas pertenecen a una enfermedad que no procede del interior de las identidades culturales, sino que es adoptada al igual que una "coca cola", o una "hamburguesa", dentro de el movimiento consumista internacional. Desde principios del siglo XX, fueron creciendo las tendencias de influencia internacional, primero de la Arquitectura y después del Urbanismo, haciéndose a un lado la referencia al lugar geográfico y las culturas locales para dar paso a los símbolos de la modernidad: el acero, el concreto y el cristal entre los principales.

Nace el movimiento Orgánico de la Arquitectura con Frank Lloyd Whright, que busca al igual que la ciudad jardín integrarse a la naturaleza, pensaba en su ciudad, llamada Broadacre, como un caso extremo de dispersión, hasta lograr un híbrido entre campo y ciudad, recapacitando en la analogía del espacio construido, como un organismo viviente, y con la conciencia de que el arquitecto puede tener a su cargo el alma de la humanidad, sin embargo a poco también se inscribió este criterio dentro de las tendencias internacionales, por carecer de una base cultural mas sólida.

El Racionalismo tomó el liderazgo de las nuevas expresiones para la modernidad, buscando la belleza de las formas simples y después tras las influencias de la Bauhaus, el Funcionalismo encumbró la vivienda como una máquina de habitar, Le Corbusier con su utopía de la ciudad moderna, la Ciudad Radial, que en muchas de sus soluciones todavía es vigente, ambos se difundieron mundialmente mas que como una imposición academicista, como los ídolos que se debe adorar ante una oscuridad de conocimiento ó falta de otras respuestas efectivas a las posibilidades y avances tecnológicos del momento, al margen de las identidades culturales.

Probablemente ni Wright, Gropius, ni Le Corbusier se detuvieron a analizar la importancia trascendental de los aspectos locales, económicos, sociales ni políticos, pensando que la restauración del ambiente material traería como consecuencia el nacimiento de instituciones idóneas para su gobierno.

El mundo del nuevo siglo, empezó a entrar en la inevitable dinámica de las influencias internacionales de todos tipos, positivas en cuanto a los beneficios de la ciencia y la tecnología, negativas en cuanto a los intereses expansionistas de las grandes potencias ya organizadas según las recientes teorías Geopolíticas en bloques para la repartición del dominio mundial, y que vieron en los valores de unidad cultural, elementos nocivos para la implementación de los nuevos sistemas, ya fueran dictatoriales con la idea de que "la religión es el opio del pueblo", ya fueran del Imperialismo económico, con la idea de comerciar y producir al margen de toda ética.

Estas influencias son tan novedosas y atractivas que si no son impuestas en aras del progreso, son importadas sin ser asimiladas ó tamizadas por la identidad local, como símbolos a la moda del primer mundo, con un gran hueco de identidad y contenido, su propaganda y formas vacías, abarcarán una gran parte de la imagen de las ciudades, y llegando seguramente al corazón de los hogares por los medios masivos de comunicación.

Con la influencia del internacionalismo, serán frecuentes las destrucciones en centros históricos, para resaltar las perspectivas urbanas, como sucedió en París con Haussman,

además que en el presente siglo, se suma el uso imperativo del automóvil, los edificios racionalistas y funcionalistas emergerán imponentes en las escalas de los centros históricos, después de haber demolido una casa ó un edificio "viejo": el concierto urbano logrado por la integración del conjunto, ahora se convertía en un griterío entre las identidades locales y las imposiciones del internacionalismo, creando una confusión en el lenguaje del conjunto, como una Torre de Babel.

La ciudad de Puebla no será ajena a la nueva moda y nuestro centro histórico será degradado, como podemos ser testigos de la destrucción de los años sesenta y aún en la actualidad donde aun se demuelen casas "viejas" para construir edificios "modernos".

A la desintegración cultural, sigue la dispersión espacial de las ciudades, con la zonificación pragmática de las actividades urbanas: se duerme en la zona habitacional, donde por supuesto no se conocen a los vecinos; se trabaja en la zona industrial que prácticamente se convierte en el nuevo hábitat del homo faber, que sale a consumir al centro comercial, donde en las grandes tiendas de autoservicio acentúa su soledad, sin la interacción social con el tendero y los pormenores del vecindario; desde luego a esta ciudad no le faltan alicientes, en recreación, educación, salud, altos niveles de vida, todo al acceso del vehículo en una ciudad que va dejando a un lado la escala del peatón, donde prácticamente no existe lenguaje, sino estricto funcionamiento:

"Sus raíces expresivas y por supuesto las simbólicas, han quedado ignoradas u olvidadas. De tal manera el paisaje construido sobre el reino natural, se hace agresivamente incongruente y empobrecido, debido a la básica disociación de su constructor con la naturaleza. Esta situación contribuye a que su usuario (que además solo contó como factor económico o estadístico en la génesis del diseño) se segregue aún más de una armónica y recíproca relación con el universo: habita unidades habitacionales, concentraciones urbanas, pero difícilmente casas y ciudades.(...). El lenguaje -según Hall- es más que un medio para expresar pensamientos, es de hecho, el principal elemento en la conformación del pensamiento. Representa la comunicación simbólica esencial y natural de experiencias vivenciadas y de proyectos de nuevas experiencias, todas ellas necesarias en el desarrollo integral del hombre. (...) A la luz de estas afirmaciones resulta pertinente acentuar el concepto de que las profundas y genéricas necesidades del hombre (entre las que se destaca la relación con el medio ambiente) se encuentran implícitamente contenidas en las estructuras más simples y puras del lenguaje, el cual es necesario redescubrir, a fin de encontrar el nombre específico y los adjetivos precisos que, con autenticidad y rigor, enuncien la necesidad del hombre" (58).

Cuando el único elemento principal en común de una sociedad es la economía, derivada de una visión subjetiva y personal de la realidad, no pueden existir elementos de coincidencia **simbolico-lingüística** que entiendan otro idioma que no sea el del poder político-económico, es decir, los lenguajes universales como el de la Belleza, la Verdad y el Bien, dejan de ser evidentes por sí mismos, entraremos en una torre de Babel donde cada individuo tiene una idea personal del mundo, un idioma sin otra referencia que el egoísmo personal, el significado de las palabras se puede volver vacío y subjetivo, generando una anarquía de lenguajes formales inteligibles que luchan entre sí por ser escuchados en la ciudad, pero sin lograr entenderse.

En México, estas influencias no fueron de gran peso en el grueso de las costumbres y cultura tradicionales, hasta los años 50's. sin embargo principalmente la capital del país no pudo sustraerse de los primeros síntomas que dejaron su huella sobre todo en los centros históricos, así como algunos casos que se presentaron especialmente en la ciudad de Puebla.

Afortunadamente este proceso de ruptura en las interacciones del hombre y su entorno, aún no ha cerrado su último capítulo y del siglo XIX también han quedado los innumerables atractivos de una ciudad, y que habrá que valorar en cada caso específico.

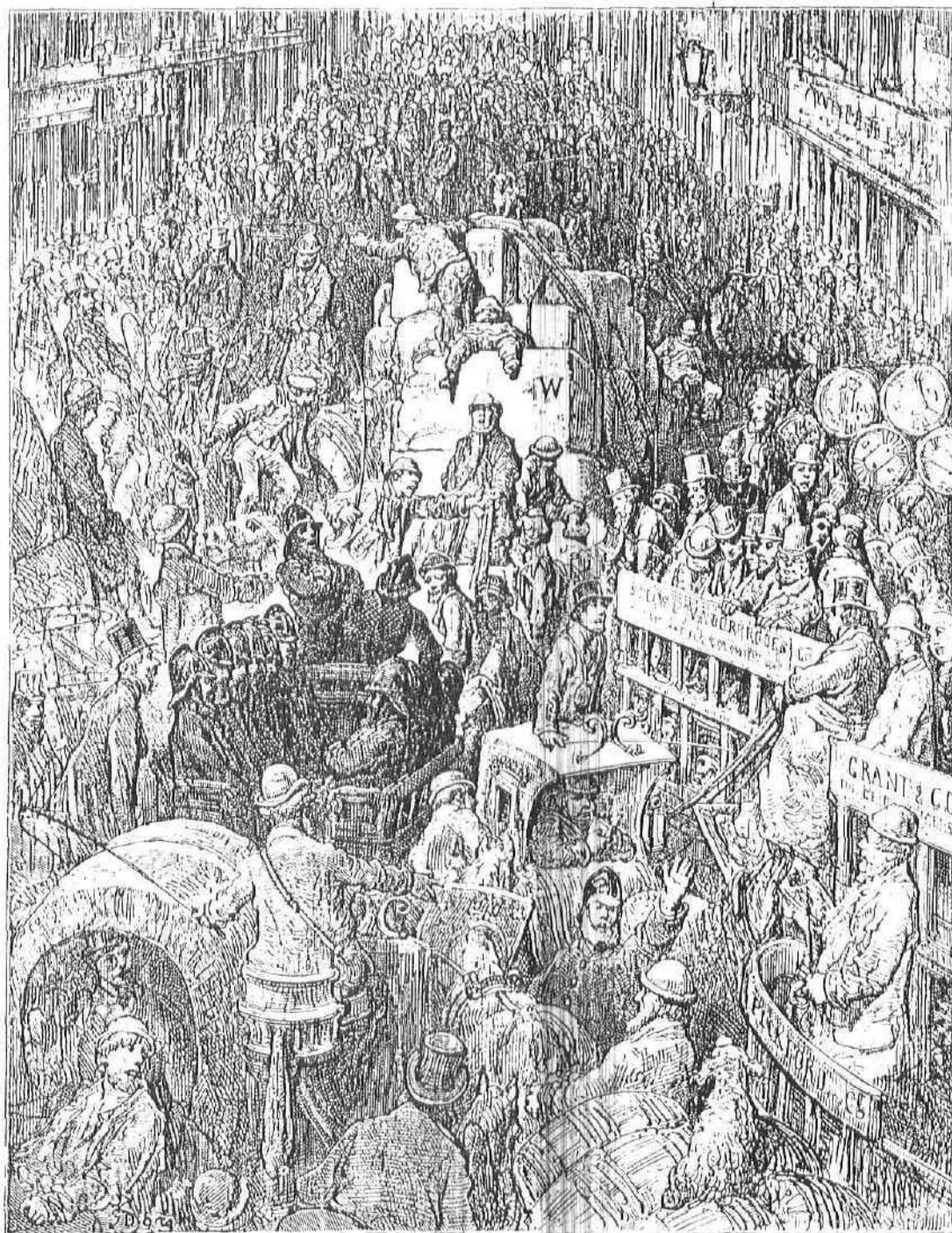


Imagen 20.- Es paradójico, que la ciudad industrial llena de los ruidos de las máquinas, de las chicharras, del murmullo de la muchedumbre en intenso movimiento, dentro del lenguaje humano, signifiquen solo silencio, una aproximación a la nada, con espacios saturados, llenos de nada. Grabado que ilustra una escena común en el centro de Londres a finales del siglo XIX.

II.3.- LA PERDIDA DE LA SENSIBILIDAD

Después de la Primera Guerra mundial, madurarán las ideologías y grupos que se venían orquestando en el siglo XIX, que en general derivan hacia modelos de masas para la sociedad y la ciudad moderna, sin embargo será necesaria otra guerra para el ajuste de la nueva repartición del mundo ante los imperios económicos.

En primer lugar, el siglo comienza con innumerables revoluciones que aprovechan la situación de los oprimidos: con el triunfo del comunismo en Rusia y posteriormente en China, la utópica sociedad ideal producida fatalmente por la lucha de clases, será tomada como el modelo de masas alternativo para las naciones que no han sido capaces de competir contra los grandes imperios económicos, como sucede en México a partir de Lázaro Cárdenas y la implementación de la educación con orientación socialista.

Otras versiones revolucionarias efímeras de la sociedad ideal de masas, y capitalismo de estado, con el Nacional socialismo de Hitler en pos de la revancha de la guerra y sumado al Fascismo de Mussolini, conforman otro grupo a continuar la pugna por el poder del mundo: ambos con una tendencia antimarxista, que contribuye a que el nacimiento de la Bauhaus, baluarte del Funcionalismo, sea por otro lado, condenada por deshumanizar a la Arquitectura y calificada como una incubadora soviética; Hitler también buscaría sus versiones ideales con criterios de urbanización de masas que fueron impactantes entre 1930 y 1960, y que contribuyen al clima de la muchedumbre solitaria.

En otro grupo, los consolidados modelos económicos liberales abanderados sobre todo por Inglaterra y Francia, ahora con el peso complementario del poder de Estados Unidos y el potencial de Japón, representativos de las modernas sociedades de consumo.

Venían dándose teorías en relación al comportamiento de los nuevos imperios en el mundo y a la idea de una Globalización, en la perspectiva de la nueva Geopolítica, pensando en áreas de influencia según el enclave geográfico de las potencias mencionadas anteriormente en América, Europa y el Oriente. Desde la consideración del espacio vital como fuente de dominio para los imperios con Friedrich Ratzel desde finales del siglo XIX, hasta Carl Haushoffer, asesor de Hitler y previsor de un mundo globalizado que estaría regido por la industria y el comercio no, las armas.

Después de la segunda guerra mundial Brzezinsky y Samuel Huntington finalmente serán los que articulan la teoría para la actual estructura de los bloques mundiales de la globalización a través de la comisión trilateral el concepto del neoliberalismo y la tecnocracia que han marcado una tendencia definitiva en el orden económico mundial y la caracterización de innumerables ciudades, estructuradas a partir de los centros de producción y de comercio, ignorando los centros urbanos con valores religiosos, culturales y cívicos.

Europa por su parte, después de sufrir dos guerras mundiales, en poco tiempo tendrá las consecuencias en las nuevas generaciones que han visto en los hechos de sus antecesores un mundo equivocado lleno de horrores, dándose una ruptura o brecha generacional entre los jóvenes y los viejos.

Con esto podrá venir seguramente la pérdida de la Conciencia Histórica, con la negación del pasado como herencia cultural, como fuente de conocimiento y experiencia para la propia identidad, esta actitud será la caja de resonancia del existencialismo, con la idea de vivir el momento, sin pensar ni en el pasado ni en el futuro, generando una reacción que busca evadir la realidad, a través por ejemplo: de las drogas, el franco libertinaje, el hippiesmo con sus comunidades nómadas. A falta de toda esperanza en el futuro, adhiriéndose a un concepto mas moderno de la sociedad de consumo, el usese y tírese, donde no puede existir arraigo ni permanencia de ningún tipo.

El desconcierto de las generaciones posteriores a la guerra, en muchas maneras es un regreso al nomadismo: las comunidades hippies marcaron los primeros rasgos de este fenómeno, sin un lugar fijo donde vivir, contribuyendo a la movilidad urbana en sus motocicletas o los campers, híbrido de gran utilidad entre el automóvil y la versión desechable de la casa en la sociedad de consumo.

La sociedad americana, se adapta a todos los cambios que dicta la moda, como buen abanderado de la modernidad. Actualmente la gran movilidad demográfica de Asia y Africa hacia Europa, está contribuyendo a este fenómeno que estimula cada vez más no solo el desarraigo, sino también este retorno al nomadismo.

El vacío interno generado por los violentos cambios en la dinámica de la vida sumado al desconcierto y falta de experiencia de las nuevas generaciones, ocasionó que éstos huecos fueran llenados a falta de una deidad, con mitos, ídolos y pseudo dioses emanados de la modernidad: desde los mitos sobre la libertad, la evasión de la realidad y la responsabilidad, hasta los nuevos dioses y héroes ficticios de Hollywood y Disneylandia; sin dejar a un lado la mirada a las estrellas con la esperanza de que seres de otros mundos lleguen a poner orden al planeta; en el ocultismo y satanismo que también se incorporó al movimiento hippie con grupos de rock como los Rolling Stones, hasta que, como lo habían pronosticado los ideólogos de la geopolítica: la tecnología, ahora en su versión de la electrónica, quedaría como el único apoyo seguro para construir la nueva modernidad del neoliberalismo.

Así el Neoliberalismo, no se plantea como una ideología sino como la actitud tecnocrática, que ha sido capaz de rebasar a las ideologías, es decir encontrarse por encima de ellas, y ser tolerante con cualquier forma de ser y de pensar que no detenga el avance de la maquina tecnológica. Una postura pragmática muy adecuada para el gran caos cultural que venía presentándose, en la cual hay lugar para todas estas manifestaciones sociales que sólo están regidas por las normas de la producción y consumo, al margen de todo elemento cultural ó moral donde todo puede ser objeto de comercialización, así la imagen de la ciudad será la que presenten los anuncios publicitarios y aun más las fachadas de las edificaciones que en sí, serán la publicidad misma, como puede apreciarse en una ciudad como Las Vegas.

La especulación hará su contribución al desbordamiento de las ciudades, donde la posesión de la tierra urbana será un indicador de poder y detonante de más polos de crecimiento a menudo desordenado: la ciudad ya no es el lugar de los negocios, es en si misma el objeto de los negocios, al margen de toda moral y bien común. (Ver imagen 21).

Como el principio material es lo único universalmente aceptable, además del regreso a la naturaleza, lo mas importante será cuidar la figura humana, donde se percibe ya una pseudo cultura del miedo: a envejecer y morir por la pérdida de esperanza ante la muerte, de ahí el éxito comercial de las modas de aeróbicos, dietas, dianética, naturismo, implantes, cirugías, gimnasios, etc. todo esto acompañado del pansexualismo, la promoción de anticonceptivos y especialmente el aborto, de una manera amoral con el argumento de la explosión demográfica, etc.:

"A tanto se ha llegado que en la Universidad de Cambridge se reciben los fetos destinados al aborto con el fin de tenerlos en incubadoras y hacer experimentos con ellos como si fueran ratas, hasta que mueren. Y se venden los restos de los cadáveres para hacer cosméticos y otros usos según lo relata el libro de los periodistas M. Lichtfiel y S. Kentish sobre la industria mundial del aborto" (59).

Se promueve vivir con más calma, con menos prisas, donde todo adquirirá el tono "light", hasta la religión, con los cultos a la tierra y toda la oleada del New Age.

La Arquitectura light estará personificada por construcciones, escenografías y programas arquitectónicos para necesidades temporales incluso de habitación, destinadas a desaparecer al corto o mediano plazo para dar paso a otro uso del suelo ó nueva interpretación espacial a la moda, del mismo modo en su conjunto, la ciudad será afectada con todos estos cambios en su morfología e imagen que tendrán un carácter mutante ó "light", es decir de una sociedad que empieza su retorno a un nomadismo y que refleja una búsqueda aislada por llenar los espacios individuales de la vida.

De una forma u otra, los modelos de masas normarán los criterios modernos de urbanización ante las demandas del crecimiento de la población. El símbolo Arquitectónico de la sociedad de masas, será el estadio de fútbol, con una función análoga a la del coliseo romano en una sociedad moderna predominantemente urbana y masificada, paralelamente a esto, propuestas de comunidades pequeñas en contacto con la naturaleza, más o menos al alcance de la ciudad. Estas condiciones creadas en la modernidad han cobrado su precio en la pérdida de la sensibilidad, de otra manera la adaptación era imposible pues el ritmo de los innumerables cambios puede rebasar peligrosamente las capacidades humanas.

Dotado de una serie de mecanismos de defensa que le permiten un gran margen de adaptabilidad, éstos tienen sus límites y rebasarlos significa arriesgar su salud física y mental: en la ciudad la vida es más tensionante que en el campo, en la degradación de los centros urbanos se da el fenómeno de rechazo y la gente sale a vivir a los suburbios, pero tal vez lo más importante para esta adaptación-supervivencia en la ciudad, es la **gradual pérdida de la sensibilidad**, no solo en la percepción de la belleza frente a paisajes monótonos, amorfos o confusos, sino también en la capacidad de **ser humano** en todos los términos que esto implica, por todas las formas existentes de contaminación incluyendo naturalmente, la moral.



Imagen 21.- La nueva imagen de la ciudad es la publicidad, al margen del civismo y la moral. Un aspecto de la ciudad de Puebla en la actualidad.

II.3.1. LA CIUDAD MODERNA

Los continentes más modernos serán los más urbanizados, que favorecen la concentración en ciudades de la sociedad dominante, ó metrópolis costeras que se convierten en emporios del comercio, eliminando la penetración homogénea del país con la inversión subsecuente en vías de comunicación, nuevos núcleos urbanos, educación, etc. como en Australia y Norteamérica.

Tomando en cuenta que la conformación urbana europea había estado adaptándose a la industrialización con serias limitaciones, manteniendo una distribución homogénea de la población y sin eliminar su base agraria que aún persiste, por ejemplo: en 1927, el porcentaje de población que vive en 9 ciudades de Australia es del 44%, en 90 ciudades de Norteamérica del 24%, mientras que en 182 ciudades de Europa no rebasa el 19% en promedio, sin embargo en éste continente se encontrará el país más urbanizado del mundo hacia 1950, Inglaterra con el 80% de población urbana, según Pierre George (60).

Lo que significó un factor de desarrollo económico para unas sociedades, representó lo contrario para el tercer mundo: por un lado, la disminución de la producción agrícola, el incremento de las importaciones y una dependencia de las naciones ricas cada vez mayor, sumado a las concentraciones urbanas con características de crecimiento sin desarrollo, de tal manera que la ciudad densamente poblada a menudo se ha convertido en un factor de subdesarrollo.

El problema en general de las grandes ciudades, es que han entrado a una fase de transformación incongruente, porque el ritmo de crecimiento es superior a las posibilidades de previsión de las autoridades, a su capacidad de asimilar los problemas, así como su capacidad crediticia para realizar nuevas estructuras eficaces en lugar de malgastar en reformas circunstanciales:

"El crecimiento de la comunidad, -ha dicho Anderson- es usualmente un proceso que camina trecho a trecho; aquí se construye, allá se derriba, aunque la actividad necesaria se demore. Las casas de una clase social estarán fuera de toda proporción para las necesidades de otras clases. La provisión de servicios públicos estará retrasada con respecto a las necesidades. El centro de la comunidad estará sobreconstruido, aunque se olviden las medidas necesarias para batallar con los problemas de circulación" (61).

La transformación incongruente empieza con el asentamiento de los sectores inmigrantes, en franjas miserables y abandonadas, áreas inadecuadas con individuos que buscan en la ciudad un mejor modo de vida; generalmente los empleos que ocupan estas personas -si es que los consiguen-, no cubren sus expectativas de desarrollo, lo que ocasiona que en principio, tengan que recurrir a pernoctar donde les encuentra la noche, en lugares inapropiados o en viviendas que no cubren las condiciones mínimas de sanidad y dignidad: la ciudad de Puebla desgraciadamente es un fiel reflejo de estas incongruencias o deshumanización, ya que el único albergue con el que contaban los indigentes de ésta, cerró sus puertas apenas hace unos cuantos años, para dar paso al centro comercial "La Victoria".

Los inmigrantes se establecen entonces en asentamientos irregulares, sin servicios, sin planeación ni legalidad alguna, se integran a la economía subterránea, roban, ceden ante la influencia de los vicios, buscando evadir una realidad frustrante o se resignan a convivir con ella.

60. Op Cit Chueca... pg. 215.

61.-Ibid. pg. 189.

"Las grandes ciudades tienden a disponer de las mayores concentraciones de servicios públicos de abastecimiento de agua, saneamiento y salud, pero entre el 30 y 60 por ciento de los habitantes urbanos más pobres no tienen acceso a ellos. (...)

Los niños localizados en los terrenos ocupados ilegalmente pueden ser 50 veces más propensos a morir antes de alcanzar su quinto cumpleaños que aquellos nacidos en países desarrollados (...).

Además las condiciones de pobreza provocan en estos niños urbanos, riesgos mayores de experimentar accidentes, crímenes, violencia y daño psicológico. Un número creciente de niños habita en las calles, carentes de protección, de ingresos y de supervisión de adultos" (62).

Esto da lugar a las llamadas Bidonville de las ciudades francesas o argelinas, a las chabolas españolas, a las favelas brasileñas o los ranchos venezolanos. No hay ciudad en crecimiento agresivo que no haya experimentado este fenómeno. Para unos es el lugar donde se empieza a subir, para otros será el último escalón de un doloroso descenso. Normalmente serán cinturones de miseria alrededor de la ciudad, aunque en algunos casos como Londres y Nueva York, serán áreas de transición degradadas en el interior de la ciudad, las que alberguen los estos sectores marginales, para dejar los suburbios a favor de los nuevos desarrollos de niveles económicos superiores.

Dentro de este ámbito existen sectores más estables, algunos poco recomendables como vagabundos, prostitutas, delincuentes, proscritos, etc., que llegan a estar situados en franjas internas y muchas veces cercanas al centro de la ciudad, que algún día pertenecieron a sectores acomodados o medios y que la movilidad urbana hizo que cambiaran de habitaciones, degradadas o deterioradas que integran barrios bajos, con tipologías habitacionales similares a las vecindades mexicanas. (Ver imagen 22).

Todos estos fenómenos al no estar previstos por la planeación urbana tendrán que solucionarse improvisando ante las presiones derivadas de ellos, lo cual suma el caos a la incongruencia.

Por otro lado, los centros importantes y de negocios producen la paulatina sustitución de los espacios de vivienda para usos de oficinas, en algunos casos como rechazo a los núcleos centrales, en muchos casos históricos, con el movimiento centrífugo del uso habitacional hacia la periferia, lo cual deja estos centros por las noches totalmente deshabitados a merced de malvivientes. Esta movilidad y expansión de la mancha urbana, también representa la necesidad de incrementar los medios y tiempos de transporte para trasladarse al trabajo y servicios, a distancias cada vez mayores.

Siguiendo la inercia de esta situación, los planeadores tuvieron que calcular la dinámica de la ciudad en tiempos de recorrido en automóvil ya que las distancias entre orígenes y destinos eran insalvables de otra manera, lo cual aumentando los promedios de velocidad de los recorridos podría permitir una mayor extensión de la ciudad, en muchos casos, en los términos de accesibilidad al área central donde pueden encontrarse todos los alicientes de una ciudad.

Los efectos de inflación demográfica en el crecimiento de las ciudades, van ocasionando que en orden a su intensidad, etapas y características lo que se conoce generalmente como:

1.-Conurbación, como primera etapa de desbordamiento y traslape entre dos localidades por el mutuo crecimiento o por la absorción de la mas grande a las menores y mas cercanas.

La conurbación puede ser física, como es el caso mencionado, o funcional (por las vías de comunicación, o por razones económicas), donde las localidades menores se convierten en satélites dependientes del polo central, pasando a una estructura funcional que se da primordialmente a través de las vías de comunicación y puede llegar a niveles regionales. En el caso de Puebla fueron absorbidos los pueblos de San Felipe Hueyotlipan, San Baltazar Campeche, etc.

2.- Metropolización, parte de la nueva dinámica de absorción derivada de las conurbaciones (sobre todo funcionales), con interacciones de todo tipo, o sometimientos de las menores que no son autosuficientes y que se integran al núcleo central, lo cual puede ser positivo para la elevación de los niveles de vida general, si se lleva a cabo mediante un correcto método de planificación.

3.- Megalópolis, cuando la influencia regional o metropolitana alcanza niveles mayores, entrelazando dos o mas zonas metropolitanas conformando sistemas más complejos, pero necesarios para el desarrollo (cabe mencionar en sus aspectos positivos), surgiendo nuevos polos de desarrollo e incorporación a todos los beneficios de la ciudad moderna, y tal vez, a sus vicios.

4.- Para los casos como el mexicano, ha entrado en el diccionario de términos urbanísticos el de "macrocefalia", que nos hace imaginar un ser totalmente deforme de cabeza descomunal, tronco insignificante y débil, donde sus miembros apenas se hacen notar como si el "gran cerebro" absorbiera todas las energías y estuviera robándoles la vida, entonces viene a la memoria la capital del país que no solo concentra la cuarta parte de la población total de México sino además casi el ochenta por ciento de la riqueza nacional (en gasto gubernamental y no en producción), lo cual no deja lugar a comentarios.

El término "metamegalópolis", para una nueva etapa de la era mundial: "La globalización", los tratados de libre comercio, la formación de los tres bloques económicos mundiales, y la colocación incierta de América Latina....

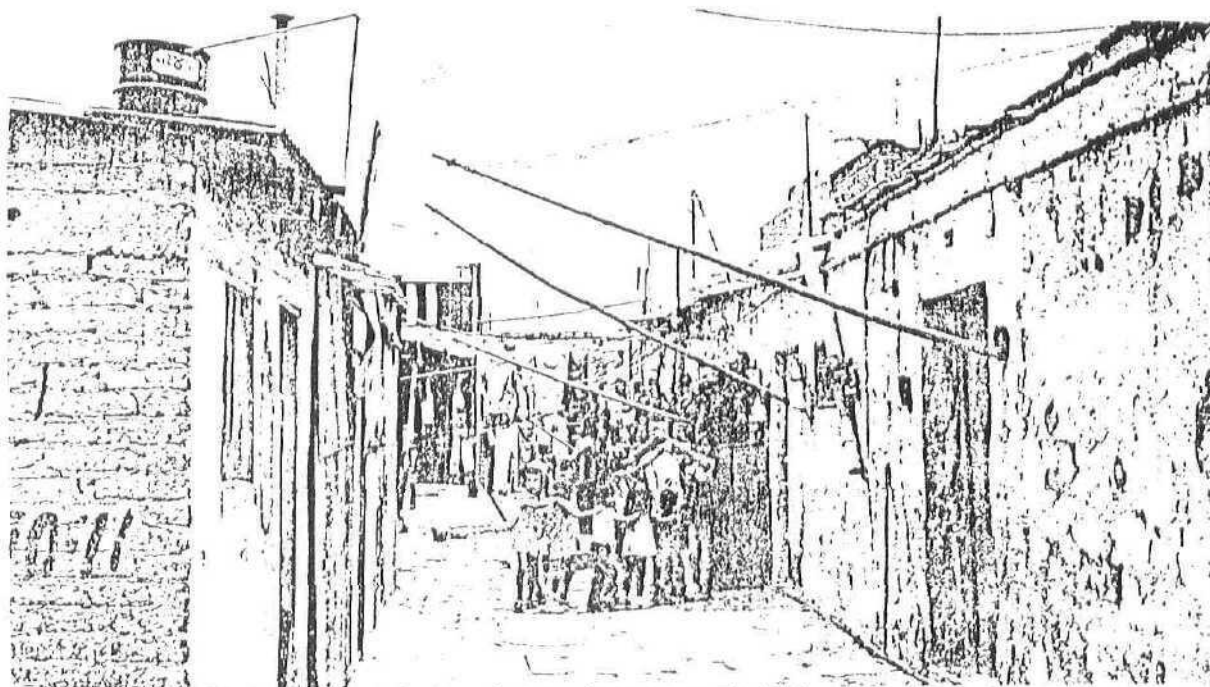


Imagen 22.- Imágenes de la vivienda precaria en una vecindad junto a la 14 oriente y puente Noche Buena en la ciudad de Puebla

II.4- LA PERDIDA DE LA CONCIENCIA.

Los espacios de la ciudad pueden ser expresiones de orden y unidad, en un Lenguaje Universal que crea Conciencia: de lo propio, del Lugar, del Tiempo y del Universo

Con una dinámica que permita el desarrollo de sus habitantes en libertad: la ciudad, puede entenderse como expresión vital del hombre, con una articulación de significaciones y contenidos, manifestaciones socioculturales que se perciben en el entorno modificado y que se identifican con una sensibilidad común,

Dentro del problema que se presenta actualmente en algunas ciudades, resultado del proceso de saturación del Espacio Urbano, se puede apreciar la sistemática pérdida de conciencia en quienes la habitan, y sus referencia con el orden, la lógica, la belleza, la unidad humana y social :

Las facultades humanas por excelencia, a cada paso por la ciudad y sobre todo en los últimos tiempos, resultan inhibidas por el constante bombardeo de estímulos y mensajes impropios a su estructura natural de funcionamiento; perdiendo de vista sus propias referencias y adaptándose a una realidad confusa, en la gradual pérdida de la sensibilidad, a cambio de mantenerse vigente para la lucha diaria:

"Se vive al día, sin arraigo hacia el sitio, sin tiempo para existir, sin amor; en una palabra, sin gozar de una relación tan rica y fecunda como es la experiencia vital auténtica del hombre y su medio" (63).

Cuando una ciudad no logra comunicar nada, refleja el vacío interno de los que la habitan, o la falta de armonía e integración entre las aspiraciones de la comunidad, convirtiéndose en "no expresión", en confusión de lenguajes ajenos al espectador, como una "torre de Babel", con rostros angustiados de no ser comprendidos:

"La autenticidad de la expresión se debe traducir en una emoción que, conviene reiterarlo, no debe proceder desde afuera (como sabroso condimento o hábil truco escenográfico aplicado al entorno), sino emerger de las situaciones existentes aceptadas y elevadas a niveles significativos. Dubos hace referencia a esta realidad cuando nos dice: "frases tales como: edad clásica, la edad de la fe, la edad de la razón, o los tiempos románticos, pueden no corresponder a realidades históricas, pero transmiten la nostálgica añoranza del género humano por ciertas cualidades de la vida, que mucha gente asocia con el pasado. -En contraste, prosaicamente designamos nuestro propio tiempo con la edad atómica, la era espacial, la edad de los antibióticos, de la cibernética; en otras palabras, los tiempos de una era tecnológica-. Estos fenómenos han merecido diferente acogida entre tecnólogos y humanistas. El único término que ha merecido casi universal aceptación es la edad de la ansiedad. Resulta tremendamente sintomático que de todas las cualidades humanas posibles, sólo la angustia y la ansiedad con todas sus connotaciones de tensión, compulsión, inestabilidad y violencia tenga vigencia tan generalizada como para poder acuñar tal término" (64).

Tomando en cuenta que la transición de una sociedad tradicional, estática a una sociedad con una dinámica de vida como en las sociedades actuales, en un periodo tan corto, de poco más de un siglo -del XIX al XX- es humanamente muy difícil de asimilar, esto se convierte en otro elemento de confusión para la estabilidad de la vida que, como refiere Rafael de la Hoz ante el XIII congreso mundial de la UIA *"En cierta manera poseemos más medios que fines, (...) polarizada nuestra atención en el modo de*

63 - Op. Cit. Bulgueroni, Pg.34.

64 - Ibid. Pg. 35.

solucionar, hemos olvidado lo que hay que resolver. Las más de las veces lo urgente nos impide atender lo importante. Lo importante son esas auténticas necesidades del hombre, lo urgente suelen ser los objetivos coyunturales de toda política" (65).

El urbanismo es una actividad que requiere de la interdisciplina, pero alimentada por la participación ciudadana y es llevada a cabo por la voluntad política del momento, si es que ésta realmente representa los intereses de la sociedad.

En algunos casos ha llegado a concebirse la ciudad como un "lugar de conflictos", en proporción directa a las necesidades de la comunidad y sus niveles de vida, conflictos que requieren de concertación y conciliación **a falta de intereses comunes**: de ser esto cierto, existe una coincidencia con el proceso que se ha venido explicando y en últimas cuentas ¿que es lo que esta quedando para el ciudadano?, adaptarse a las circunstancias de la vida urbana:

El precio de las comodidades y beneficios de la ciudad, será permanecer en ella a costa de la deshumanización, trastorno del esquema vital natural del hombre para formar nuevas civilizaciones inspiradas en una cultura ya no de la vida seguramente, sino quizás de la muerte, con la violencia a la alza, el aborto, la eutanasia, el suicidio, la criminalidad y la desintegración familiar, que la ciudad ha tenido que cobijar.

Este proceso, estimulado por los medios masivos de comunicación y los deficientes sistemas educativos, al menos a nivel "masa", caminará amenazadoramente hacia la total pérdida de la conciencia: **social y cívica, moral, política y religiosa, histórica y ecológica**, creando paulatinamente un vacío existencial y de identidad que aún no ha cobrado todas sus víctimas.

Lo que podría parecer un enfoque alarmista de nuestras ciudades, cada día se convierte más en una triste realidad, cuando observamos la dinámica urbana, a la gente cada vez más automatizada y masificada; y las cifras, indicando que actualmente (datos de 1990), el 42% de la población a nivel mundial, es decir 2212 millones de habitantes, pertenecen a ciudades mayores de 100,000 habitantes, cuando en 1950 con una población de 412 millones de habitantes en este tipo de ciudades, se conformaba sólo el 15% de la población mundial; para el año 2000, la población en ciudades mayores de 100,000 habitantes, conformará el 50% de la total en el mundo. (Ver esquema 6).

En el año 2000, habrá 24 ciudades en el mundo que rebasen los 10 millones de habitantes y de éstas, 18 ciudades serán del tercer mundo.

En 1980 había 40 millones de familias urbanas en pobreza. En el 2000 habrá 72 millones, un 60% más (66) paradójicamente en la época de mayor riqueza de "conocimientos" en la historia de la humanidad. (Ver esquema 7)

Complementariamente, la problemática ecológica se ha vuelto entre otros aspectos de moda uno de los principales para abordar el problema, sin embargo, estamos conscientes de que el incremento poblacional seguirá dándose en mayor o menor grado y que las soluciones para alcanzar estándares de vida dignos, no están en manos de la planificación exclusivamente, sino que es necesario revertir, -paralelamente a estrategias coordinadas de población-, el proceso que nos ha llevado a la disociación entre el hombre y su entorno.

Bajo éste panorama, existe una separación muy clara entre dos mundos: los de las sociedades tradicionales y los del cambio:

Los tradicionales son múltiples y diversos, pero reunidos por los límites de la economía tradicional y que paulatinamente fueron desapareciendo desde la industrialización y de las cuales sobreviven algunas como en Asia, Africa y América Latina, la mayoría de ellos son dependientes o pertenecen al tercer mundo.

65 - Hoz, Rafael de la. Ponencia en el XIII Congreso mundial de la U.I.A. ... pg 42

66 - Recursos Mundiales 1992-93., pg. 86

Los del cambio, se dividen en dos grupos radicalmente diferentes, debido al corte practicado por el desarrollo económico y el colonialismo: los países desarrollados y los que no lo están, pero que han sido influidos por el desarrollo de los primeros, es decir los países ricos y los países pobres.

De aquí que enfrentemos una nueva versión de la tradicional carrera entre la liebre y la tortuga, donde la primera, *"alienada por el mito de la liberación para caer en la deshumanización de la sociedad de consumo, de la ecocatástrofe, en prostitución de la vida social, en la carrera armamentista, en el genocidio del aborto y la masiva drogadicción; en su caída arrastra a civilizaciones y pueblos"* (67), representa a los países ricos de gran tecnología y que marcan el rumbo a seguir por los segundos que penosamente tratan de alcanzarlos cada vez a más distancia, con una terrible carga de dependencia cada vez mayor, tratando de imitar e imponer modelos que resultan ajenos a realidades que no tienen nada en común, sin haberse detenido a pensar el rumbo a que lleva esta carrera. sin pensar que haciendo uso de su creatividad y sus valores, pueden trazar su propio camino sin tener que competir y dar un giro a su destino dentro de la Historia de la humanidad y construir posiblemente una nueva civilización.

"Es que la ciudad tendrá, se quiera o no, ser regida por un espíritu comunal, que incluso históricamente fue el que permitió en la Edad Media que las ciudades llegaran a ser instrumentos de libertad y de progreso, verdaderas comunas en todo el alcance del termino. Sólo ese espíritu comunitario podrá luchar con los problemas que hoy nos desbordan y que el urbanismo en expansión acumula cada día." (68).

67.- Op. Cit. Corsi...

68.- Op. Cit. Chueca G. Pg.215.

REGION	POBLACION (MILLONES)					PORCION PORCENTUAL DE LA POBLACION MUNDIAL				
	1950	1970	1990	2000	2025	1950	1970	1990	2000	2025
TOTAL MUNDIAL	2516	3698	5292	6261	8504	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
PAISES INDUSTRIAL	832	1049	1207	1264	1354	33.1	28.4	22.8	20.2	15.9
PAISES VIAS DE DESARROLLO	1684	2649	4086	4997	7150	66.9	71.6	77.2	79.8	84.1
AFRICA	222	362	642	867	1597	8.8	9.8	12.1	13.8	18.8
AMERICA DEL NORTE	166	226	276	295	332	6.6	6.1	5.2	4.7	3.9
AMERICA LATINA	166	286	448	538	757	6.6	7.7	8.5	8.6	8.9
ASIA	1377	2102	3113	3713	4912	54.7	56.8	58.8	59.3	57.8
EUROPA	393	460	498	510	515	15.6	12.4	9.4	8.1	6.1
OCEANIA	13	19	26	30	38	0.5	0.5	0.5	0.5	0.4
URSS	180	243	289	308	352	7.2	6.6	5.5	4.9	4.1

	POBLACION URBANA (EN MILLONES)			TASA DE URBANIZACION (%)		
	1980	2000	2025	1980	2000	2025
TERCER MUNDO	933	1960	3860	28	41	57
AFRICA	116	320	810	26	40	56
AMERICA LATINA	232	420	710	63	74	82
ASIA (CON ECONOMIA DE MERCADO)	357	770	1540	25	37	55
TERCER MUNDO (CON ECONOMIA DE MERCADO)	706	1510	3070	32	44	60
ASIA (ECONOMIA PLANIFICADA)	227	440	780	21	35	54
PAISES DESARROLLADOS	768	960	1140	66	75	83
MUNDO	1701	2920	5000	38	48	61

Esquema 7.- Tasas de urbanización en comparación con el crecimiento urbano por regiones(Recursos mundiales 1992-93. Pg 86).

CONCLUSIONES

ANALISIS TEORICO DEL URBANISMO OCCIDENTAL

REFERENCIAS AL CASO DE LA CIUDAD DE PUEBLA Y
PROPUESTA PARA LINEAS DE INVESTIGACION URBANA

Dentro de lo que llamamos la "Cultura de la Vida", está la conciencia del hombre encaminada a reconocer el orden de la realidad unitariamente, en congruencia ó integrado en cuanto lo Religioso, lo político, lo ético, lo social y lo natural, etc., caracterizado por sistemas urbanos que buscan la coherencia y el equilibrio.

CONCLUSIONES GENERALES

Uno de los retos para la interdisciplina en el Urbanismo, sigue siendo aprender a interpretar las manifestaciones de la naturaleza humana a través de la Cultura, sus circunstancias históricas y sus enclaves geográficos, frente al panorama incierto del futuro, pero con la certidumbre de la experiencia de la Historia, sin caer en la postura de que todo lo pasado fue mejor, teniendo en cuenta la dinámica natural de las sociedades y sus ciudades que necesitan renovarse permanentemente.

La búsqueda de una renovación aquí seguramente llega a confrontar dos posturas: la de la unidad y la integración y la de ruptura ó dispersión, por decirlo así, se puede tratar de dos tipos de culturas que poco tienen en común: la Cultura de la vida y la Cultura de la muerte. La primera fundamentada en la esperanza, la segunda en su trayectoria hacia la nada. (Ver esquema 1).

Dentro de lo que llamamos la "Cultura de la Vida", está la conciencia del hombre encaminada a reconocer el orden de la realidad unitariamente, en congruencia ó integrado, en cuanto lo Religioso, lo político, lo ético, lo social y lo natural, etc., caracterizado por sistemas urbanos que buscan la coherencia y el equilibrio.

La "Cultura de la Muerte", puede identificarse como el resultado de un proceso histórico y paulatino, donde el poder sin la regulación de las creencias e instituciones tradicionales, desde el siglo XVII, se había convertido en el espectro que obsesionaba a la sociedad porque amenazaba reducir al mundo a la anarquía y el caos: William Shakespeare en "Troilo y Crésida" expresa un cuadro de lo que puede suceder cuando se destruye un orden establecido:

"Quitad la jerarquía, desconcertad esa sola cuerda, y escuchad la cacofonía que se sigue. Todas las cosas van a combatirse: las aguas contenidas elevarían sus senos más alto que sus márgenes, y harían un pantano de todo este sólido globo"; la violencia sería ama de la debilidad, y el hijo brutal golpearía a su padre a muerte; la fuerza sería el derecho; o mas bien el derecho y la culpa, cuya eterna querella contiene la interposición de la justicia, que establece su residencia, entre ellos, perderían sus nombres y así se haría la justicia. Entonces las cosas se concentrarían en el poder, el poder se concentraría en la voluntad, la voluntad en el apetito y el apetito, lobo universal, doblemente secundado por la voluntad y el poder, haría necesariamente presa del universo entero hasta que al fin se devorase a si mismo" (1).

Tres siglos después, a través de la historia de las grandes civilizaciones puede apreciarse como estos temores no eran infundados, y lo más notable es la exactitud con que se vislumbra el comportamiento del hombre o sus organizaciones sin referencias de integración, el fenómeno resultante puede resumirse a grandes razgos, en los siguientes aspectos de ruptura ó desintegración:

1.-Ruptura de la Unidad religiosa y ética dentro de la cultura occidental. Etapa que culmina con la ruptura de la concordia entre la Iglesia y el Estado, haciendo de este último un instrumento amoral o subjetivo al uso de los gobernantes. Esto poco a poco desvinculará la vida diaria de la vida espiritual, haciendo de lo religioso una actividad personal al margen de lo cotidiano y lo común.

2.-La ética en toda acción política, social y económica, quedará subordinada a los intereses individuales y económicos. De aquí la conciencia religiosa, la política, la social y la cívica, pasarán a formar parte del ente subjetivo de la sociedad masificada que entonces podrá modificarse constantemente según los imperativos de la política y la economía. La adaptación a nuevas formas de vida irá acompañada de cambios de valores y referencias que al proceder de la subjetividad, producirán innumerables interpretaciones de la realidad y de la vida sin elementos permanentes en común. Es decir una forma de la conciencia común que resulta muy similar a la ausencia total de la conciencia.

3.-El carácter simbólico y expresivo de lo humano, sencillamente hará evidente su expresión anárquica a través de la superficialidad de todos los lenguajes, ante lo que pareciera un gran universo para la creatividad, abierto a todas las posibilidades: dentro de la riqueza cultural, artística e inventiva que se produce, se encuentra un porcentaje cada vez más elevado de aberraciones en: la ciencia -como la eutanasia, el aborto, inventos para la guerra, experimentos genéticos, etc.-, expresiones de baja calidad en las artes que son aplaudidas por multitudes que en poco tiempo encontrarán el ídolo sustituto; la desintegración espacial y formal de la ciudad y sus componentes como reflejo del carácter moderno; en síntesis, la pérdida de lenguajes y referencias en común que permitan al habitante de las ciudades encontrar elementos de identificación y comunicación común con su ámbito vital.

4.-El desequilibrio en todos los órdenes de la vida, humanamente es superable tratando de crear en pequeños núcleos sociales, las condiciones de vida que en común permitan un desarrollo deseable, al margen del resto de la sociedad. En los aspectos que rebasan el control del ciudadano, como son la contaminación de todo tipo, la violencia, la inmoralidad, la impunidad, etc., las familias y algunos sectores sociales de mas cultura y conciencia, *buscan proteger su sensibilidad en la medida de lo posible para que no sea dañada*, aún así se va haciendo costumbre vivir en medios agresivos hasta que no se siente nada, es decir, hasta que el hombre se deshumaniza.

Esta es la realidad de muchas ciudades densamente pobladas, que amenazan convertirse en una constante para el espacio urbano a través de la globalización, sin embargo, la patología de la ciudad moderna no necesariamente tiene que propagarse como una nueva plaga para la extinción de una parte de la humanidad: tomando en cuenta que existen elementos que pueden neutralizar los efectos de la enfermedad o al menos evitar que se propague a organismos sanos como los existentes en Latinoamérica -llamado por Juan Pablo II "el Continente de la Esperanza"-, es importante promover líneas de investigación para el Urbanismo que rescatando los elementos y valores vigentes de la Cultura de la Vida, sean la esperanza para los nuevos espacios de las sociedades en el siglo XXI, lo cual puede generar una alternativa muy viable.

Ampliando el panorama de las conclusiones, pueden visualizarse algunos criterios para normar el desarrollo de la investigación, complementariamente a los análisis adecuados a cada caso por nuevas investigaciones:

III.1.- LA EDUCACION.

Retomando el concepto de que la cultura, como la adecuación del hombre a su medio, está conformada por elementos innumerables que conforman la identidad y forma de ser de cada grupo social, que es dinámica y constantemente se renueva, sobre todo, muestra una serie de indicadores ó valores que norman el comportamiento y las formas de vida en las ciudades, como se han expuesto algunas de las más relevantes, por lo que

el primer criterio de integración urbano esta en la EDUCACIÓN, sobre todo, entendiéndola como LA FORMACION EN VALORES.

La educación no es el objetivo primordial del urbanismo, sin embargo, propiciar mejores condiciones de vida para el ente social, resulta imposible sin crear una cultura de vida urbana, fundamentada en los valores correspondientes: cívicos, sociales morales, jurídicos, etc. que permitan la convivencia ordenada de un organismo que además es impactado en su comportamiento por los espacios que le rodean, y esto último sí es responsabilidad del urbanista que puede profundizar en estos aspectos y lograr grandes aportaciones para fomentar las condiciones espaciales que visualicen un desarrollo integral que podrá ser complementado por los organismos y personas especializadas para integrar un fin de trabajo común para el beneficio de todos los sectores de la ciudad, no sólo de los desprotegidos, puesto que la ignorancia en algunos sectores económicamente poderosos es evidente, con la imagen que proyectan en la ciudad innumerables construcciones ostentosas que son una ofensa para las clases sociales pobres, para el buen gusto y la sensibilidad.

Arnold Toynbee, con relación a la desvalorización de las artes para este fin de siglo, desde finales de los setenta hace una reflexión sobre el estilo de vida en occidente, el cual, ha llevado a las personas a convertirse en especialistas por su trabajo, lo cual crea un obstáculo para la comunicación, creando la subdivisión social en pequeños grupos que se vuelven incomprensibles unos para otros.

El antídoto según Toynbee, está en que el individuo deberá esforzarse por ser generalista en sus tiempos libres, lo cual será cada vez más posible por la automatización que reducirá las horas de trabajo con un nivel alto de vida, pero ahora con una oportunidad para adquirir una cultura general que eleve al hombre:

"El público que requiere el mundo moderno, ha de tomar interés inteligente en todos los asuntos humanos, a pesar del hecho de que cada miembro de ese público será un "lego" en todas las especialidades, excepto en su estrecho lote de especialización profesional" (2). Así los intelectuales también podrán contribuir con lo mejor de su trabajo a elevar el nivel del resto de la sociedad, evitando vulgarizarse ó ser dominados por el público, es decir, rebajar su nivel ó comercializarse. Evitar que los artistas se encierren y trabajen para sí mismos y círculos cerrados de la sociedad, desdeñando al público, éste último replica ignorándolos y entonces el vacío es llenado por charlatanes lo cual es malo para el público y los artistas.

"En esto, Francia ha dado un ejemplo que el resto del mundo debería imitar. Que los intelectuales queden "enajenados" del público "lego" inteligente es síntoma de enfermedad cultural seria y la sociedad no debe permitir que esa enfermedad haga de las suyas sin cortapisas. Si se la deja llegar a los extremos, el resultado será la rebarbarización de la sociedad" (3).

Esto poco ha poco se ha convertido en una realidad sobre todo por la influencia de los medios masivos de comunicación, ante lo cual sólo queda como alternativa para hacer frente a esta ola de anticultura, el desarrollar la cultura y las bases generales para que la sociedad y sus intelectuales como los urbanistas, tengan elementos para contrarrestar las influencias que en la globalización serán cada vez mayores.

2.- Varios autores. "Sobre el futuro del arte". pg. 2

3 idem.

Por todo lo anterior es muy importante ejercer acciones que promuevan y faciliten el fortalecimiento de las instituciones públicas y privadas en pro de los valores de la cultura, la identidad y tradiciones de nuestra nación, empezando por el núcleo familiar donde el espacio mínimo de la ciudad adquiere el primer carácter humano igual que los conceptos de Hogar, Templo, Escuela, Taller y Albergue, como ya hemos comentado, así mismo los ambientes que le rodean, en la recreación, la seguridad, la convivencia social, etc.

La investigación estadística podrá analizar de que manera están influyendo la serie de influencias que reciben las familias en materia de desintegración familiar como divorcios, la incidencia de abortos, la promoción indiscriminada de los anticonceptivos sin un marco moral que evite la promiscuidad, la violencia, los índices de criminalidad, así como la promoción de varios de estos aspectos por los medios masivos de comunicación, etc. la interpretación de esta información desde el punto de vista urbano, es posible que arroje nuevos índices de marginalidad, incluyendo núcleos sociales donde aparentemente se vive en buenas condiciones físicas, pero por ejemplo hay notables casos de drogadicción, suicidios, dispersión familiar, etc. Esta información puede plantear nuevos enfoques y un nuevo panorama no solo para los urbanistas, sino para la sociedad en general en la conformación de nuevas condiciones de vida en la ciudad que permitan el desarrollo humano en todas sus facetas.

Los poblanos somos testigos en nuestra ciudad de como este fenómeno de desintegración se presenta ya muy claramente por ejemplo, en los vendedores ambulantes que generan su propio lenguaje y este no es comprendido por otros sectores del comercio o los "chavos banda" que si se intenta comunicarlos con los otros sectores juveniles jamás se entenderían.

Louise Y. Kahn, dice que *"La ciudad se mide por sus instituciones y su desarrollo se transparenta en la labor de sus jefes si son sensibles a los deseos de la gente y ansían favorecer ese deseo de expresión. Hablamos de las tradiciones en el sentido de que son como rimeros de polvo de oro de la naturaleza humana, de donde las circunstancias van destilando. A medida que el hombre se abre paso por la experiencia, aprende sobre el hombre.(...) ¿Que es lo que hizo que el hombre se aventurara a hacer la primera cosa?, sin duda no fue su conocimiento sino su sentido del valor. Ahora bien, la intuición se ha de alimentar, podría decir que todo debe empezar con la poesía"* (4).

La recuperación de la poesía en los espacios urbanos puede ser un recurso que contribuya a esta nueva toma de conciencia y a través de ésta, la integración de los ciudadanos y seguramente la mejora y conservación de los lugares que habitamos, donde sea posible la participación y aportaciones de la comunidad en apoyo al urbanista, lo cual podrá derivar en la identificación del habitante con sus espacios, el fortalecimiento de su identidad y sobre todo a la postre el orgullo y defensa de la ciudad.

III.2.- EL FORTALECIMIENTO DEL MUNICIPIO.

Evidentemente el organismo público que incide directamente en la problemática inmediata de la sociedad y la ciudad es el municipio, ha podido apreciarse históricamente cómo la confusión del orden político ha generado sus peores consecuencias en esta primera instancia para acercar a los gobernantes con los problemas de los gobernados, revertir un proceso que se vuelve costumbre tras varias generaciones se antoja casi imposible, sin embargo existe un punto de partida que cada día es mas claro: que el poder municipal no funciona si no tiene los medios y recursos para cumplir con su fin

político y social, de tal manera que tendrá que sustituirse con un criterio equivalente y adecuado a nuestra época, a la que hacía funcionar las pequeñas comunidades medievales, cuyo secreto consistía únicamente en no centralizar las funciones administrativas del estado, invirtiendo los esfuerzos públicos en el apoyo a las iniciativas y necesidades específicas de las comunidades para su desarrollo en la libertad.

El concepto de ciudad, que compete al urbanista, entonces puede buscar nuevas alternativas de desarrollo que fortalezcan al municipio, a comunidades pequeñas y medias, articuladas de tal manera que generen su autosuficiencia e induzcan el crecimiento en función de un desarrollo sobre todo a corto y mediano plazo que al mismo tiempo permita incentivar ciertos grados de inversión, incluso de inmigración que produzcan mejores niveles de servicios e infraestructura, sobre un entorno definido culturalmente dentro de la imagen de la ciudad:

Por poner algún ejemplo, existen casos de ciudades históricas ó Vernáculos de grán valor urbano y arquitectónico que han captado nuevos habitantes y nuevos giros económicos dentro de sus propias características culturales que son conservadas a través de reglamentos ó sobre todo la conciencia de la ciudadanía que está atenta a que la imagen de la ciudad y su dignidad se respete: como Cuetzalan, San Miguel allende, Taxco, San Cristobal las Casas, etc.

Es muy importante reforzar las estructuras y organismos de planeación en cada municipio con los recursos humanos y económicos necesarios para que sea posible la verdadera autonomía y autosuficiencia mencionada.

Se pueden crear manuales de operación para la administración urbana que simplifique el conocimiento y manejo así como la accesibilidad al ciudadano común, de los procedimientos correspondientes, fortalecido por programas de capacitación a los funcionarios públicos.

Una gran responsabilidad es, en la ejecución de los planes y programas municipales, aplicar estrictamente los reglamentos de construcción y el correcto uso del suelo.

Los recursos asignados a los municipios pueden asignarse, según los avances en los planes y programas de cada uno de ellos.

Los servicios públicos, pueden descentralizarse y administrarse con eficiencia por los municipios, como lo indica el artículo 115 constitucional, como el caso de la ciudad de Puebla, donde éstos han sido absorbidos por el poder estatal, la recuperación debe ser gradual para evitar desequilibrios que afecten a la ciudadanía.

Otra alternativa es estudiar la organización social de la ciudad y revertir el decreto del año de 1962 cuando el Municipio de Puebla se amplió, tomando en su poder otros municipios sin el menor respeto a sus habitantes, costumbres y tradiciones en aras de la ciudad "moderna", esta alternativa traería como consecuencia la recreación de los antiguos municipios con la conformación de ayuntamientos que tendrían a su cargo comunidades mas pequeñas y por lo tanto su capacidad de gestión hacia los habitantes de los mismos podría ser mucho mejor.

III.3.- EL FORTALECIMIENTO Y PROMOCION DE LOS CUERPOS INTERMEDIOS.

Si bien es cierto que la sociedad debe desburocratizarse, también es cierto que existen muchos huecos por cubrir para el desarrollo de la vida urbana, los que más hacen notoria su ausencia son los relacionados con la participación ciudadana, por poner algún ejemplo podemos mencionar las asociaciones de vecinos de diversas colonias y

fraccionamientos, algunas de ellas, como "Villa satélite" ó "Estrellas del Sur" en la ciudad de Puebla, organizadamente han instrumentado reglamentos y acciones sencillas para salvaguardar el mantenimiento de su entorno inmediato, seguridad pública y la imagen urbana en las edificaciones, accediendo a una serie de condiciones de vida coincidentes con la comunidad, y sobre todo, descargando a las autoridades públicas de la problemática de otros sectores urbanos que evidentemente y cada vez más no tiene la capacidad de atender.

Estas soluciones cuestan al ciudadano algo que supuestamente debería generarse con la pesada carga de impuestos que pesa sobre nuestra población, de tal manera que la solución mencionada en el ejemplo anterior no es posible sin recursos públicos en otros sectores de la ciudad de menores recursos, sin embargo el fortalecimiento de las iniciativas privadas de las comunidades urbanas en general, para solucionar sus problemas inmediatos, podría apoyarse con recursos e incentivos del sector público que en un momento dado no sólo dieran solución a los problemas de los núcleos sociales sino que podrían generar costos menores a los que actualmente dispone el gobierno con obras y soluciones reales al alcance de los habitantes por ejemplo si el Ayuntamiento instala tiendas de materiales básicos para la construcción donde solo subsidie la administración y operación de la misma, manejando precios de gobierno (costo aun menor al de grandes mayoristas), la comunidad tendrá mayor facilidad de mejorar sus condiciones particulares y comunitarias en el plano material como primer paso en dicha tienda también podrían recibir asesoría para sus obras particulares y publicas.

Así mismo, la participación gremial puede buscar integrar las diversas disciplinas y profesiones, de una forma interdisciplinaria alrededor de los problemas que viven nuestras ciudades, desde luego sin ignorar la experiencia extranjera, pero los profesionistas e intelectuales de México son los que deben encontrar las mejores formas y metodologías para solucionar la vida y el ambiente urbano de nuestro país en la actualidad, con la agilidad necesaria para que los problemas no rebasen las soluciones.

Este trabajo en común es necesario con una vocación de servicio social, donde es posible que el profesionista en muchas ocasiones no obtenga remuneración alguna a escepcion de saber que sus conocimientos contribuirán al mejoramiento de su comunidad. Es posible crear consejos mixtos para la elaboración de proyectos y asignación de obras. Así como organismos de participación ciudadana que puedan incidir con sus opiniones en los criterios de solución de la problemática urbana y por ejemplo el control de la comunidad sobre los usos del suelo.

La participación ciudadana, probablemente se revierta en un amor y disposición a proteger lo propio en la ciudad, es decir, asumir la ciudad como algo propio por la participación y aportación de sus ciudadanos en todos los niveles, así entonces es posible que los espacios urbanos estén contribuyendo a la educación.

III.4.- LA LEGISLACION.

La legislación de un país, en teoría debe ser reflejo y manifestar congruencia con una realidad sociocultural, para estar cerca de esta realidad debe ser muy ágil, para que la evolución y los cambios sociales no la rebasen: México es un país saturado de leyes, muy por encima de la capacidad de alcance del mejor jurista, a menudo contradictorias entre ellas, tal parece que la única explicación a esto, según la optica de algunos especialistas, es que la legislación mexicana está hecha para que nadie pueda estar jamás dentro de la ley, pues si no se viola una norma, se viola otra, a veces por desconocimiento, otras veces por la incongruencia de las mismas leyes.

Es necesario simplificar y actualizar no solo la legislación urbana, sino en general desde la Constitución Mexicana, con los instrumentos generales que permitan abatir la burocracia, la corrupción, y acercar al ciudadano común al conocimiento de sus deberes y derechos ciudadanos, lo cual a nivel legislativo también requerirá el conocimiento de los urbanistas en los organismos legislativos, dentro de la nueva nación mexicana del segundo milenio que ya anuncia importantes cambios en todos los ámbitos de la vida en la actualidad.

La simplificación de las leyes, es posible que permita al ciudadano conocer sus deberes y derechos, lo cual sería un gran incentivo para la conciencia cívica de la sociedad. En la ciudad de México recientemente se acaba de crear la Procuraduría del Ciudadano cuestión que debe evaluarse para en su caso implantarse también en nuestra ciudad.

Esta legislación podrá extenderse al ámbito fiscal, buscando a través de los mecanismos adecuados incentivar las áreas convenientes para el desarrollo y la inversión, del mismo modo, desalentar el crecimiento en las zonas saturadas y de poco control, haciendo participe al ciudadano, no sólo de los beneficios de la urbanización sino también participante activo en los procesos para su logro.

Aplicar y desarrollar los elementos necesarios para la protección del ambiente, con un organismo especializado que asesore a los municipios en esta materia.

Resulta evidente que la aplicación de las leyes, planes y programas de desarrollo urbano y por ejemplo de los reglamentos de construcción, sin excepciones, será el gran reto del futuro inmediato de nuestra sociedad.

III.5.- ECOLOGIA URBANA.

Un aspecto que resulta cada vez más evidente a medida que crecen las ciudades, donde la participación ciudadana podría ser un gran recurso en la vigilancia de los recursos existentes, a través de inspectores honorarios, miembros del vecindario, u organismos vecinales que además podrían tener la capacidad de promotores de la conciencia ecológica de las comunidades.

Es posible también crear convenios con ciudadanos e instituciones diversas, para vigilar, cuidar y hasta explotar racionalmente áreas protegidas, con el compromiso de mantenerlas vivas y a salvo de depredadores.

Incentivar la creación de viveros forestales y la siembra permanente de árboles, así como la restauración de zonas boscosas.

Pueden crearse unidades de supervisión que por sectores en cada municipio, vigilen el cumplimiento de las normas ecológicas, las disposiciones finales y asesoren a los municipios para el manejo adecuado de los recursos regionales y locales.

Aplicar los programas necesarios a corto mediano y largo plazo, para la protección de los recursos acuíferos, desde su saneamiento y recuperación de los ríos, plantas de tratamiento, y protección de los mantos friáticos.

Construcción de sistemas de recolección, tratamiento, transportación y disposición de desechos, en todas sus modalidades.

En todos los aspectos anteriores podemos encontrar la oportunidad de incentivar fiscalmente la participación de diversos organismos privados, que además podrían descargar al municipio de una serie de problemas que jamás tendrá la capacidad de resolver en su totalidad.

III.6.- EL URBANISMO.

Aunque no es nuestro objetivo principal, analizar los fenómenos y problemática urbana actual, si existen aspectos muy concretos que a nivel de criterio deben comentarse para ser desarrollados y estudiados a profundidad en otras investigaciones, algunos de ellos son los que se presentan enseguida.

1. - La urbanización genera movimientos migratorios sobre todo hacia las grandes ciudades, así mismo el fenómeno de traspaso de la población rural a la urbana, es independiente de las dinámicas que observan las estructuras agrarias, y sucede en países desarrollados como aquellos que no lo son, siendo este desplazamiento algo inevitable a los ojos de algunos especialistas como Javier de Mesones, quien refiere que al introducirse innovaciones tecnológicas a la explotación del campo, se requiere menor mano de obra que busca emigrar a las ciudades, sumándose esto a las siguientes circunstancias aplicables a los países con tecnologías tradicionales:

-Los medios masivos de comunicación y el aumento del nivel de educación en las áreas rurales, *"promueven valores y motivaciones que no son susceptibles de ser satisfechos por el medio rural"* (5). Afectando además el comportamiento y la personalidad local con modelos externos a través de la ropa, la forma de expresarse, etc.

-Sumado a las corrientes migratorias que buscan mejores condiciones de vida, el crecimiento natural de las ciudades, también será impactado por la tendencia a concentrar en ella la producción y los servicios públicos y privados.

-En las ciudades se encuentran una serie de servicios y bienes que no son accesibles en medios suburbanos y rurales, como por ejemplo, Hospitales de especialidades, instituciones de educación superior, servicios especializados diversos, productos y materias primas, actividades comerciales, etc.

-Las inversiones en las ciudades ofrecen una rentabilidad superior que en zonas no urbanas por su acceso a la mano de obra, materias primas, medios de distribución etc., además de que no es necesario invertir en infraestructura y los servicios por ser ya existentes en la mayoría de los casos. En este sentido pueden generarse estímulos fiscales para que la industria se establezca en pequeñas comunidades con las inversiones necesarias en Infraestructura y servicios, que además de generar riqueza y elevación de los niveles de vida de la población, ejercerían acciones que el sector público en muchas ocasiones no tienen la capacidad de desarrollar.

-Complementariamente a la anterior, la concentración económica que se da en las grandes ciudades se convierte al mismo tiempo en causa y efecto de la urbanización.

-La acción del sector público que tiende a concentrar recursos en las ciudades para solventar costos en infraestructura y servicios requeridos para su funcionamiento, lo cual ha ido alimentando el inmenso aparato burocrático que cargan los contribuyentes de todo el país. Como se ha expuesto este modelo es aportación del absolutismo europeo, que debilitó la capacidad de desarrollo del municipio, de tal manera que en la medida que el sector público pueda desburocratizarse, se abrirán nuevas oportunidades para la generación de riqueza para el país y sus ciudades con la incorporación de los trabajadores públicos necesarios a otros sectores productivos de la sociedad, lo cual tal vez contribuya al mismo tiempo a la descentralización.

2.- Javier de mesones, en un análisis de "La urbanización en el mundo de hoy", ante los constantes problemas de saturación de las ciudades, refiere que las autoridades tienen un solo camino, que es el conocer perfectamente *"cual es la estructura deseable, equilibrada, apropiada, dentro del país, es decir, una gran capital y una serie de núcleos para que, en cuanto se produzcan los movimientos migratorios, estén preparados para resolverlos, sobre todo si no se tiene dinero como en la India. No hay mas remedio que volver al cubo de cal, es decir, prever una gran superficie en la cual se puedan asentar estas migraciones multitudinarias"* (6), donde se marque las líneas maestras para que cuando esa comunidad tenga un desarrollo cultural y económico halla la posibilidad de mejorar su calidad de vida, en lugar de encontrarse lugares anárquicos donde no se planearon vialidades, espacios para equipamiento, servicios, etc., así la gente que se establezca en esos lugares podrá estar dentro de lo posible en el orden urbano, si no de inmediato, a medida que desarrolle su propia riqueza contribuirá a la de la ciudad.

En principio, se pueden realizar programas de traslado de personas asentadas ilegalmente, sobre todo en zonas de alto riesgo, creando alternativas de reubicación. En los casos necesarios regularizar los ya existentes, para vigilar severamente que en el futuro el crecimiento de las ciudades y los usos del suelo no permitan estas anomalías.

Una realidad que no puede negarse, tampoco puede ocultarse en los rincones de la ciudad para que después brote como un cáncer que contamine el resto del organismo, pero la medicina nunca surtirá efecto si no se emplean los medios para prevenir su propagación a través de políticas de desarrollo regional y urbano que prevengan y regulen los movimientos migratorios que alteran permanentemente en equilibrio de las ciudades grandes que poco a poco se convierten en zonas metropolitanas absorbiendo áreas adecuadas por ejemplo para los usos agrícolas, como ha sucedido en el caso de la ciudad de Puebla y municipios cercanos a Cholula, a través de la Recta a Cholula.

Este campo no solo compete a la legislación y a la planeación urbana, sino también a los aspectos éticos de las profesiones y en especial de los funcionarios públicos para que efectivamente sean representantes del bien de la comunidad en la vigilancia y aplicación de las leyes.

3.-Dado que en muchas ocasiones la planeación de las ciudades es rebasada en tiempo por los fenómenos urbanos, se hace necesario conceptualizar metodologías para el urbanismo que permitan una mayor eficiencia y rapidéz en la aplicación de las estrategias de planeación y desarrollo para que las soluciones no se den cuando los problemas ya no tienen remedio.

Los planes deben ser claros y precisos, desarrollados por los especialistas locales que son los que conocen y viven esta problemática, desde luego sin ignorar experiencias externas pero sin olvidar que pertenecen a otras realidades y a diferentes entidades socioculturales.

4.-Específicamente para el caso de la ciudad de Puebla, pueden concluirse algunos criterios de actualidad que representan algunos casos comunes dentro de los fenómenos urbanos más comunes.

-Dado que el desarrollo urbano de la ciudad se encuentra contenido en el marco del proyecto Angelópolis, se recomienda su actualización y replanteamiento tomando en cuenta de una manera efectiva los puntos de vista de la ciudadanía para concebir la ciudad deseable en el futuro a corto y mediano plazo.

-Complementariamente al aspecto anterior desarrollar un plan estratégico de largo plazo que permita tener una visión clara del futuro.

-Que la ejecución de los programas y las acciones derivadas de lo anterior estén en un organismo independiente representado por los sectores público, privado y social.

-Análisis y consolidación de los programas existentes.

-Involucrar la opinión de los ciudadanos en los usos del suelo, así como a los afectados por las expropiaciones.

-La gestión de recursos estatales, puede llevarse a cabo a través de la cámara de diputados, con una oficina del gobierno del Estado en la ciudad de México que se dedique exclusivamente a esto.

-Diseñar un sistema de transporte eficiente, urbano y suburbano, así como la semaforización adecuada para ahorrar costos hora- hombre en traslados en las principales ciudades del Estado.

-Incentivar la mejora de los servicios de transporte existentes, así como la capacitación financiera y vial correspondientes.

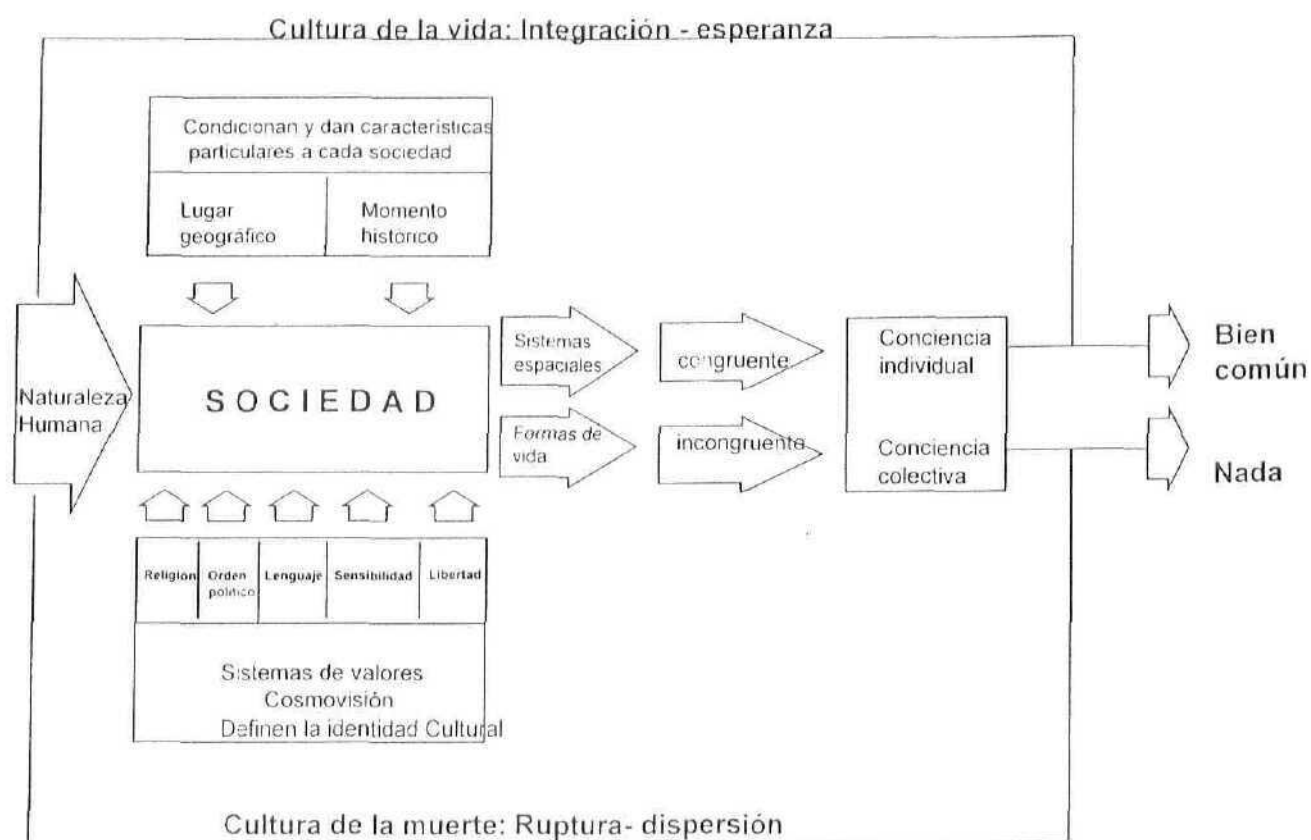
-Desarrollar un programa de vialidad y transporte de nivel estatal, con la participación de transportistas y especialistas, así como un programa a corto y mediano plazo para alcanzar comunicación con todo el estado, y buscando fortalecer las estructuras y recursos regionales.

-Promover la autoconstrucción con la coordinación de instituciones públicas y privadas, mediante la asesoría de los cuerpos colegiados, cámaras e instituciones de enseñanza y el servicio social.

-Desarrollar proyectos de capacitación, investigación e inversión para facilitar el crédito y la construcción de vivienda accesible a los ciudadanos sobre todo de bajos recursos.

-Incentivar la ocupación de baldíos urbanos, así como la redensificación de las zonas centrales de la ciudad a través de incentivos fiscales para los promotores de vivienda, por ejemplo no cobrar ningún derecho por construir en una zona que requiera mejorar la densidad de población, el gobierno una vez realizada la construcción de un conjunto habitacional podrá cobrar un mayor impuesto a los nuevos habitantes que al anterior predio valdío.

En general se ha presentado el panorama en el cual se puede dar inicio a otras investigaciones especializadas y profundas en cualquiera de los aspectos mencionados, y siendo otro incentivo aquello que por diversas razones se ha omitido, por lo que ésta iniciativa concluye con el listado de las principales líneas de investigación identificadas a través de este análisis.



Esquema 1.- Puede apreciarse la relación dinámica existente entre los actores que conforman la caracterización de las ciudades y dos alternativas de desarrollo para la integración al bien común, o la confusión hacia la nada.

PROPUESTA DE LINEAS DE INVESTIGACION URBANA

Objetivos Generales:

Trazar nuevas líneas de desarrollo para el análisis, la práctica, la enseñanza y la investigación del urbanismo en México, que entre otras tengan por objeto:

- Identificar y desarrollar elementos teóricos y prácticos, que contribuyan a desarrollar propuestas para mejorar las condiciones de vida en las ciudades.
- Analizar y actualizar las experiencias, modelos e información existente en torno al Urbanismo, para su aplicación a casos concretos de la realidad local y nacional en México.
- Contemplar el Urbanismo como un fenómeno múltiple, observable y analizable desde diversos enfoques o disciplinas científicas en:

1.- TEORIA E HISTORIA DEL URBANISMO.

- Metodologías para el análisis de los fenómenos urbanos.
- Historia del urbanismo regional y local.
- Teorías del urbanismo internacional y mexicano.
- Propuestas para la participación interdisciplinaria en el urbanismo mexicano.
- La investigación Arqueológica en el urbanismo.
- Psicología aplicada al urbanismo.

2.- LEGISLACION URBANA.

- Alternativas para la simplificación de la legislación urbana vigente.
- Análisis de diversas experiencias y modelos en la legislación urbana actual.
- Análisis de la legislación urbana en México.

3.- SOCIOLOGIA URBANA.

- Alternativas de la participación ciudadana en el desarrollo urbano.
- La participación de los cuerpos intermedios en el desarrollo urbano.
- La investigación estadística aplicada a la identificación de Indicadores de la calidad de vida en las ciudades.
- Impactos urbanos del sector educativo en Puebla.
- Participación de nuevos agentes y organizaciones sociales en los procesos habitacionales.
- Los barrios y sus conceptos actuales como elementos de integración urbana.

4.- ANTROPOLOGIA URBANA.

- Diferenciación antropológica de los asentamientos humanos en México.
- Formas de vida socio cultural en las ciudades.
- Elementos de integración en las ciudades.
- Significaciones del campo en la ciudad.
- Conformación y diagnóstico de los ámbitos socio-culturales de la ciudad de Puebla.

- La mujer y la vivienda.

5.- ADMINISTRACION DEL DESARROLLO URBANO.

- Análisis y propuestas para la administración del desarrollo urbano en México.
- Elementos administrativos para el fortalecimiento del desarrollo urbano municipal.
- Fuentes de financiamiento para el desarrollo urbano.
- Proyectos de inversión para el desarrollo urbano.

6.- PLANEACION URBANO REGIONAL.

- Evolución y actualidad de la estructura regional de las ciudades mexicanas.
- Análisis de la estructura regional en México, para la descentralización a través del incentivo de nuevos polos de desarrollo urbano.
- La estructura regional de Puebla y alternativas actuales para sistemas de ciudades medias y pequeñas en el Estado de Puebla.
- Problemas y alternativas de la conurbación en Puebla.
- Análisis e impactos del crecimiento de la mancha urbana de Puebla.
- Impactos urbanos de los servicios regionales de Puebla.
- El Urbanismo como factor de protección y conservación de los Centros Históricos.

7.- ECOLOGIA URBANA.

- Diagnóstico y alternativas para la ecología urbana de Puebla.
- Los elementos de contaminación urbana en Puebla.
- Ecotecnologías para la preservación de los ambientes urbanos.
- Experiencias internacionales para la preservación de la ecología en las ciudades.

8.- VIALIDAD Y TRANSPORTACION.

- Análisis, funciones y alternativas de los sistemas y las unidades de transporte en Puebla.
- Experiencias, modelos y soluciones para la vialidad y transportación urbana.

9.-LA VIVIENDA URBANA.

- Análisis y resultados de las condiciones de vida generadas por la vivienda urbana, en diversos estratos sociales.
- Impactos de los conjuntos multifamiliares en la dinámica urbana.
- Indicadores de la calidad de vida y marginación derivados de la vivienda multifamiliar.
- Experiencias extranjeras y nacionales para la solución de los problemas habitacionales.
- Alternativas reales de las nuevas tecnologías aplicadas a la autoconstrucción en las ciudades.
- Los incentivos fiscales y la iniciativa privada con la participación ciudadana como alternativas para la solución de la vivienda en Puebla.
- Análisis de los agentes capitalistas que participan en producción de la vivienda.
- Evolución y alternativas de la problemática de la vivienda en renta.
- "Alquiler popular" en los asentamientos irregulares de la periferia urbana.

10.- ENSEÑANZA DEL URBANISMO.

- La interdisciplina en el urbanismo.
- Alternativas para rentabilidad de la investigación urbana en México.
- Análisis del mercado y los sistemas de enseñanza del urbanismo en México.
- Formas de rentabilidad para la promoción e investigación Urbana en México.
- Análisis del mercado y las tendencias de la enseñanza internacional del urbanismo.

11.- HERRAMIENTAS Y METODOLOGIAS PARA EL URBANISMO.

- Nuevas herramientas tecnológicas para el urbanismo.
- Propuestas metodológicas para la actualización y simplificación de los programas y esquemas de desarrollo urbano.
- Banco de datos para el urbanismo en Puebla.
- La investigación estadística aplicada a la preservación de la calidad de vida en las ciudades.
- Sistemas, elementos y fuentes de información para la investigación Urbana.

**PROPUESTAS DE
LINEAS DE
INVESTIGACIÓN
URBANA**

1.- Teoría e historia del urbanismo.

2.- Legislación urbana.

3.- Sociología urbana

4.- Antropología urbana

5.- Administración del desarrollo urbano

6.- Planeación urbano o regional

7.- Ecología urbana

8.- Vialidad y transportación

9.- La vivienda urbana

10.- Enseñanza del urbanismo

11.- Herramientas y metodologías para el urbanismo

Esquema 2.- Propuesta de líneas de investigación para el urbanismo.

FUENTES

Apuntes y conferencias diversos de:

Semanas de la Arquitectura U.P.A.E.P.

Seminarios de Teoría Superior de la Arquitectura, U.P.A.E.P. en especial:

- Díaz Cid, Manuel Antonio. " Política y Arquitectura".
- Andrade García, Juan de Dios. "Geopolítica".
- Arrubarrena Aragón, José Antonio. "Legislación Urbana".
- Müguenburg y Rodríguez Vigil, Federico. " Panorama de la transición política actual de México".
- Terán Bonilla, José Antonio. " Evolución de la fisonomía urbana de Puebla".

Cursos de la Maestría en Arquitectura Urbanismo, U.P.A.E.P.

Seminario de Arquitectura de Integración en Centros Históricos, U.P.A.E.P.

Seminario de Arquitectura Mexicana, de la Maestría en Conservación de Monumentos y Sitios Históricos, U.P.A.E.P., a cargo del Arq. Oscar Morales Rojas.

II y III, Congresos Interamericanos de Historia de la Fundación Pro Difusión Cultural del Medio Milenio, (FUNDICE).

BIBLIOGRAFIA

Agustín, San. **"La Ciudad de Dios"**. Editorial Porrúa. México. 1981.

Alcalá y Mendiola, Miguel de. **"Descripción en Bosquejo de la Imperial Cesarea Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Puebla de los Angeles"**. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. 1997.

Alvear Acevedo, Carlos. **"Corrientes Sociales y Políticas"**. Editorial Tradición. México. 1976.

Andrade García, Juan de Dios. **"Geopolítica"**. Conferencia del Seminario de Teoría Superior de la Arquitectura, U.P.A.E.P. 1998.

Arrubarrena Aragón, José Antonio. **"Legislación Urbana en México"**. Conferencia del Seminario de Teoría Superior de la Arquitectura, U.P.A.E.P. 1998.

Azcona, Jesús. **"Para comprender la Antropología. 1.La Historia. 2.La Cultura."** Editorial Verbo Divino. Navarra. 1987.

Bachelard, Gastón. **"La poética del espacio"**. Fondo de Cultura Económica. México. 1986.

Bairoch, Paul. **"De Jericó a México. Historia de la Urbanización"**. Editorial Trillas. 1994.

Barradas Contreras, Juan Carlos. **"Doctrina de la Ciudad de Dios de San Agustín de Hipona y la Conquista de América"**. Revista Vertebración. Edición especial. U.P.A.E.P. México. 1992.

Barragán, Luis. **"Luis Barragán, Arquitecto"**. Museo Rufino Tamayo. México. 1985

Brugarola, Martín S.J. **"Sociología y Teología de la Técnica"**. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid, 1967.

Bulgueroni, Raúl. **"Ciudadanía. (Dimensión humana de los asentamientos urbanos)"**. Editorial Diana, México. 1985.

Benévolo, Leonardo. "El Diseño de la Ciudad".?????

Camón Aznar, José. **"El Arte desde su Esencia"**. Colección Austral. Espasa Calpe. Madrid, 1968.

Cassirer, Ernst. **"Antropología Filosófica"**. Fondo de Cultura Económica. México. 1993.

Chanfón Olmos, Carlos. **"Historia de la Arquitectura y el Urbanismo Mexicanos, (Etapa Virreinal)"**. I.N.A.H., México. 1997.

Chueca Goitia, Fernando. **"Breve Historia del Urbanismo"**. Alianza editorial. Madrid 1986.

Corsi Otalora, Carlos. "La Conciencia Histórica de Hispanoamérica y la Civilización del Amor". IV Congreso Interamericano de Historia. Fundación Pro Difusión Cultural del Medio Milenio en América, A.C. (FUNDICE). 1992.

Cremox, Raúl; Domínguez Aragonéz, Edmundo. **"La Ciudad de México en Cifras"**. Editorial Pórtico de la Ciudad de México.

Cueto, Juan. **"Mitologías de la modernidad"**.

Del Moral, Enrique. **"Ensayo sobre el Estilo y la Integración Plástica"**. Cuadernos de Arquitectura no. 16. I.N.B.A. México 1964.

De la Hoz, Rafael. **"Ponencia para el XXIII Congreso Mundial de la Unión Internacional de Arquitectos"**. México.

De la Encina, Juan. **"El Espacio"**, UNAM, 1975. **"El Estilo"**, UNAM, 1977. **"El Estilo Barroco"**, UNAM, 1980. México.

Díaz Morales, Ignacio. "Los Valores de la Arquitectura". Conferencia del II Reencuentro con la Arquitectura. U.P.A.E.P. 1985.

Díaz Cid, Manuel Antonio. **"Política y Arquitectura"**. Conferencia del Seminario de teoría Superior de la Arquitectura, U.P.A.E.P. 1996.

Fleming, William. **"Arte Música e Ideas"**. Editorial Mc Graw Hill. México.

García Oropeza, Guillermo; Gómez Barbosa, Alberto. **"Ignacio Díaz Morales"**. Universidad de Guadalajara. México. 1982.

Guzmán Valdivia, Izaac. **"La Civilización actual contra el destino del Hombre"**. Editorial Tradición, México. 1980.

Kaspe, Vladimir. **"Arquitectura como un todo"**. Editorial Diana, México. 1986.

Kubler, George. **"Arquitectura Mexicana del siglo XVI"**. Fondo de Cultura Económica. México.

Larroyo, colaboración de E. Escobar. **"Introducción a la Filosofía de la Cultura"**. Editorial Porrúa, México. 1971.

Maquiavelo, Nicolás. **"El Príncipe"**. Editorial Porrúa, México. 1989.

Maritain, Jacques. **"Arte y Escolástica"**. Club de lectores, Buenos Aires, Argentina. 1972.

Mesones, Javier de. **"La Urbanización en el mundo de hoy"**. Academia Mexicana de Ingeniería. México.

Millán, José R. **"Compendio de Historia Universal"**. Editorial Kapelusz. Buenos Aires. 1939.

Moro, Tomás. **"Utopía"**. Ediciones Rialp. Madrid. 1989.

Pablo II, PP. Juan. **"Cruzando el Umbral de la Esperanza"**. Plaza & Janés, editores. Barcelona. 1994.

Múguenburg y Rodríguez Vigil, Federico. **"Panorama de la Transición Política Actual de México"**. Conferencia del Seminario de Teoría Superior de la Arquitectura, U.P.A.E.P. 1996

Quintana Fernández, José Antonio. **"La Conformación de la Identidad Mexicana"**. Conferencia del Seminario de Teoría Superior de la Arquitectura. U.P.A.E.P.

Ramírez, Santiago O.P. **"El Orden Político"**. Dirección del Instituto Social León XIII. Madrid. 1951.

Read, Herbert. **"Arte y Sociedad"**. Ediciones Península, Barcelona. 1977.

Recursos Mundiales 1992-1993. **"Una Guía para el Ambiente Mundial"**. Instituto de Recursos Mundiales en Colaboración con el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. I.P.G.H.

Reyes Valerio, Constantino. **"El Arte Indocristiano"**. I.N.A.H. - S.E.P., México. 1978.

Ries, Julián. **"Lo Sagrado en la Historia de la Humanidad"**. Ediciones encuentro, Madrid. 1989.

Rodríguez Lois, Nemesio. **"Tres siglos de Paz en México. (Seguridad pública, paz social y progreso)"**. Ediciones Promesa. México.

Sacheri, Carlos A. **"El Orden Natural"**. Argentina, 1975.

Suárez, Luis. **"La Conversión de Roma"**. **"Humanismo y Reforma Católica"**. Libros MC. Ediciones Palabra. España. 1987.

Terán Bonilla, José Antonio. **"La Evolución de la Fisonomía de la Ciudad de Puebla"**. U.P.A.E.P. 1996.

Tovía Arrijoja, José Antonio. **"Apuntes de la Cátedra de Urbanismo"**. U.P.A.E.P. 1980.

Valery, Paul. **"Eupalinos o el Arquitecto"**. Editorial Cultura México. 1938.

Varios Autores. **"La Edad de las Luces"**. Colección las Grandes Epocas de la Humanidad. Time Life, 1981.

Varios Autores. **"La Era de los Reyes"**. Colección Las Grandes Epocas de la Humanidad. Time Life. 1981.

Varios autores. **"Las Ciudades del Encuentro"**. Editorial Grupo Noriega Editores, Universidad de Castilla, La Mancha, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Atzacapatzalco, México. 1992.

Varios Autores. **"Las Primeras Ciudades"**. Colección Orígenes del Hombre. Time life. 1981.

Varios autores. **"Visiones Utópicas"**. Colección "Misterios de lo desconocido". Ediciones del Prado, Editorial Folio. Time Life. 1993.

Varios autores. **"Sobre el futuro del Arte"**. Editorial a pleno sol, Extemporáneos. México, 1981.

Varios autores. **"El encanto de la Buena Música. El esplendor de la música barroca"**. Curso de apreciación musical. Editorial Promexa, México. 1981.

Villagrán García, José. **"Teoría de la Arquitectura"**. I.N.B.A. – S.E.P. México. 1983.

Viviescas, Fernando. **"Urbanización y Ciudad en Colombia"**. Ediciones Foro Nacional, colección Ciudad y Democracia. Bogotá. 1989.

Yanes Díaz, Gonzalo. **"Desarrollo Urbano Virreinal, en la región Puebla-Tlaxcala"**. Editorial Síntesis- Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. 1994.

Zevi, Bruno. **"Saber ver la Arquitectura"**. Editorial Poseidón, Buenos Aires. 1963.

